

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS**
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

TESIS

**CARTOGRAFÍAS DE CUERPOS
HABITADOS: HISTORIAS DE VIDA
DESDE LA DISIDENCIA SEXUAL EN
CHIAPAS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
DOCTOR EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

MAURICIO ALBORES ARGÜELLO

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Soledad Hernández Solís

CO DIRECTOR DE TESIS

Dr. Fidel Mauricio Ramírez Aristizábal





UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

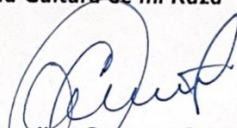
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 17 de mayo de 2023
Oficio No. SA/DIP/369/2023
Asunto: Autorización de Impresión de Tesis

C. Mauricio Albores Argüello
CVU 1220046
Candidato al Grado de Doctor en Psicología
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
UNICACH
Presente

Con fundamento en la opinión favorable emitida por escrito por la Comisión Revisora que analizó el trabajo terminal presentado por usted, denominado **Cartografías de cuerpos habitados: historias de vida desde la disidencia sexual en Chiapas** cuya Directora de tesis es la Dra. Soledad Hernández Solís (CVU 696484) quien avala el cumplimiento de los criterios metodológicos y de contenido; esta Dirección a mi cargo **autoriza** la impresión del documento en cita, para la defensa oral del mismo, en el examen que habrá de sustentar para obtener el **Grado de Doctor en Psicología**.

Es imprescindible observar las características normativas que debe guardar el documento impreso, así como realizar la entrega en esta Dirección de un ejemplar empastado.

Atentamente
"Por la Cultura de mi Raza"


Dra. Carolina Orantes García
Directora



C.c.p. Mtra. Marcela Contreras Valiserra, Directora de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, UNICACH. Para su conocimiento.
Dr. Germán Alejandro García Lara, Coordinador del Posgrado, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, UNICACH. Para su conocimiento
Archivo/minutario.

RJAG/COG/eco/igp/gtr

2023 AÑO DE FRANCISCO VILLA
EL REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



Dirección de Investigación y Posgrado
Libramiento Norte Poniente No. 1150
Colonia Lajas Maciel C.P. 29039
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
Tel:(961)6170440 EXT.4360
investigacionyposgrado@unicach.mx

ÍNDICE

Agradecimientos	
Introducción	
Planteamiento del problema	
Justificación	
Vislumbrando el camino de los arreglos parentales	
Objetivos	

CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA

1.1 Enfoque y método	31
1.2 Técnica	35
1.3 Procedimiento	36
1.4 Sujetos y/o participantes	37
1.5 Escenario	39
1.6 Análisis de la información	41

CAPÍTULO 2. INTERPELANDO UNA MIRADA PRISMÁTICA A LOS CUERPOS E IDENTIDADES

2.1 Una propuesta del prisma lenticular a la luz de las disidencias	45
2.2 Prisma óptico: refractando la luz en múltiples colores	48
2.2.1 La identidad	48
2.2.2 Orientación sexual	50
2.2.3 Rol-expresión de género	51

CAPÍTULO 3.

ABRIL: UNA HISTORIA DE VIDA DESDE EL AMOR DISIDENTE

3.1 Lesbofeminismo	53
--------------------	----

3.2 Tejiendo hilos de su historia	57
3.3 Mamá, Papá: soy Les	64
3.4 De entramados y raíces...	73
3.5 Amores disidentes: de la pareja al arreglo parental	78

CAPÍTULO 4.

CUERPOS RESIDENTES: EL SENDERO DE LO TRANS

4.1 Diversi(dencias) sexuales	89
4.2 Ara en el camino de la corposubjetivación Trans	93
4.3 ¿Indocumentada en su propia tierra?: La transición...	95
4.4 Vendedora de caricias	103
4.5 Torciendo el género desde el amor disidente	105
4.6 La stirpe de un cuerpo trans...	107
4.7 De arreglos parentales y el cuidado del otrx...	112

CAPÍTULO 5.

EL DESPERTAR, UNA HISTORIA DE VIDA HOMOSEXUAL

5.1 La galleta animalito de la familia	121
5.2 El despertar...No se lo digas a nadie	123
5.3 Todos los amantes...	133
5.4 Una vía homo para los arreglos parentales	137
5.5 Barco a venus	141

Vértices que aproximan a ciertas conclusiones.

La stirpe familiar, ¿un recurso para el agenciamiento?

Más allá del blanco y negro...

De afectos y amores disidentes

Cuidar y criar: una alternativa disidente en el amor parental

Claroscuros en la vida disidente

Referencias

Agradecimientos

No pensaba el caminar tan complejo de la elaboración de la tesis de doctorado hasta el cúmulo de información recuperada, no fue algo sencillo de poder organizar, pero sobre todo de asumir una responsabilidad ética, humana y horizontal de poder contar las historias de vida y más aún de ver en cada expresión, discurso y forma de compartir sus vivencias, por ello agradezco enormemente la colaboración para la presente de Abril, Ara y Saúl. Hay mucho de lo que pueda comentar aún de dichas historias y la evolución de dicha información seguirá editándose conforme pasa el tiempo, ya que sus mismas historias devienen en otras experiencias que tendrán que asumir permeando la posibilidad de visibilizarlas para que otras historias de personas disidentes sientan el acompañamiento y fortaleza al asumir sus identidades sexogenéricas, por medio de los mecanismos de legitimación. A ellxs pues, les estoy eternamente agradecido.

Construir el cuerpo del trabajo y su devenir teórico fue un caminar desde el comienzo del doctorado; cursos, diplomados, seminarios, charlas con otrxs colegas y siempre la recomendación del Dr. Germán García, que con su acompañamiento estuvo siempre presente y que a pesar de la pandemia pudo mostrarme su apoyo aún en momentos complejos. Gracias a todos aquellos implicados en orientarme desde su perspectiva académica y sus observaciones constantes para mejorar mi trabajo. A Sol por escucharme en mis ideas y por hacerme pisar la tierra en cada observación del mismo.

A mi familia que pudo aceptar mis vulnerabilidades en este proceso, el perder algunos eventos con ellos pero que pudieron comprenderme por todo lo que implica el trabajo del mismo, sé de su amor incondicional y su apoyo constante. La pandemia también trajo pérdidas muy significativas, a ellos donde quiera que estén mi amor y agradecimiento por acompañarme en momentos cruciales de mi vida, aunque guardaré siempre ese anhelo de haberlos querido ver en mi graduación y en la publicación de esta investigación. Papá, la vida te ha dado otra oportunidad, estoy feliz de que estés con nosotros. Mamá, sabes lo importante y esencial que eres en mi vida. A mis hermanos y sobrinxs, les amo demasiado.

A ti, E, aunque ya no pudiste leer este escrito, donde quiera que te encuentres sabes que eres muy importante en mi vida, agradezco que estuviste desde tu trinchera apoyándome y comprendiéndome al no poder estar con ustedes como hacíamos antes, sabes mi cariño y amor hacia ti. Aun en la ausencia física, la presencia espiritual es la forma en que sigues con nosotrxs.

A todxs mis amigos, gracias por su paciencia, amor, cariño, respeto y por acompañarme en momentos de debilidad y de querer claudicar todo, son un soporte muy importante para mi vida.

A ti, J.E. por tu amor, por estar en silencio en mis horas de lectura, por abrazarme cuando la frustración llegaba y por incondicionalmente estar presente desde tu cuidado y atención a mí, sin ti no lo habría logrado. ¿Seguimos en este viaje y muchos más juntos?

Este trabajo está hecho con mucho amor, pero también con la intención política de visibilizar otras historias disidentes, esas que quizá no encontramos tan fácilmente en los libros académicos por su eclipsamiento y porque representa eso, otra forma de ver las relaciones de la diversidad sexual, de la precariedad en algunos cuerpos, de algunas violencias que nos persiguen, pero también del amor y el cuidado que dichas relaciones pueden hacer hacia otrxs; a ti, que lees y que puedes conocer parte de estas tres historias que presentaré más adelante, ¡muchas gracias!

Introducción

El siguiente trabajo de investigación recupera una trayectoria informativa de la diversidad sexual y disidencia sexual, la cual ha generado cambios en la visibilidad de la asunción sexogénica no normativa, distinta a la heterosexual y que permea en las diferentes circunstancias de las personas que la viven, a través de la narrativa de tres historias de vida que plantean una mirada distinta, crítica y diferente en la cosmovisión de la misma disidencia.

El preludeo del trabajo engloba el *planteamiento del problema* en donde se discute la importancia de la visibilidad sexogénica distinta a la heterosexual, pasando por un recorrido histórico del movimiento lgbtiq+, consolidando así una cosmovisión de lo que se quiere mostrar en el sendero de la vivencia disidente sexual, las propuestas occidentales, americanas y latinoamericanas sobre lo que se plantea una forma distinta de hacer parentalidad, cuidado y vinculación con los miembros de la familia.

La *justificación* argumenta el sentido del trabajo y la fundamentación teórica que permea para su realización, los objetivos nos dan una óptica que persigue la presente investigación considerando las líneas de la vida familiar de una mujer lesbiana, mujer trans y hombre homosexual; el proceso de afirmación sexogénica; vivencias amorosas y arreglos parentales establecidos desde su condición afirmativa y que estos caminos han sido atravesados por la discriminación, violencia, la precariedad y el privilegio inserto en los diferentes mecanismos de estructuración social, personal, familiar que marcan una pauta para su estudio y comprensión.

El primer capítulo *metodológico* explica el abordaje del enfoque cualitativo utilizado en la misma, el método de historias de vida como un recurso fundamental para comprender las vivencias de cada participante y la profundidad pertinente para visibilizar las identidades de esta investigación, la técnica de la entrevista, el contexto y los participantes en el estudio, así como el procedimiento de análisis de la información.

El segundo capítulo *“Interpelando una mirada prismática a cuerpos e identidades”* visibiliza la perspectiva de género como recurso significativo para abordar las disidencias sexuales, haciendo una diferenciación sobre el sexo y género así como los aspectos socioculturales que construyen las identidades, orientaciones sexuales y roles-expresiones de género.

El tercer capítulo *“Abril, una historia de vida desde el amor disidente”* muestra la pertinencia de cada elemento mencionado en relación a la vivencia lésbica, el cómo la afirmación y comunicación de su identidad sexogenérica hacia su familia e hijos fue un proceso de claroscuros permeados por las tradiciones, creencias familiares y el sentido patriarcal de la familia de origen, las experiencias amorosas que marcaron un sentir personal fundamental en la vida de Abril, así como los mecanismos de violencia y vinculación afectiva-amorosa en dicho devenir.

El cuarto capítulo *“Cuerpos disidentes, el sendero de lo trans”* expresa la historia de Ara y las formas de asumir su identidad, transitando desde lo gay a lo trans y cómo dichas vivencias han sido un proceso de la misma corposubjetivación, su entorno familiar, social, amoroso y político, que alcanza niveles de precariedad importantes por su misma cartografía trans y de manera convexa el sentido del cuidado hacia los otrxs, entre ellos su hijo con discapacidad y su madre enferma, la cual falleció meses después de concluir la investigación.

El quinto capítulo *“El despertar, una historia de vida homosexual”* plantea una forma distinta de asunción sexogenérica desde lo homosexual, siendo Saúl quien narra su historia cooptada por los privilegios de su origen familiar y la mirada tradicional de su familia, la patrilocalidad, los aspectos de cuidado hacia su hijo biológico, las formas de asumir su expresión e identidad, los amoríos y las experiencias que marcan un sentir significativo del consumo de sustancias y su vínculo con el sexo.

En vértices que aproximan a ciertas conclusiones doy cuenta de cómo las historias de vida de Abril, Ara y Saúl se intersectan en vértices experienciales, llenos de vivencias y que trascienden la línea familiar, social, de género, perviviendo en sus identidades y lo que hoy en día son. Concluyendo en aspectos fundamentales para su entendimiento y comprensión.

Planteamiento del problema

Muchos han sido los cambios que continúan presentándose en la concepción de la familia, lo que ha generado una amplia discusión en torno a los miembros que la componen y aún más, a la función que ejercen estos mismos. Desde las perspectivas más tradicionales hasta las modernistas, reifican la asunción de cada rol/función no importando quien lo ejerza, de forma que podemos observar diversidad de modelos de familia que se han modificado respecto a su función y estructura a lo largo de la historia. En la actualidad existen diversas clasificaciones, una de ellas, la caracteriza en familias extensas, reconstituidas, nucleares, monoparentales y homoparentales (Arranz y Oliva, 2010), como producto de los fenómenos sociales que dan mayor aceptación y apertura a procesos de divorcio, familias reconstruidas, homosexualidad y cambio de roles, entre otros (Robles y Di Ieso, 2012).

Óscar Laguna (2015) realiza una severa crítica al concepto tradicional de familia y lo sustituye por el de “arreglos parentales”, para intentar disentir de las representaciones simbólicas y las limitantes/exclusiones en torno al concepto de antaño.

Estimo que éste puede apoyar en la deconstrucción de la idea de “familia” creada en la época moderna y que, en la actualidad, resulta excluyente, invisibilizante, jerarquizante y es precursora de la discriminación. El pensar en arreglos parentales nos permite reconocer nuevos elementos, prácticas y relaciones que se establecen entre padres e hijos más allá de las prácticas históricas y de las imposiciones vinculadas a la construcción social de género. Adicionalmente, la noción de arreglo parental me permitió no utilizar términos como familia homoparental y homoparentalidad (Gross, 2000 y 2009; Nadaud, 2002; Gratton, 2008), que resulta ser un término que reafirma el régimen heterosexual al crear una noción dicotómica de la heteroparentalidad, y también me desligó de términos utilizados por investigadores anglófonos como son maternidad lésbica (Dalton y Bielby, 2000; Suter, Daas y Bergen, 2008), o paternidad gay (Haces

Velasco, 2006; Berkowitz y Marsiglio, 2007) que terminan por unir conceptos simbólicamente concebidos como antagónicos (Laguna, 2015, p. 42).

La retórica en relación al concepto de familia, se ha centrado en el binarismo “familia nuclear tradicional” que resultó ser monógama y heterosexual, frente a la “no familia”; es decir, las formas “diversas” de arreglos parentales y filiales que se alejan de los valores y constructos tradicionales impuestos y aprendidos social, religiosa y políticamente.

Dichos argumentos no favorecen el reconocimiento de la existencia-vivencia de la evolución que se ha visibilizado por las personas de la diversidad sexual, los cuales según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), en 2012 argumentó que:

La diversidad sexual hace referencia a todas las posibilidades que tienen las personas de asumir, expresar y vivir la sexualidad, así como de asumir expresiones, preferencias u orientaciones, identidades sexuales y de género —distintas en cada cultura y persona. Es el reconocimiento de que todos los cuerpos, todas las sensaciones y todos los deseos tienen derecho a existir y manifestarse sin más límites que el respeto a los derechos de las otras personas (p. 18)

Dicho reconocimiento ha potenciado los cambios a nivel social, paradigmático y de realidad ante la concepción de la familia tradicional. Gómez-Lamont (2015) infiere que desde 1973 en Estados Unidos con la *Association of Gay Psychologists*, se posibilitó el cambio del paradigma clínico hacia los homosexuales, despatologizándola y eliminándola del Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-III); también se desarrollaron diversos estudios con hijos de lesbianas y gays, debido a la gran demanda por la guardia y custodia cuyos padres y madres se declaraban homosexuales, por ello, la American Psychological Association (APA) aprobó en 1980 el comité de Asuntos Lesbianos y Gays (CLGC). Para 1984 se formó la 44 división de la APA, conocida como la Sociedad para el Estudio Psicológico de los Asuntos Lesbianos y Gays, esta ha sido muy activa y desde 1994 publica diversos anuarios titulados *Psychological Perspectives on Lesbian and Gay Issues*.

El movimiento Lésbico, Gay, Travesti, Transgénero, Transexual, Intersexual, Queer, Asexual (LGBTTTIQA), tiene como antecedentes diversos momentos históricos desde hace algunos siglos. En la época de la Colonia, la violencia militar religiosa imperaba para “evangelizar” con los preceptos católicos ortodoxos, diferenciando lo correcto e incorrecto, lo puro e impuro. Tal moral cristiana, influía sobre el terreno del ejercicio de la sexualidad, confiriendo un poder estatista a la iglesia y persiguiendo a todo aquel/aquella que contraviniese al modelo tradicional del matrimonio entre un hombre y una mujer, considerando también al sexo como un acto impuro, asociado con la macha, el pecado y la culpa (Gruzinski, 1986).

De esta manera, todos aquellos actos que transgredían lo tradicional, lo normativo, como el adulterio, la bigamia, el amancebamiento, la prostitución, la homosexualidad y el incesto, eran vistos como desviaciones sexuales, los cuales fueron fuertemente reprimidos y castigados, incluso se le denominaba prácticas sexuales aberrantes y atentatorias del fin único de la sexualidad: la reproducción, a partir de la idea heteronormativa de la familia, en donde se situaba el amor y la fidelidad. Según Beccaria (2001), la desviación con respecto a este modelo fue motivo de represión, persecución y castigo.

La sociedad Colonial reprodujo este modelo establecido por la iglesia y el Estado, de forma tal que se pueden encontrar múltiples textos en la literatura, sermones, pinturas con temas religiosos y mundanos, aludiendo a cómo el deseo sexual era propio de la perdición de las “almas” y objetivos del demonio.

Estos mismos discursos generaron narrativas importantes en las vivencias de la población, gracias al incremento del poder hegemónico de las autoridades a finales del s. XVIII y principios del XIX, queriendo (incluso) intervenir en la vida privada de los individuos. Para González (1988) la autoridad del Estado era indiscutible y tanto las instituciones como los individuos debían someterse a dicho poder. Aún con diversas transformaciones en la Ilustración (a mediados del s. XVIII e inicios del XIX) y posteriormente con el liberalismo (finales del s. XVIII), surge la preocupación por defender la libertad del individuo y una intervención “mínima”, González (1988) explicita que este hecho se dio desde el autoritarismo gubernamental que ejercía un papel paternalista sobre la población. La autoridad del Estado era indiscutible y

tanto las instituciones como los individuos debían someterse a su poder. del Estado en la vida social y económica.

Estos argumentos se plantearon en muchos países, incluso en México, donde el poder del Estado mantenía una intervención violenta ante estas diferencias heteronormadas y transgresoras de la cosmovisión religiosa.

Para Monsivais (2001):

Aunque en el siglo XX no se puede señalar que haya habido un cambio decisivo en materias judiciales relacionadas con crímenes sexuales, este nuevo centenario tuvo un inicio enmarcado por una mayor lucha por la visibilización de la comunidad homosexual. Ejemplo de esto fue el llamado “baile de los cuarenta y uno” el dieciocho de noviembre de 1901 que terminó con una redada policial en la Ciudad de México contra un baile de hombres en una vivienda particular, en el cual diecinueve de ellos se encontraban vestidos de mujer. A pesar de que el gobierno de la época trató de ocultar el asunto, por ser hombres de la clase alta de la sociedad porfiriana, el impacto mediático fue mayor, lo cual abrió la necesidad de hablar de un tema que por años se había restringido a las clases bajas y poco educadas (s/p).

Este fue un suceso significativo en la vida pública y social de ese entonces, incluso hay datos sobre otros conflictos en un local con un grupo de lesbianas, pero que no trascendió ni tuvo impacto social.

En 1950, en Estados Unidos se funda la organización “Sociedad Mattachine” como el primer grupo organizado para defender sus derechos, a esta le siguió las “Hijas de Bilitis”, organización que procuraba por los derechos lésbicos.

En Reino Unido derogaron sus leyes contra la sodomía en 1967 e impulsaron la lucha internacional por lograr un trato igual para todos aquellos que no se apegaban a la

heteronormatividad establecida (Bidstrup, 2001); el veintiocho de junio de 1969, los clientes del bar Stonewall Inn en Greenwich Village, Nueva York, se revelaron en contra de la policía por el acoso que como comunidad sufrían por parte de esta institución (Giraldo, 1971). Las protestas duraron días y sentaron el precedente de la necesidad de manifestarse por la defensa de sus derechos. Un año después, miles de personas de la comunidad LGBTIQ+ marcharon por la ciudad de Nueva York conmemorando los disturbios y estableciendo que, sin importar su orientación sexual, contaban con los mismos derechos (Díaz, 2004).

A la par, en Francia, Argentina y México se presentaron los movimientos estudiantiles del 68; así como la liberación sexual, el feminismo y el movimiento “hippie”, mismos que contribuyeron a la fuerza social por la exigencia de los derechos civiles y políticos. Esta transformación social contribuyó a darle un sentido al movimiento LGBTIQ+, que como dice Vespucci (2011) demandaban el fin de la marginación, discriminación, exclusión y opresión del estado y la sociedad misma.

En 1980 con el surgimiento del VIH-SIDA se le asocia nuevamente a la diversidad sexual, específicamente a los homosexuales, aunando el estigma y discriminación por la denominada “peste rosa” (término acuñado por las manchas rosáceas y sarcomas en los que la padecían).

En los años noventa del siglo pasado, se dio un incremento de las protestas contra la violencia hacia las personas LGBTIQ+, lo que originó el establecimiento de un discurso de igualdad y no-discriminación (Weis, 2014). Este incremento de protestas también significó la consolidación del movimiento LGBTIQ+ a nivel mundial. En la actualidad muchos discursos, posicionamientos políticos, artísticos y sociales proclaman la igualdad de derechos en la legislación del matrimonio y parentalidad para personas de la diversidad sexual, siendo un tema nodal que se sigue posicionando y debatiendo en muchos países, incluyendo a México.

Según Laguna (2013):

... desde la década de los años setenta, estudios en los Estados Unidos y el Reino Unido identificaron la existencia del ejercicio parental de las personas de la diversidad sexual y afectiva; sin embargo más que identificar nuevos modelos, se enfocaron a describir las parentalidades de las personas vinculadas a su orientación sexual, de ahí que autores como Brian Miller (1979); Frederick Bozett (1987 y 1989); Jerry Bigner (2006 y 2011) y Henny Bos (2010) hayan nombrado *gay fatherhood* (paternidad *gay*), mientras que autoras como Susane Dalton y Denise Bielby (2010), Elisabethy Suter, Karen Daas y Karla Bergen (2008) utilizan el término *lesbian motherhood* (maternidad lésbica). En la corriente atlántica los enfoques de estudio se han guiado tomando en cuenta únicamente la dicotomía normalizada paternidad/ maternidad a la cual añaden el adjetivo relativo a las prácticas o preferencia sexual de las y los progenitores, de ahí que los nombren paternidad gay y maternidad lésbica (pp. 20-21).

Otras investigaciones muestran el desarrollo de los hijos de lesbianas y gays (Fitzgerald, 1999), familias heterosexuales que tienen hijos gays e hijas lesbianas (Osman, 1972) de forma tal que han permeado para desestabilizar la comprensión tradicional de la familia en términos de:

- La estructura familiar: conocemos de antaño la familia nuclear integrada por los cónyuges, pero ahora podemos saber de familias que han reconfigurado su estructura por la diversidad de situaciones presentadas, familias reconstituidas, familias monoparentales, familias extensas, familias con personas homosexuales, bi, trans, intersexuales; conocidas mayormente como diversas o por elección (Wenston, 1991).
- El matrimonio: aunque existen contratos implícitos (inconscientes) y explícitos como el legal (Sager, 1980), actualmente las nuevas configuraciones en las relaciones de pareja son diversas, ya no se establecen necesariamente en enlaces religiosos, legales y jurídicamente aprobados, sino trascienden a un contrato más filial, en donde los individuos más a menudo evalúan su matrimonio y su vida como pareja basados en la satisfacción emocional y afectiva que les brinda (Esteinou, 2008).
- Integración de sus miembros: se ha sobrepasado la idea tradicional de la familia basada en padre, madre e hijos; ahora se sabe de mamá e hijos, papá e hijos, dos madres e hijos,

dos padres e hijos o bien por otro tipo de configuraciones que no representan exclusivamente un lazo consanguíneo o algún tipo de filiación reconocido legalmente.

- Arreglos filiales: no están, obligatoriamente, entendidos por lazos legales, sanguíneos o religiosos, sino que pueden constituirse simplemente por el deseo de quienes integran la relación ya sea filial, de pareja o familiar de las personas de los colectivos LGBTIQ+, aunque sí están sustentados en relaciones afectivas basadas en “relaciones puras” (Giddens, 1998). No obstante, sí pueden contraer obligaciones (económicas, de crianza y cuidado, etc.) que se constituyen y realizan de manera voluntaria. Esto repercute en que la construcción parental no esté fundada en vínculos legales, sino en diversos tipos de relaciones, ya sea afectivas, de dependencia, de cooperación o lazos de cariño e intereses mutuos. Así, los arreglos de la diversidad sexual no necesariamente se establecen en contratos que definan la relación filial ni de pareja. A esto, Gómez-Lamont y Silva-Aragón (2019) proponen que la monogamia no siempre sería la opción para las parejas LGBTIQ+. Una de las formas más adecuadas quizá por su contexto histórico-político-social podría ser la protección de ese vínculo por medio de la aceptación de la ambigüedad en la relación, esto procura tener flexibilidad en el contrato de pareja y de los acuerdos sexuales y afectivos más claros y la oportunidad de negociar los desacuerdos.
- El concepto mismo de familia: las familias de la diversidad sexual no necesariamente cohabitan un mismo lugar de residencia, en el mismo hogar o bajo el mismo techo, sino que puede existir separaciones físicas entre los progenitores y sus hijos o hijas, distinto a la conceptualización de Bourdieu (1988) que ha propuesto tradicionalmente en relación a coresidir todos bajo el mismo techo, ya que para él, esta “es un conjunto de individuos emparentados vinculados entre sí ora por alianza, el matrimonio, ora por filiación, ora más excepcionalmente por adopción (parentesco), y que viven todos bajo el mismo techo (cohabitación)” (p. 126)

Los estilos de paternidad-maternidad han sido abordados desde diferentes perspectivas, algunos hacen alusión a las formas parentales (Baumrind, 1971), estilos de crianza (Maccoby & Martin, 1983), diferencias de género (Maccoby, 1998), prácticas de crianza (Oleary y cols. 1999), conductas parentales (Ballesteros, 2001), entendidas en el marco tradicional heterosexual, que al

fin de cuentas perpetúa la exclusión de las distintas formas de parentalidad, a decir, nuevos arreglos parentales, concepto que permite desgenerizar las prácticas de crianza en niños y niñas. Los conceptos de paternidad-maternidad tienen de manera intrínseca actividades social y políticamente divididas en lo masculino y femenino, lo que regula y controla el comportamiento de padres y madres.

En este contexto, se retoma el concepto de parentalidad, para abarcar a todas esas posibilidades de crianza independientemente del género que lo establezca, para ello:

La parentalidad es algo muy diferente a ser padre [o madre] biológico: para convertirse en progenitor es necesario haber trabajado primero en sí mismo, y comprender que hay algo heredado de los padres [...] lo aportado por la transmisión intergeneracional (Solís, 2006, p. 4).

Con ello, se promueve la valía de la persona en su ejercicio de crianza independientemente de su sexo y género, “La parentalidad se reduce, entonces, al hecho de que un individuo se comporte, afectiva y socialmente como un padre hacia un infante” (Godelier, 2004, p. 244).

Laguna (2013) fortalece el concepto, refiriendo que:

..es un proceso complejo que se conforma con el conjunto de relaciones negociadas y personales creadas y modificadas a partir de los arreglos y prácticas que desarrollan las personas con sus hijos y entre ellas mismas en un arreglo doméstico; en el cual influyen sus experiencias, vinculaciones afectivas y necesidades (p. 215).

Dicho concepto es el que fundamenta la presente investigación. La parentalidad de las personas de la diversidad sexual como objeto de estudio, se conformó en la década de los años setenta y tuvo un avance considerable desde fines de la década de los años noventa del siglo XX hasta nuestros días.

Por otro lado, la adopción de niñas y niños por parte de personas LGBTIQ+ solamente es una realidad en países en los que es legalmente posible para parejas del mismo género o la adopción por una persona adulta soltera que de forma más o menos explícita exprese su orientación sexo-afectiva. Por ejemplo, en Estados Unidos ha habido un aumento considerable en el número de hombres no heterosexuales que recurren a agencias de adopción para concretizar su deseo de parentalidad (Brodzinsky, 2015; Gates, 2013).

En países latinoamericanos existe también una gran diversidad en el reconocimiento de las uniones y los arreglos parentales de personas LGBTIQ+. En 2002, Buenos Aires fue la primera ciudad de América Latina en legalizar el matrimonio entre parejas del mismo género, y en permitir la adopción por parte de las parejas, seguida de la Ciudad de México en 2009 (Díez, 2013).

Gloria Careaga (2011), afirma que en México existen mayormente arreglos parentales con hijos provenientes de relaciones heterosexuales previas, tal como sucede en Portugal. Argentina fue el primer país en la región en reconocer el matrimonio entre personas del mismo género y la posibilidad de adopción para éstas a nivel nacional en 2010, seguido de Uruguay en 2013, Puerto Rico en 2015 y Colombia en 2016.

En Brasil no existen impedimentos para la adopción o el matrimonio entre parejas del mismo género en la secuencia de decisiones judiciales, a pesar de que tampoco existe legislación específica que reconozca o invalide a los arreglos parentales LGBTIQ+. Algo similar ocurre en México; no obstante, el 17 de mayo de 2016, el presidente Enrique Peña Nieto propuso una iniciativa a nivel nacional de “matrimonio sin discriminación”, con lo cual el matrimonio entre personas del mismo género se podría realizar en todas las entidades federativas del país (hasta agosto de 2017 estaban legalizados y se podían realizar en 11 de los 32 estados). En los países restantes no hay legislación sobre los arreglos parentales de personas LGBTIQ+, pese a que existen algunos que reconocen distintos tipos de uniones civiles entre personas del mismo género (Corrales, 2015; Lubbe, 2013).

Cabe destacar que precisamente en Argentina, Brasil y Uruguay, las actitudes respecto a las uniones entre personas del mismo género son menos negativas (LatinoBarómetro, 2015), por lo que se infiere un avance en la aceptación a este tipo de parejas.

En México, desde el año 2000 tuvo vigencia la “Ley federal para prevenir y eliminar la discriminación” lo que permitió que hasta 2007 pudiera consolidarse la “Ley de sociedad de convivencia” en donde según Roa (2018) “...cada persona es libre de elegir a la pareja que desee y recordó que los derechos de la comunidad LGBTIQ+ se consagraron en el artículo 11 de la primera Constitución de la Ciudad de México” (s/p), permeando el matrimonio y la adopción en la ciudad de México en los años 2009 a 2010. Hasta ahora, 9,682 matrimonios igualitarios han sido concretados de forma legal (Periódico Excélsior, Ciudad de México, 2018), los demás estados continuaron con dicho proceso, siendo estos Quintana Roo (en 2012 se aceptó ya que el Código Civil no establecía claramente que el matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer); Coahuila (se aprobó en 2014 junto con la adopción homoparental); Chihuahua (se aprobó hasta 2015 por un decreto del entonces gobernador César Duarte); no obstante, hay estados que lo aceptan por orden de La Suprema Corte de Justicia de la Nación, entre ellos: Jalisco (la Corte lo ordenó en 2016, aunque organizaciones han denunciado que no se ha respetado el fallo); Chiapas (La SCJN invalidó los artículos del Código Civil que consideraba inconstitucionales, pues excluían a las parejas del mismo sexo que querían contraer matrimonio. En julio de 2017, el Congreso Estatal reconoció el matrimonio homosexual, otorgando todos los derechos, incluyendo la adopción); San Luis Potosí (el Congreso de San Luis Potosí aprobó el matrimonio igualitario el 17 de mayo del 2019. Además, las parejas conformadas por personas del mismo sexo también tienen el derecho de adopción); Baja California Sur (el matrimonio igualitario fue reconocido por el Congreso del Estado el 29 de junio de 2019).

Diversas instituciones gubernamentales como Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Consejo Nacional de Población (CONAPO), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Instituto de Investigaciones de la UNAM y el Colegio de México en 2014, confirman la existencia y permanencia de 250,000 arreglos parentales nucleares gay en México, de los cuales el 68% (172, 000) tienen hijos/as.

Estos cambios a nivel legal han permitido que 17 matrimonios igualitarios pudieran adoptar (nueve adopciones de parejas gay, ocho de parejas lésbicas) en la ciudad de México; dos en Coahuila y dos en Yucatán; en Chiapas y los demás estados aún no existe información precisa.

Empero, la discriminación legal se mantiene a pesar de la abundante investigación a nivel mundial que contradice los prejuicios negativos sobre la capacidad parental de las personas LGBTIQ+ (American Academy of Pediatrics [AAP], 2013; American Psychological Association [APA], 2005; Ordem dos Psicólogos Portugueses [OPP], 2013).

A partir del uso de literatura nacional e internacional, sobre el tema, en el Informe de evidencia científica psicológica sobre las relaciones familiares y el desarrollo infantil en las familias homoparentales (OPP, 2013) se afirma que:

Existe un consenso respecto a que no existen diferencias entre los niños provenientes de familias homoparentales y los niños provenientes de familias heteroparentales en relación a aspectos del desarrollo cognitivo, emocional, social y educacional. Asimismo, los estudios dedicados a las competencias parentales, a la salud mental, a la capacidad para establecer vínculos afectivos y al ajuste relacional entre los matrimonios homosexuales apuntan, en general, hacia la no existencia de diferencias significativas en comparación con padres y madres heterosexuales (p. 30).

Contreras y Pons (2015) realizaron entrevistas a tres parejas lésbicas, dos gais, dos trans y dos heterosexuales, y encontraron que todas cuentan con roles de crianza flexibles (no autoritarios, ni rígidos) y libres de violencia, en los que impera la negociación y participación de ambos miembros, y detectan diferencias entre la manera en la que están criando a sus hijos y en cómo ellos mismos fueron criados. Las autoras mencionan que las parejas que participaron en su estudio reafirman la necesidad de reaprender, mediante el ejercicio de la crianza de sus hijas/os, nuevos esquemas socioculturales más justos, equitativos, tolerantes, incluyentes y respetuosos de las diferencias (Contreras y Pons, 2015). Dichos esquemas encuentran cabida en

la denominada *neoparentalidad*: si bien se funda en la concepción tradicional de parentalidad, tiene algunas características que permiten diferenciarla de esa noción.

Según Laguna (2013) algunas particularidades que resultan identificables de este fenómeno es que para la educación y la socialización de los hijos e hijas los padres se apoyan en el reconocimiento de la diversidad y de la sexualidad, así como en la identificación del impacto de la generización y de los dispositivos de generización y de control en los sujetos, debido a que frecuentemente resultan ser violentos y excluyentes. Los arreglos que mantienen las personas de la diversidad sexual tienen mayores posibilidades de ejercer la *neoparentalidad*, sin que sean los únicos espacios donde puede desarrollarse (Salinas y Alexandre, 2018).

A finales de 2015, Medina Trejo compiló el libro *Familias homoparentales en México: mitos, realidades y vida cotidiana*, documento que reúne el análisis de estudiantes de maestría y doctorado sobre las “*familias homoparentales*”, teniendo como referente disciplinares la sociología, la psicología social, la antropología, la comunicación y el derecho.

En 2013, un estudio realizado en Andalucía, España, comparó a 65 *familias heteroparentales*, 29 *homoparentales*, 41 *madres solas por elección* y 29 *heteroparentales migrantes*, y encontró diferencias entre los grupos, pues las *familias homoparentales* se repartían de manera más igualitaria las labores domésticas, de cuidado y atención de las y los hijos, del tiempo de ocio y de la satisfacción vital, al ser comparados con las *familias heteroparentales* (González, Diez, López, Martínez y Morgado, 2013).

Más allá del manejo de estigmas y de la divulgación de su configuración familiar, los arreglos parentales LGBTIQ+ tienen también diferencias con los arreglos parentales heterosexuales en cuanto a sus redes familiares y de apoyo; importantes procesos de fortaleza emocional de cara a la opresión social. Este tipo de arreglos parentales redefinen el concepto tradicional de “familia”, ya que “familia de origen” y “familia elegida” (amigos, comunidad LGBTIQ+, entre otras) se funden en una red de apoyo grande y diversa cimentada en factores psicosocio-emocionales y no necesariamente en la consanguineidad.

Para muchos arreglos parentales de este mismo colectivo, la “familia escogida” es garante de vinculaciones más cercanas y de apoyo emocional que se contraponen al rechazo o a la negatividad proveniente de la “familia de origen” (Tasker y Granville, 2011; Swainson y Tasker, 2005).

Cuando las personas de la población LGBTIQ+ tienen la posibilidad de ejercer parentalidad en cualquiera de las formas ya descritas con anterioridad, buscan a manera de lealtad, repetir las experiencias con las que crecieron, no de forma destructiva ni para cambiar los aspectos sociales del todo, sino más bien para ser parte de esta. Sin embargo, estas mismas prácticas de la vida cotidiana mantienen modificaciones importantes, pues según Laguna (2015) cuando desarrollan

(...) un zigzaguo constante entre prácticas controladas por la heteronormatividad y cambios que favorezcan tanto la protección de sus hijos como su inclusión en una sociedad impregnada de exclusiones y homofobia. Ese proceso constante de vinculación-desvinculación de las formas tradicionales es lo que favorece la desestabilización de las prácticas de crianza y cuidado de los infantes sustentados en la cultura de género (p. 57).

Pero sabemos que aún existen elementos significativos que no coadyuvan a ese propio proceso, entre ellos la discriminación, por lo que cuando el propio colectivo pueda revisar, concientizar sobre su propia homofobia, lesbofobia, bifobia y transfobia las personas podrán revelar socialmente sus géneros y orientaciones diversas y su vivencia en la sexualidad.

A diferencia de las personas heterosexuales que tienen el “derecho natural” de tener descendencia, las personas LGBTIQ+ tienen que ganarse ese derecho inclusive ante sí mismas (Haces, 2006). Tenemos que cuestionarnos si realmente las políticas antihomofóbicas –como la posibilidad legal de casarse y tener hijos– resultan en una repetición de la heteronorma y continúan invisibilizando otras formas de expresión del deseo y de vinculación erótico-afectiva (Ahmed, 2006, y Parrini, 2011, en Lozano y Salinas Quiroz, 2016). Por ello, es menester construir nuevas categorías que ayuden a comprender los arreglos parentales actuales de la comunidad

LGBTIQ+, para no continuar utilizando conceptos y teorías que limitan su comprensión debido a que provienen de una perspectiva heteronormada.

También se considera muy valioso conocer cómo estas mismas historias se intersectan con las relaciones familiares de origen; entender sus circunstancias desde un contexto local posibilita considerar que hay identidades poco estudiadas a pesar de su existencia a lo largo del tiempo y que están inmersas en las familias. En Chiapas, por ejemplo, se considera a la familia en el siglo XXI (Lisboa, 2011) como parte de un devenir que sitúa la *consanguineidad* (lazos consanguíneos en la ascendencia y descendencia familiar) y el uso del apellido como aspectos fundamentales de su existencia, ya que establece un cierto linaje familiar en que permea un sentido de pertenencia y herencia; al respecto, en muchos casos, personajes familiares extranjeros que migraron al estado ofrecen una suerte de licencia y legitimación social; *la patrilocalidad* (habitar la casa paterna), generalmente por parte de la familia de origen del hombre, opera en diversos casos de familias configuradas desde el binario de género y circunscritas en la heterosexualidad (aunque no son exclusivas en ello, más adelante veremos cómo las historias de vida presentes en esta investigación mantienen este entendido), recurren a la casa de la familia paterna para cohabitar y perpetuar esa pauta familiar resaltando la importancia de la figura paterna); *la heteronorma* (parejas exclusivamente heterosexuales que conforman familias tradicionales, monoparentales, reconfiguradas, constituidas nuevamente cohabitando o no el mismo espacio); por la que diversas familias chiapanecas se caracterizan por la migración del hombre -esposo, padre- a otro estado o país, para buscar el sustento económico y la mejora de la calidad de vida; y los rituales tradicionales con el *compadrazgo y padrinozgo* (vínculos afectivos que se adquieren-establecen sin necesariamente tener un lazo consanguíneo), por el que familias acuerdan perpetuar el linaje familiar a través del casamiento de sus hijxs, a veces sin que éstos estén completamente de acuerdo o bien, en otros casos, considerar como padrino a alguien importante por parte de la familia para orientar el camino, sustento y apoyo de todo tipo en el transcurso de la vida de los “ahijadxs”, estableciendo así otra forma de ser familia.

Aunque existen diversidad de formas de configurar y considerar a las familias chiapanecas, sigue permeando una idea de construcción de la misma basada en un sentido heterosexual y que excluye a todas aquellas familias que han posibilitado su función y vínculo

desde el afecto y el cuidado (no solo desde el binario de género ni desde la heteronorma), existiendo así diversidad de familias chiapanecas que no han sido retratadas y representadas por las investigaciones locales y externas, que aunque intentan vislumbrarlas mencionando su existencia como en “Retratos de familia: la familia chiapaneca en el siglo XXI” (Díaz-Burgos et al., 2011), no son visibilizadas como las heterosexuales, además de que un cúmulo de investigaciones tampoco las mencionan en sus escritos, cuentos e historias; así, a pesar de que son parte de la cosmovisión estatal y nacional, son pues, una realidad obnubilada por las creencias y tradiciones locales.

En ese sentido poder vislumbrar la relación con las familias de origen y en específico con los padres y madres de las personas que mantienen arreglos parentales, se establecen formas diferentes de vinculación que dan pauta a acuerdos, diálogos más afectivos o comprensivos desde las políticas del cuidado a través de y con los hijxs de los hijxs, la forma de asumir su identidad sexogenérica que como planteaban Wilber et al. (2006) las personas jóvenes lgbtiq+ se dan cuenta de su atracción desde los 10 años, pero se identifican como gais o lesbianas hasta los 13.5 años, aunque hay otros casos de personas que fueron desde los 5 y 7 años (UNODC, 2019).

Otro elemento a considerar en dichas historias es el cómo lo comunican a sus familias de origen y a sus hijxs. Hablaríamos de la salida del clóset que permea desde el hecho de reconocerse y asumirse en una identidad sexogenérica, la cual se ve atravesada por elementos sociales, familiares, personales, etcétera. Cuestionarse ¿quién se es?, no sucede en todas las personas, por lo menos no en la heterosexualidad, ya que implica un proceso de diálogo intrasubjetivo de la persona en/con su contexto. Butler (1992) argumenta una matriz heterosexual la cual tiene inmersa elementos como el sexo, género y el deseo, por lo que ser hombre, masculino y heteroerótico representan el sentido del poder y la “contraparte” alude a lo subordinado donde encontramos a la mujer, lo femenino y lo homoerótico. Desde esta perspectiva, se comprende que todos los cuerpos que no se sitúen en dicha matriz se le denominarán cuerpos abyectos, porque “transgreden” la normatividad establecida por el sistema patriarcal y hegemónico (el binario de género). Por tanto, ser un cuerpo abyecto, diverso, disidente, representa una renuncia al poder patriarcal y es susceptible a la homofobia y

discriminación, pienso en las identidades no hetero femeninas que son objeto de burla y discriminación por ser eso, una “subordinación de lo masculino”.

Las identidades disidentes han existido desde la génesis de la humanidad, en México y específicamente en Chiapas se mostraron en la época de la Colonia, lo que marcó una pauta importante para su oscurecimiento. Se datan hechos en Copanaguastla (del náhuatl, lugar de las culebras) cuenca entre Socoltenango y Venustiano Carranza, habitada por tseltales (una de las 28 lenguas que conforman la familia mayense) y fundando por los frailes dominicos en el convento de la merced que lleva su mismo nombre, uno de los primeros en haberse establecido en el estado. En dicho espacio se datan relaciones homoeróticas identificadas por parte de fray Domingo de Ara, explicitados como “hacer un varón a otro” y “una mujer a otra”. Según Gómez (2022), sobre el sexo entre hombres, los tseltales manejaban distintos vocablos. La acción (sodomía) era “*lael*” o “*xla avon*” y el practicante (sodomita) “*laxichoc*” (“puto”); para los roles, el activo “*ghla xichoc*” (“*puto agens*”) y el pasivo “*ghlabel xichoc*” (“*puto qui patitur*”). Otras expresiones vinculadas a la sodomía eran “*ghlav mulavil/lav*” (“*putañero*”) y “*xichoc mulavon*” (“*nefandum perpetrare*”). Este hecho manifiesta cómo los mismos misioneros eran los encargados de administrar la vida sexual de la población recién cristianizada.

Hay que recordar que estos actos, aunque eran considerados como pecados, eran confesados como algo común, no solamente entre los frailes sino entre las y los jóvenes, quienes eran descubiertos antes de casarse, pero no eran actividades sancionadas por lo que no se encuentran acusaciones de sodomía en los siglos XVI y XVII.

Es a partir del siglo XVIII que se encuentran datos en confesiones tsotsiles, por parte del fray Antonio de Aguilar, quien los recibía y preguntaba a los hombres: “¿has deseado otra mujer u hombre?, ¿le has tentado sus carnes?, ¿le has abrazado?, ¿le has besado?” (Aramoni y Ruz, 1985, p. 77).

Por tanto, a partir de esa época incrementaron las denuncias sobre pecados de la carne y prácticas sodomitas, para que tiempo después se dejara de considerar un pecado divino a quien

lo ejercía y ahora verlo como un sujeto criminal, castigándosele con el destierro, el trabajo forzado y censura.

Casos como el del dominico sodomita de Ciudad Real en 1761; Juani Rosa en 1763 (hombre femenino caricaturizado en las obras novohispanas de la segunda mitad del siglo XVIII) y el militar somítico de Comitán en 1778; son historias que fueron señaladas y mostraban las vivencias desde el deseo e identidades disidentes.

Ahora entendemos a través de las historias de vida de muchas personas disidentes, que la identidad que se asume posibilita un sentido de conciencia y agencia (Coté, 2006) que deviene en libertad ante la normativa establecida (Wetherell, 2010). La identidad entonces se entendería bajo el argumento de la *identidad sexual* (lo que se desea y atrae de otra persona), la *identidad de género* (la que pervive a través de una cultura y mandato de género) y la *identidad social* (la que se asume ante los demás y visibiliza lo que se es). El clóset brindaría una coraza, refugio para aquellas personas que socialmente no quieren mostrarse tal cuales son pero que (quizá) internamente saben quiénes son, ya que no todos los contextos y circunstancias familias son los mismos, por lo que el asomarse a través de las bisagras del mismo genera incertidumbre, temor y malestar. No pretendo cuestionar el quién reconoce, asume y visibiliza su identidad sexogenérica, ya que comprendemos las diversas historias que les discriminan y segregan, pero sí concuerdo con la premisa de que al momento de comunicar eso tan propio, personal e íntimo favorece la sensación de libertad al mostrarse tal como unx es, a diferencia de cuándo se sitúa en ese clóset oscuro, silencioso y que anula nuestra propia existencia, ya que lo que no se nombra no existe y por tanto hay una imposibilidad para mostrarse. Para Lozano (2018) “solo es posible comprender y deconstruir las identidades sexo-genéricas al incluir características de los contextos históricos, sociales y políticos en el análisis de la identidad y de la sexualidad, con el fin de abrir nuevas posibilidades de vivencia sexual” (p. 281).

Mencionarlas permite esclarecerlas al tomar posturas políticas a través de sus procesos identitarios, que visibilizan esos cuerpos atravesados por muchos factores que no se consideran de manera tan sencilla, sino que se traducen en complejidades que tendrán un impacto fundamental en su quehacer como persona y en su forma de asumir su identidad como ocurre

en la actualidad en la salida del clóset o en la corposubjetivación en las personas trans, al generar un sendero de apropiación subjetiva del cuerpo para asumirse como se considera ser (Mol, 2002) , situándose después en las vivencias en pareja, familia de origen, hijxs, amistades, trabajo, etc.

Por todo ello, planteo, ¿cómo se caracterizan las historias de vida de los arreglos parentales de una mujer lesbiana, mujer transgénero y hombre homosexual en Chiapas?

Justificación

El presente estudio analiza la historia de vida en los arreglos parentales de tres personas de la población LGBTIQ+ en el estado de Chiapas. En este recorrido en que se profundiza en las historias de una mujer lesbiana, una mujer trans y un hombre homosexual; se describe su proceso de afirmación sexogenérica, sus vivencias amorosas y los arreglos parentales establecidos por ellos.

Los arreglos parentales (Laguna, 2013) y familiares en personas LGBTIQ+ en Chiapas son sumamente relevantes, ya que por su incidencia, más de 500 mil personas pertenecen a este sector (Estrada, 2017).

Vislumbrando el camino de los arreglos parentales

Existen investigaciones latinoamericanas desde el enfoque cualitativo —la mayor parte de estas—, que dan cuenta de los arreglos parentales; Haces en 2003 recuperó información sobre parejas gays-lesbianas mexicanas que ejercen parentalidad y cómo son nombradas por sus hijos/as; Zambrano en 2006 dio cuenta de cómo hombres gays en Brasil prefieren la parentalidad social y asumen dicho ejercicio a través de la adopción informal; entre 2009 y 2011, Laguna entrevistó a profundidad a parejas gays de la ciudad de México destacando la importancia de la elección de su parentalidad, su impacto en la vivencia interna y los mecanismos sociales que se introyectan desde dicha función de ser padre homosexual; Lozano y Jiménez en 2010 elaboraron cuestionarios a hombres gays y mujeres lesbianas para recuperar las creencias, significados, motivaciones, limitaciones respecto a su parentalidad; De Garay en 2013 exploró las definiciones, significaciones, expresiones de hijas de mujeres lesbianas en Brasil, siendo ella mexicana, por lo que se considera el primer estudio de hijas de personas lgbtqi+ en Latinoamérica, además que entre sus participantes colaboró una mujer transgénero. En 2015 se desarrolló la investigación “Conociendo nuestra diversidad: discriminación, sexualidad, derechos, salud, familia y homofobia” (Lozano y Salinas Quiroz, 2016) en personas lgbtqi+ para determinar

el grado de motivación en hombres y mujeres de dicha población en la Ciudad de México; Pontes, Féres-Carneiro y Magalhães en 2015 entrevistaron a nueve mujeres lesbianas de Río de Janeiro, Brasil, que cohabitaban con sus parejas pero que mantenían un lazo consanguíneo con sus hijos al ejercer su parentalidad; Contreras y Pons (2015) realizaron entrevistas a tres parejas lésbicas, dos trans, dos les y dos heterosexuales, determinando la flexibilidad de los acuerdos entre las parejas para ejercer su parentalidad, a través de vínculos afectivos más justos y cercanos, lo que orilló a considerar una “neoparentalidad”. Medina Trejo a finales del mismo año compiló diversos trabajos de maestría y doctorado en *Familias homoparentales en México: mitos, realidades y vida cotidiana*, que versa sobre las vivencias de familias homoparentales en dicha ciudad desde las perspectivas psicológicas, antropológicas, sociales, derecho, siendo el primer libro que destaca las perspectivas actuales sobre el tema.

En México (2007) se promulgaron las “Sociedades de convivencia”, lo que contribuyó a legitimar dos años después los matrimonios diversos y la adopción homo-lesboparental. Es importante entender que esta legitimación visibiliza a las familias disidentes, porque irrumpe los estatutos hegemónicos de cómo se les han conceptualizado, en México once parejas lésbico-homosexuales han podido adoptar infantes: siete en la Ciudad de México (cuatro por medio del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México y tres a través de la Procuraduría General de Justicia de la Ciudad de México), dos en Coahuila y dos en Yucatán... Las once parejas que han logrado adoptar en dichas entidades (hasta finales de julio del 2015), emprendieron un proceso legal después de las modificaciones de ley, por lo que un juez de lo familiar, luego de deliberar y comprobar información sobre los padres o madres adoptantes, otorgó un fallo a favor de la solicitud de adopción, privilegiando en todo momento el bienestar del menor y garantizando los derechos de los padres y madres a la adopción (Medina, 2015, pp. 189-190).

En Chiapas (2020) se tiene conocimiento de una familia homoparental que adoptó legalmente a una menor por medio del DIF Tuxtla Gutiérrez, pero hasta el momento no existen datos precisos en la entidad sobre familias que han sido conformadas bajo este argumento de arreglo parental y familiar, a nivel nacional según Giraldo (2015) recupera información de la Secretaría de Desarrollo Social, el Consejo Nacional de Población, el Instituto Nacional de

Estadística y Geografía, el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y por El Colegio de México en 2014, que confirma la existencia de 250 000 arreglos parentales nucleares gay en México, de los cuales 172 000 (68.8%) tienen hijas/os.

Existen demasiadas dificultades aún para los padres-madres del mismo género y para sus descendientes. Son pocas las investigaciones cualitativas que estudian arreglos parentales LGBTIQ+, este tipo de enfoque permite acceder a las especificidades de una forma más comprensiva. Al cuestionar a éstos sobre experiencias, dificultades y obstáculos relacionados con su ejercicio parental, se torna visible que la opresión social y la anticipación de problemáticas ligadas a la discriminación son una constante en sus discursos, lo que implica lidiar cotidianamente con la presión social, manifestada en ellos y en sus hijas/os (Hash y Cramer, 2003; Robitaille y Saint-Jacques, 2009).

A través de vox pópuli se han visibilizado estas familias en nuestra entidad chiapaneca: desde personas trans que crían a un/a menor solteras o con sus parejas; homosexuales y lesbianas que tienen a su responsabilidad a niños/niñas; bisexuales casados(as) o separados(as) y ahora conforman una familia reconstituida con su pareja *homo-les* o personas de la población LGBTIQ+ que hacen ejercicio de su arreglo parental al cuidado, responsabilidad, vinculación con sus hijos e hijas (consanguíneos o no), sin embargo éstxs han sido invisibilizados por la propia academia ya que no existen investigaciones que den cuenta de ello y sobre todo a través del método de historias de vida que puntualiza la presente, tampoco se les menciona en las redes sociales ni en las notas periodísticas, por lo que es pertinente y necesario favorecer los procesos de visibilidad de éstas que han sido opacadas por el heterosexismo y la binariedad de género, que anula los procesos identitarios a través de los mecanismos explicativos que la alta cultura difunde y divulga, por ello, las historias de vida recuperadas en la presente investigación mantienen la narrativa a partir de las propias vivencias de las y el participante posibilitando así otras perspectivas de la cosmovisión identitaria, la asunción sexogenérica, las vivencias amorosas, las formas de arreglo familiar y parental que pretenden las políticas del cuidado, teniendo una pauta para vislumbrar un proceso más incluyente y posibilitando la legitimación social de lxs mismos. Esta problematización pretende profundizar así en la comprensión de la realidad que vivencia la

población LGBTIQ+ en relación a la crianza y vinculación ejercida hacia los niños/niñas que pueden o no ser sus hijos biológicos, que promueven la participación en su ejercicio parental desde sus posibilidades, concientización, responsabilidad y afecto, pero también en las vinculaciones con la familia de origen, las relaciones amorosas disidentes y el amasijo que se entrecruza por los aspectos sociales, familiares, institucionales que marcan una pauta fundamental en la asunción identitaria y la legitimación de su propia persona-familia. De esta manera favorecerá la comprensión de las configuraciones y reconfiguraciones de la familia (que no son nuevas, cabe aclarar) visibilizadas gracias a los aportes de los movimientos sociales como el feminismo y la diversidad sexual favoreciendo la reflexión crítica y la legitimación de otras formas de cuidado en la parentalidad que no se circunscriben exclusivamente en la heterosexualidad ni en la binariedad de género, ampliando las posibilidades de dichas políticas de los cuidados desde otras identidades quizá no mencionadas en la academia ni en las diferentes instituciones heteronormativas (UNICACH, 2019).

Objetivos

- Analizar la historia de vida en los arreglos parentales de 3 personas de la población LGBTIQ+ en el estado de Chiapas.

Objetivos específicos

- Describir la historia de vida familiar de una mujer lesbiana, mujer trans, hombre homosexual.
- Describir el proceso de afirmación sexogénica en una mujer lesbiana, mujer trans, hombre homosexual.
- Narrar las vivencias amorosas disidentes de una mujer lesbiana, mujer trans, hombre homosexual.
- Caracterizar los arreglos parentales establecidos desde su vivencia sexogénica en una mujer lesbiana, mujer trans, hombre homosexual.

CAPÍTULO 1.

METODOLOGÍA

1.1 Enfoque y método

Desde nuestro quehacer como psicólogos e investigadores, tenemos que apostar por nuevas alternativas que aluden a lo posmoderno, postcolonial en relación a la intervención investigativa; desde lo social, lo comunitario, lo simbólico, así como de la cosmovisión de los sujetos en grupo, en familia, en contexto. Para ello, se parte de la fundamentación teórica que se ha dado sobre la familia y las parentalidades, pero no soslayan dolos contextos social, cultural, económico, geográfico y político en donde las personas constituyen y construyen sus propias cosmovisiones (aunque existe un cambio de paradigma que aborda a los sujetos situados en sus contextos, aún dista mucho de representarlos en su naturaleza, en sus realidades, tal y como son, ya que siguen permeando algunas ideas heteronormadas sobre el sentir de la familia y el ejercicio de la parentalidad).

Las oportunidades que da la co-construcción de esas realidades a partir de la interacción, la retroalimentación de los otros en un fenómeno específico y las pautas de vinculación que se generan, permiten descentralizar la investigación hegemónica, esquema estructurado y lineal que no toma en cuenta los diversos contextos en los que pueden situarse las personas y a partir de ello construir y vivir sus realidades. Lo hemos soslayado de tal manera que hemos reproducido esa pauta de segregar las colectividades e interacciones que se gestan y desarrollan entre ellos, para dar un entendimiento “científico” generalizado que no corresponde a sus ideas, costumbres, usos y formas de ver la vida. Los nuevos estudios subalternos tienen una explicación más aproximada a lo que quiero referirme, Guha (1983) da cuenta de este estatismo historiográfico que ha permeado en las academias en la India, pero que es equiparable incluso en los estudios latinoamericanos, en los currículos de las escuelas desde el nivel primaria hasta el universitario, ya que son pocas las instituciones educativas que apuestan a una revisión histórica polifónica que

dé cuenta de otras realidades, esas de las que poco se narran o comparten, de las que no están consideradas en este estatismo colonial que hemos aprendido y reproducido de las clases dominantes, blancas, heteropatriarcales, y de cómo este poder se sigue implementando a los grupos subalternos donde radica la pobreza y la marginación; de mujeres, personas de la diversidad sexual, trabajadorxs sexuales, etc. Ya que como plantea Beverley (2004) “(...) debíamos tomar en cuenta la complicidad de la academia misma –nuestra propia complicidad- en producir y reproducir la relación élite/subalterno”. (p. 11)

Poder cuestionarse sobre lo que reproducimos a manera de historias dominantes en nuestras narrativas abre el camino para deconstruirlo y generar nuevas posibilidades de escucha, visión, percepción e intervención. Los mitos, creencias y tradiciones de algunos pueblos, son un patrimonio cultural que confronta las ideas establecidas por la colonización; aludir a lo multi e intercultural para comprender estas cosmovisiones y darle un significado/significante a sus vivencias y realidades, facilitará la co-construcción de otras narrativas que permitan el resguardo de sus perspectivas y formas de vida, independientemente que disten de la tradición hegemónica de la familia y la sexualidad ya que,

(...) tanto como objeto de una historiografía colonialista y como sujeto de la rebelión, la construcción ideológica de género [*“gender”*] se presenta bajo el dominio de lo masculino. Si en el contexto de la producción colonial el individuo subalterno no tiene historia y no puede hablar, cuando ese individuo subalterno es una mujer su destino se encuentra todavía más profundamente a oscuras (Spivak, 1998, pp. 21-22).

Quizá no nos hemos percatado que con esta imposibilidad de ver hacia los pueblos, los marginados e incluso los “distintos”, aquellos que difieren de lo establecido, lo normativo, se reproduce el mismo sistema hegemónico del que tanto ha dado cuenta la psicología crítica; esos movimientos que surgen y luchan por los derechos humanos, por la visibilización de las inequidades, las diferencias marcadas a nivel social y estructural nos da la pauta para comprender que hay una pequeña luz que puede guiarnos en este oscuro camino del sistema arraigado e internalizado para fines inhumanos y poco colectivos, aún con todas sus discrepancias son momentos para afinar los movimientos y dar cuenta de estas realidades.

La violencia estructural muchos la hemos reproducido, cobijado y sustentado; no obstante, las posibilidades que emergen desde un posicionamiento crítico ofrece otra postura para entender y realizar investigación, nos hace repensar el acercamiento con los actores sociales de las violencias, los que la viven, los que la padecen y los que nos gritan en silencio que no hemos contribuido a una intervención más humana y horizontal, que acuerpe a los más desprotegidos y podamos comprender su dolor, como en una especie de *holding* que pueda sostener los procesos, pero no encasillados en una teoría que patologiza, sino en una comprensión más viva, que contribuya con un acompañamiento y brinde este agenciamiento para que dichos actores puedan ir resolviendo, elaborando y afrontando sus propias vivencias a través de sus narrativas, como bien apuesta Beverley (2004):

(Con...) la teología de la liberación, los estudios subalternos implican no sólo una nueva forma de concebir o hablar sobre los subalternos, sino también de la posibilidad de construir relaciones de solidaridad entre nosotros y las prácticas sociales que nosotros usamos como nuestro objeto de estudio (p. 33)

Es por ello que se parte de una concepción metodológica del subalterno en sus historias de vida, ya que permite comprender este diálogo entre intelectuales, de experto a experto: subalterno-investigador.

Las historias de vida como método en la investigación permiten una aprehensión y comprensión de fenómenos psicológicos y sociales, cuya metodología es un excelente medio para conocer las múltiples realidades, que construyen las personas a través de sus narrativas (Cordero, 2012).

Se debe recordar que en sus inicios tuvo consideraciones importantes con diferentes disciplinas, en estudios sociales con campesinos y maestros dando cuenta de estas historias que se entretrejan entre ellos con los alumnos en sus contextos; después, en la segunda guerra mundial tuvo un auge en estudios cuantitativos en el abordaje de casos únicos, excepcionales, de quienes a través de experimentos se hacía un análisis estadístico previo y posterior a cierto

tratamiento; volviendo a su naturaleza cualitativa en los 70's con diversos estudios que llaman la atención de sociólogos por las temáticas circunscritas en la cultura obrera y los estudios feministas (Cordero, 2012).

La historia de vida permite dar cuenta de los procesos psicológicos y sociales sufridos por las personas y el grado de la calidad de las interacciones, a través del estudio de su biografía en los grupos de socialización a los que ha pertenecido (López-Barajas y Zayas, 1998).

Le interesa la interpretación del personaje un tanto subjetiva, vista y sentida desde su contexto, su mirada y su postura. Gracias a diferentes estudios postcoloniales que apuntan a la deconstrucción de las mismas historias de vida entendidas y permeadas por el estatismo historiográfico, podemos conocer las descripciones e interpretaciones en un contexto social, por ello:

(...) la vida puede ser captada y representada en un texto, incorporando su dinamismo y matices. La vida puede ser descrita e interpretada en un texto personal y social. Tal vez puede parecer una ficción que su contenido sea esencial, cuando sólo es una producción narrativa, pero sea como fuere en las historias de vida se expresa lo que se ha venido a llamar una «metafísica de la presencia» (Derrida, 1972)

A esto, se le suman la hermenéutica con Gadamer y la narrativa, que tuvo a bien desarrollar Michael White y David Epston para el ejercicio psicoterapéutico en la década de los 80's.¹ Con tales recursos metodológicos, diría Pujadas (1992) “(...) el investigador será el inductor de la narración, su transcriptor y el encargado de retocar el texto” (pp. 47-48).

Resulta pues interesante tomar en cuenta las historias de vida en relación a los estudios subalternos porque considera una crítica importante desde los académicos a la forma en que nos conducimos en los grupos de estudio, en el campo, en el universo en el que habitan éstos, de forma que no sea una manera de adoctrinar al otro con nuestras creencias y formas de entender

¹ Este modelo entiende la terapia como un proceso conversacional en el que los clientes y los terapeutas co-construyen nuevos significados, historias alternativas, posibilidades y soluciones (López, 2011).

la subalternidad, sino ser sus representantes, darles voz y visibilizarlxs a través de sus historias, narrativas y discursos. Beverley (2004) amplía la postura de Spivak quien refiere que el subalterno no podía hablar, pero aclara que realmente sí lo puede hacer desde su contexto, desde repensar esta interacción con el otro no en un componente de élite/subalterno, sino de intelectual/intelectual), a esto refería: “El deseo por solidaridad” (...) debe empezar con una amistad concreta con el pobre (subalterno)”. (p. 34)

Se utilizó así las historias de vida organizadas sobre los temas de familia y comunicación de la orientación sexogenérica (McKernan, 2001).

1.2 Técnica

Se utilizó entrevista a profundidad, el cual sigue el modelo de plática entre iguales, según Taylor y Bodgan (1990), consiste en “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes” (p. 101), reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Es importante recalcar que un aspecto muy significativo en este proceso es la observación, por lo que es un requisito para el investigador. El entrevistador va avanzando lentamente al principio, recordemos que se inicializa con un *rapport* el cual será clave para brindar confianza al informante, iniciando con preguntas no directivas.

El investigador antes de comenzar la entrevista, tiene que dejar en claro diversos aspectos, tales como: a) los motivos e intenciones: es muy importante aclarar los objetivos y generalidades de la investigación-entrevista ya que eso dará confianza al informante, además de corroborarle que podría publicarse en algún documento como libro, tesis, etc.; b) el anonimato: tenemos que aclarar que el estudio es anónimo, confidencial y que sus datos sensibles no se mencionarán; c) la palabra final: podremos referir que podrán leer el documento antes de publicarse; d) dinero: en este caso no habrá una remuneración por las entrevistas; e) logística: se acordaron lugares, días, horarios específicos para abordar las entrevistas con lxs informantes.

Como medios de apoyo se utilizó una audiograbadora y cuaderno de notas para dar cuenta de los aspectos más importantes que pueden rescatarse al momento de escuchar los discursos de las historias de vida de lxs participantes.

1.3 Procedimiento

Los participantes son personas a quienes se conoce de tiempo atrás, lo que facilita el realizar los encuentros para la aplicación de las entrevistas y obtención de información. A ellos, se les abordó y contactó comentándoles sobre el tema, los objetivos y fines de la presente investigación, se solicitó su consentimiento informado para entrevistarles y audiograbar estas, así como el hecho de que toda la información obtenida se utilizará estrictamente con fines de investigación. Todos ellos, aceptaron participar y mostraron su apoyo y disposición para la realización del trabajo.

Se procedió entonces a acordar los horarios, días y formas en que se desarrollarían las entrevistas, procediendo a su aplicación conforme a ello. Las entrevistas se realizaron cara a cara en cafeterías de la elección de los participantes y su duración fue de entre 50 minutos a 1 hora 10 minutos aproximadamente. En los días siguientes a la aplicación de cada entrevista se realizó su transcripción en formato digital, así como la revisión de la tipografía, registrando notas sobre los temas considerados en cada una de ellas.

Para el estudio fueron necesarios distintos encuentros con los participantes, con quienes se realizaron al menos ocho a diez entrevistas con cada uno de ellos, en un periodo que abarcó de marzo 2020 a junio 2021. Las primeras entrevistas se realizaron de forma continua durante 4 a 5 semanas, meses después, derivado del análisis realizado y la elaboración de las historias de vida, se les solicitó entrevistarles para obtener información mucho más específica. Finalmente, en el semestre de agosto a diciembre de 2022, se tuvo una última reunión con cada uno de los participantes para compartirles la historia elaborada, en este encuentro, se consideraron algunas ediciones posibles a partir de lo que ellos autorizaban o quisieran que se mostrara, tomando en cuenta como elementos fundamentales la horizontalidad, ética profesional y respeto por la decisión e información autorizada a compartir.

1.4 Sujetos y/o participantes

Para la presente investigación se desarrollaron diferentes entrevistas a tres personas de la población LGBTIQ+; cabe recalcar que para el investigador fue fundamental recurrir a algunos conocidos que quisieran participar en la presente, por lo que hubieron ideas iniciales sobre quiénes podrían colaborar, teniendo una decisión definitiva al momento de contactarles e identificar algunas posibilidades que favorecieran la realización del estudio, se planeó elaborar tres historias con tres personas, se prescindió de una persona pensada desde el comienzo debido que no tenía tiempos para las entrevistas o daba largas para ello, por lo que se planteó otra persona que con toda amabilidad aceptó y mostró disposición y compromiso pleno, al igual que las otras dos; la primera persona a entrevistar se le denomina “Abril”, actualmente tiene 44 años, es divorciada de su primer matrimonio con un hombre, del cual tuvieron dos hijos varones, de 21 y 17 años respectivamente, éstos viven con la madre y su nueva pareja, otra mujer. Con ella llevan más de 10 años juntas, habitan la misma casa, comparten las actividades y responsabilidades del hogar, al igual que cohabitan con los hijos de Abril, quienes mantienen un contacto significativo con ellas y han realizado un acuerdo de beneficio mutuo en la corresponsabilidad parental con el padre de éstos, a quien ven cada fin de semana y están en constante comunicación por las necesidades y decisiones personales de la vida de los hijos. En los encuentros que tuvimos con ella a través de las entrevistas, Abril se mostró muy formal y comprometida con la información, de hecho ella pedía ya podernos ver en cada sesión, se mostró estable emocionalmente, sin embargo en la actualidad, en el segundo semestre del 2022 recibí mensajes de ella aludiendo ciertos procesos de tristeza porque su hijo menor migró a la ciudad de donde es la familia de origen materna, por lo que se encuentra apoyándose de su esposa e hijo para afrontar dicho movimiento familiar.

La segunda persona entrevistada se le nombra “Ara”, ella es una mujer transgénero de 35 años, quien se dedica al trabajo sexual, actualmente vive con su padre y ejerce un arreglo parental con su hijo Mateo (quien no es su hijo biológico, ya que tomó la responsabilidad de sus cuidados por el abandono emocional de sus padres biológicos; hermana y cuñado de Ara).

Actualmente cuenta una pareja sentimental, 11 años menor que ella. Ha dedicado más de 5 años al cuidado y crianza de su hijo con el apoyo de la abuela y su pareja, con quien mantiene un vínculo de amor y responsabilidad, siendo ella quien provee económicamente al hogar. Hasta el momento de las entrevistas ella se dedicaba también al cuidado de su madre ya que presentó cáncer y en 2022 falleció por la misma circunstancia, lo que produjo ahora una encrucijada de emociones y vivencias por la pérdida y el reacomodo de las actividades de cuidado con su hijo.

La tercera persona se le denomina “Saúl”, hombre gay, de 32 años, divorciado de matrimonio con una mujer del cual tuvieron un hijo que actualmente tiene 7 años, el niño está al cuidado de ambos padres. Él vive en casa de su familia de origen, ve al niño todos los días por las tardes, el menor duerme con él viernes, sábado y domingo cada 15 días. La madre (ex esposa de Saúl) es quien tiene al cuidado diario al menor y conserva un acuerdo con él sobre el cuidado y la corresponsabilidad económica para cubrir sus necesidades personales. Saúl actualmente no tiene pareja, proviene de una familia tradicional chiapacorcesa quienes conservan ciertos mandatos sociales y de género que permean en la asunción sexogenérica de Saúl y sus vericuetos en las bisagras del clóset, aunque actualmente viven en Tuxtla Gutiérrez, la discriminación y homofobia son fantasmas que se hacen presentes cada que Saúl tiene posibilidad de expresar su sentir, por lo que ha transitado por un proceso complejo de aceptación de sí mismo para su “su salida del closet” a nivel familiar y social, aspecto que ha devenido en fluctuaciones emocionales para sí. En el período de las entrevistas se encontraba desempleado, por lo que ayudaba a los negocios familiares, sin embargo, a la culminación del presente estudio pudo ingresar como empleado a una dependencia de gobierno, siendo más autónomo e independiente en sus gastos. Se describe como muy sociable y formal. A partir del 2022, tuvo cambios importantes en su actividad laboral debido que ingresó al ayuntamiento de Tuxtla Gutiérrez, se dedica ahora a actividades de oficina, por lo que radica nuevamente en la casa de su familia de origen.

En las historias de vida que devienen de estos participantes se abordará con mayor detalle cada uno de los elementos que se entrecruzan en la vida amorosa disidente, las relaciones familiares, los arreglos parentales, etc.

1.5 Escenario

Abril, Ara y Saúl viven en Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas; la ciudad se encuentra ubicada en la Región Socioeconómica I Metropolitana. Limita al norte con San Fernando y Osumacinta, al este con Chiapa de Corzo, al sur con Suchiapa y al oeste con Ocozocoautla de Espinosa y Berriozábal. Forma parte de las regiones fisiográficas Montañas del Norte, Depresión Central y Altos de Chiapas. Se integra por 115 localidades de las cuales 112 son rurales y tres son urbanas, de estas, podemos mencionar la cabecera municipal que cuenta con 598,710 habitantes que equivalen al 97.1% de la población total del municipio, Copoya que cuenta con 8,160 habitantes y El Jobo que tiene 4,632 residentes. Es un municipio predominantemente urbano, por lo que los análisis sociales se hacen al interior de las localidades urbanas, y la pobreza, el rezago social y la marginación deben ser estudiados bajo otra óptica pues la conglomeración de información esconde las desigualdades que se presentan en la ciudad, principalmente en las zonas periféricas de la localidad.

De acuerdo al catálogo de Asentamientos Humanos (AH) publicado por el INEGI en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, existen 521 colonias, barrios y fraccionamientos que están reconocidas oficialmente y cuentan con una validación cartográfica preliminar. Además, se estima que existen más de 100 asentamientos que no cuentan con una validación cartográfica, producto de la invasión o venta irregular de predios rurales o de las reservas territoriales. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Intercensal 2015, en nuestro municipio residen 598,710 personas, equivalente a 11.5% del total estatal; de estos 283,753 son hombres y 314,957 mujeres, que representan al 47.4% y 52.6% respectivamente; según el censo, existen 90 hombres por cada 100 mujeres, cifra inferior al indicador estatal que es de 94 hombres por cada 100 mujeres. De acuerdo al “Plan municipal 2018-2021” el municipio de Tuxtla Gutiérrez cuenta con actividades y espacios que fomentan la cultura entre los que se cuentan 21 bibliotecas públicas que con un acervo de 144,027 libros. Además, es posible disfrutar 11 museos; entre los cuales destacan el Museo de Paleontología, el Museo Chiapas de Ciencia y Tecnología, el Museo del Café y el Museo de la Marimba. También hay cuatro teatros y siete auditorios dentro de la ciudad. El teatro más importante es el Teatro de la Ciudad Emilio Rabasa, el cual fue inaugurado

en 1982. En este lugar se presentan espectáculos de teatro, música, danza, obras infantiles, festivales, entre otros.

Aunque el movimiento por los derechos de la población LGBTIQ+ surgen en los 80's en Estados Unidos, los antecedentes sobre la diversidad sexual en Chiapas se remontan en los 90's ya que hubo diversos momentos que marcaron un impacto significativo en la visibilidad y la lucha por los derechos sexuales y las identidades disidentes sexuales. La persecución policial violenta y homicida a personas homosexuales en el Estado en junio de 1991 a febrero de 1993 fue un acontecimiento que tuvo impacto a nivel internacional (Amnistía Internacional, 1994). A partir de ese momento, al quedar inconclusos los homicidios y persecuciones tanto que varias personas lgbtiq+ de ese entonces tuvieron que migrar a la ciudad de México o estados circunvecinos, otros se quedaron en la localidad viviendo en la clandestinidad, surge un primer momento de visibilización pro derechos en el estado, liderado por José María Covarrubias, procedente de la Ciudad de México. Posteriormente la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (MEXFAM) y el Colectivo Integral para la Atención de la Familia (CIFAM) retomaron a principios del año 2000 la atención a la población diversa a través de la perspectiva de derechos sexuales y reproductivos, ambas ubicadas en Tuxtla Gutiérrez y en colaboración con Una Mano Amiga, AC. En la lucha contra el SIDA, en la ciudad de Tapachula. Es importante mencionar que las administraciones locales (Partido de Acción Nacional) en ese momento tendían a la discriminación y a la segregación de la diferencia, por lo que, en 2003, la población disidente tuvo mayor información sobre dichos aspectos, retomando así las instituciones mencionadas la lucha contra el SIDA y gestionándose a través de ellxs, la primera marcha contra la homofobia en la capital del estado en 2007, instaurándose así de manera anual. Eso permitió que se generaran otras redes de apoyo institucionales que favorecieron jornadas contra la homofobia en 2008, capacitación a periodistas sobre el derecho a la no discriminación a personas LGBTIQ+ en 2010. Continuaron las jornadas contra la homofobia en 2011 y se desarrollan diversas actividades deportivas en 2012 en Goles contra la homofobia. A partir del 2011, CIFAM, dirigida por Gustavo García y Alejandro Rivera impulsó una movilización en el marco de la reforma a la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, que logró incluir la no discriminación por preferencia/orientación sexual y a partir del 2012 se comenzó a exigir al congreso del estado, el reconocimiento a “todas las formas de amar, todos los derechos” junto a otras organizaciones

aliadas. La marcha por la diversidad sexual sigue realizándose año con año y siguen incorporándose más personas para reclamar el derecho constitucional de todas personas disidentes (Memorias del movimiento LGBTIQ+ en Chiapas, 2020).

1.6 Análisis de la información

Existen distintas etapas para el procedimiento de análisis, entre las cuales podemos citar la de López Barajas (2006), quien propone:

“1ª Interpretación del sentido de la vida del protagonista, o protagonistas de la narración. Categorías primarias; 2ª Identidad humana de los protagonistas. Categorías personales; 3ª Ideología de los autores de la narración biográfica y, en su caso, de los protagonistas; 4.ª La existencia de los otros; 5.ª El género, la etnia y clase social; 6.ª Los instrumentos de recogida de datos; 7.ª Validación del estudio biográfico; 8.ª Las fuentes de los datos y los anexos” (p. 475)

Con este referente, una vez recopilada la información, se procedió a montar la historia de vida intentando expresar de forma fidedigna las narrativas por parte del informante, recomponiendo y organizando la información obtenida a lo largo de las entrevistas. Como investigador intenté reconstruir la historia de vida a través de las entrevistas realizadas, siguiendo el sentido de las narraciones creadas por el informante, organizando y componiendo a la misma a raíz de su propia experiencia vivida en el desarrollo de las entrevistas (Apolline, 2011). Una vez elaborada la historia de vida, ésta fue revisada y aprobada o modificada por parte del informante; es decir, se concretó un encuentro de devolución de la misma a cada uno de los participantes, con lo que se reestructuró la historia que finalmente se presente en este trabajo.

CAPÍTULO 2.

INTERPELANDO UNA MIRADA PRISMÁTICA A LOS CUERPOS E IDENTIDADES

El acercamiento a los estudios de la disidencia sexual nos ha otorgado infinidad de formas de comprenderle o bien, intentar explicarle para su visibilidad, algunos de estos han sido cooptados por el sistema heteronormativo que impide la legitimidad de aquellos cuerpos, identidades, personas que no se sitúan en el mismo, pero se aproximan al interés que dicho movimiento social ha generado en el abanico de distintas disciplinas: sociología, psicología, psiquiatría, antropología, derecho, filosofía, etc. Es pues necesaria su revisión como hemos visto previamente, pero sobre todo la consideración de una explicación actual, contextualizada que permita esa intersección de múltiples situaciones que se soslayan en las disciplinas mencionadas, bajo este argumento recurrí a la perspectiva de género, la cual interpela una forma compleja de entender, clarificar y legitimar a las identidades, cuerpos y personas a través de sus relaciones establecidas con el sistema de género y lo que social-estructuralmente se ha construido-perpetuado a partir de este.

Los estudios que devienen de la marea feminista: primera ola (1789-1870) lucha por los derechos de igualdad, libertad, educación; segunda ola (1870-1940) lucha por el derecho laboral y el sufragio; tercera ola (1950-1980) lucha por abolir el patriarcado, la violencia contra la mujer, no al estereotipo sexual de la mujer, sexualidad femenina; cuarta ola (1980-actualidad) activismo social online, sororidad, oposición a la violencia machista; han posibilitado que este prisma óptico y a la vez explicativo enriquezcan la forma en que comprendemos esas relaciones que se establecen en un sistema de género, entendiéndolo inicialmente desde el binario hombre – mujer, pero que a la par de las mismas olas y movimientos sociales de estas permeó la idea de visibilizar otras identidades poco estudiadas, aunque sí conocidas, pero nulamente legitimadas por el

derecho social, legal, académico y científico, hablamos de esas que trascienden ese binario de sexo y género, las disidencias sexuales: homo, les, bi, trans, queer, etc. Así entendemos que estos mismos feminismos y desde nuestro contexto latinoamericano han considerado lo que Alba Carosio en 2017 argüía:

Las feministas latinoamericanas van descolonizando identidades y produciendo reflexiones desde las mujeres como personas oprimidas e invisibles. Se piensa a partir de la diferencia como relación social, que se convierte en opresión producto de genealogías y narraciones colectivas sedimentadas con el tiempo; y producidas por prácticas culturales discriminatorias. En este marco tienen lugar los feminismos afrodescendientes, indígenas, populares, comunitarios, de la diversidad sexual, lésbicos, ciberfeminismo, decoloniales, etcétera. (p. 36)

A pesar de todo el bagaje cultural que tenemos en relación a los momentos históricos del feminismo se siguen conservando ciertos silencios que dan entendido de lo que aún nos falta por hacer (digo nos, porque aunque no me denomino “feminista”, sí considero que soy aliado del movimiento), por lo que este mismo estatismo historiográfico que en algún momento dio cuenta Ranajit Guha con sus “Voces de la Historia” nos introduce al campo de lo postcolonial para comprender que existen invisibilizaciones de las mujeres aún en las academias e instituciones educativas y por ende a todas aquellas identidades disidentes que no se encorsetan en lo heteronormativo, por esta élite de “alta cultura” que de forma hegemónica ha re(producido) en sus programas de estudio y aún más en las investigaciones.

Hay una deuda del pensamiento decolonial con las propuestas feministas para la emancipación. La visión de la conquista como violación del cuerpo de las mujeres originarias, el sometimiento también sexual de las esclavizadas, están aún cubiertos de silencio en las elaboraciones del pensamiento decolonial (Carosio, 2017, p. 26)

La transformación epistemológica entonces transitaría por ese sendero no eurocéntrico, tradicional, occidental, colonial que tanto ha dañado a las mujeres y a las identidades disidentes,

y que siguen siendo (en algunos casos) punta de lanza en estudios e investigaciones poco convincentes de esa gama de realidades eclipsadas.

Afortunadamente para mí ha sido una encrucijada que me permitió conocer otra forma de interpelarles para legitimar las historias de vida de esta investigación y no solo ello, ya que como persona disidente encontré una forma más clara y refractaria de atravesar dichas realidades en elementos más particulares, como veremos en las mismas: la identidad, el género, el sexo, la orientación sexual, la clase social, el privilegio, las vinculaciones afectivas, el poder, el arreglo parental, la discriminación, la opresión, el consumo de sustancias, la salud-enfermedad, etc.

“De ahí la importancia de la epistemología feminista que ha posibilitado entender cómo las concepciones y prácticas dominantes de atribución, adquisición y justificación del conocimiento –desde la selección de los problemas, los conceptos útiles y las hipótesis, hasta el diseño de la investigación, la recolección e interpretación de los datos o los estándares de evidencia– perjudica sistemáticamente a las mujeres y a otros grupos subordinados y generan un círculo vicioso de desigualdades” (Carosio, 2017, p.28)

Desigualdades que a través del binario de género se han establecido por esa marcada diferencia entre lo que un “hombre” puede realizar y lo que a una “mujer” se le permite hacer, esta mínima idea pero mayúscula diferencia situó a la mujer y a las disidencias en una especie de lucha por su legitimidad que ha generado movimientos sociales en todas las áreas de la vida cotidiana, algunos más reconocidos que otros pero con el sentido siempre de visibilizar sus cuerpos e identidades: historias no heteronormativas, ni blanqueadas por la clase, el privilegio y la mirada colonial.

Para Carosio (2017) en la década de los 70’s y principios de los 80’s el pensamiento crítico latinoamericano se desarrollaba a la par que el movimiento feminista (aunque invisibilizado), lo que permitió obras colectivas, multigrafiadas pero poco reconocidas o dentro del círculo académico de élite.

El movimiento feminista así, trascendió a través de su visibilidad de lucha social y permeó los círculos más recónditos de las academias, por lo que se incorporaron estudios feministas en

las formaciones educativas que contribuyeron a la vox populi de los derechos de las mujeres, es así como el movimiento disidente se hace presente a través de estas luchas sociales que las mismas feministas enarbolaron, y se introdujeron para su estudio y visibilidad en la mayoría de países latinos, en los cuales las diferencias étnicas, sociales, de raza, clase y cosmovisión son un parteaguas a las ya conocidas por la blanquitud eurocéntrica y la cooptación capitalista de la diversidad sexual.

Por ello, dar cuenta de esta perspectiva compleja, pero a la vez clarificante de las historias de vida disidentes ayudará a conocer (tal cual lo hace un lente prismático a la luz) la gama diversa de elementos que favorecerán su reconocimiento y legitimidad.

2.1 Una propuesta del prisma lenticular a la luz de las disidencias

Hablar del género nos sigue situando en diversos caminos desde otras perspectivas, ahora con la inclusión de las masculinidades, que si bien nos están dando otro entramado a perseguir y estudiar, hay elementos que se siguen circunscribiendo en los roles sociales y los constructos socioculturales que introyectamos desde pequeños.

Diversos autorxs exponen otras posturas en el entendido de que la feminidad y la masculinidad son atravesadas por factores patriarcales y que se posicionan en una inequidad todavía (a pesar de sus muchas implicaciones de violencia hacia las masculinidades) que es muy complicado de reconocer. Considero que dejan de lado un poco estas nuevas formas identitarias del género que no solo se centran en lo binario de lo masculino y femenino. Por tanto, es pertinente referir que las consideraciones sobre el género de acuerdo a Hernández (2008) radican en:

- 1) ...que las conceptualizaciones van desde concebirlo como una red o conjunto de relaciones sociales (Ramos Escandón 1991, 12 y Benería Roldán 1992, 24), como una construcción social de significados (Lamas 1996, 322 y Mallon 2003, 20-21), hasta como un sistema ideológico sobre las diferencias sexuales (Flores Palacios 2001, 17 y Castellanos Llanos 2003, 20-21).

- 2) dado que el género originalmente fue propuesto como un concepto para analizar las diferencias sexuales y los significados culturales atribuidos a los sexos en diferentes tiempos y contextos (Scott 1988 y Lamas 1996), no hay géneros sino ideologías y representaciones sociales de género que se vinculan con las categorías dicotómicas de lo masculino y lo femenino. (p. 236)

Entendemos que algunas de las explicaciones en las academias siguen basándose en esta diferencia sexual desde lo biológico y su significado en lo sociocultural al asumir el género. Este mismo entendido sigue (re)produciendo los sistemas de poder bajo el binarismo sexogenérico y heteronormado de ver y entender los géneros, lo que posibilita mantener dicho poder en una especie de élite heterosexista y heteronormativa.

Quien detenta el poder posee recursos superiores a los que tienen las personas que quedan bajo su ejercicio; cuando hablamos de recursos nos referimos no sólo a los bienes materiales o económicos, sino a la posición jerárquica que se tiene socialmente o en el imaginario. Las personas que ejercen un poder para subordinar, denigrar u oprimir utilizan los recursos a su alcance para imponer su voluntad exigiendo, entre otras cosas, fidelidad u obediencia a quienes carecen de recursos (Schongut, 2012, p. 34)

La “diferencia” radicará entonces en una situación relacional quien se asume desde lo masculino o desde lo femenino / desde el ser mujer u hombre (tradicionalmente entendido que los hombres son masculinos y las mujeres femeninas), por ende el primero (desde ese contexto relacional sociocultural-patriarcal) se superpone la mayoría de las veces al segundo, esta idea feminista favoreció una estela de luz para dar cuenta que también el no binarismo de género existía por lo que comprendimos que es producto de un devenir histórico-social (Burín y Meler, 2000, p. 39) y que de manera dialéctica podríamos comprenderlos desde el contexto en que se sitúan esas identidades-personas-cuerpos; un hecho de esto son las “muxes” en Oaxaca, quienes desde el aspecto sociocultural rompen con ese binarismo de género por la representación social que se hace de ellos en la familia, su vestimenta, el rol que ejercen hacia los otros permeando los elementos de su cultura que devienen en la construcción y vivencia de dichas identidades; “el

maricón-mampo” de Chiapas, quien se caracteriza por la representación del estereotipo sociohistórico femenino, se expresa con ademanes y “quiebres” de mujer.

Siguiendo a dichos autores, coincido en que la categoría de género se vuelve más compleja cuando vamos refractando cada “estela de luz” que deviene de las historias de vida, en todas las personas se entrecruzan “destellos” de raza, etnia, posición social, familia y un largo etcétera que por supuesto contribuirán a la subjetividad humana en cada una de ellas y a la vez en su constructo de su identidad, orientación sexual, deseos; lo pertinente acá será ver cómo esas vicisitudes se vivencian distinto desde las heterosexualidades blancas a las disidencias sexuales afro, negras, pobres, con precariedad, sin redes de apoyo y sin la interpelación de su legitimidad en todos los ámbitos, es ahí cuando la perspectiva de género coadyuva a visibilizar esas diferencias tan marcadas y que se establecen en los mecanismos sociales y estructurales para su reconocimiento o desconocimiento, apunto a que dicha mirada prismática nos dará respuestas a ello en las historias de Abril, Ara y Saúl.

Para Delgado (2017), *la perspectiva o enfoque de género* requirió hacer la diferencia con el concepto de *sexo*, pues durante siglos las explicaciones con respecto al deber ser de mujeres y hombres se daban a partir del sexo que se tiene, condición natural con la que se nace. (p.24), es pertinente mencionar que hubo invisibilidad a las personas intersexuales (quienes nacían con “ambos genitales”) a través del poder estatista del quehacer del médico en una especie de autoridad legítima e inapelable, éste asignaba el sexo que creía conveniente, por lo que se entiende como parte de las violencias clínicas a personas que nacían con dichas características, en la actualidad (2023) sabemos que son parte de una identidad no binaria quienes defienden su subjetividad y formas de vivir, de manera que también están representadas con la letra “i” en la sigla del movimiento LGBTIQ+.

Con el paso del tiempo y gracias a la marea feminista, la perspectiva biologicista fue rebasada, propiciando el entendimiento de esos cuerpos e identidades de género en contextos situados, para dar cuenta de sus subjetividades entramadas en las interacciones con los otrxs y bajo las cauces socioculturales generando una cosmovisión más compleja (prismática) que

permite construirse desde otro entender, ya no solo desde el sexo biológico asignado al nacer. Así, tanto el sexo como el género están circunscritos socioculturalmente.

2.2 Prisma óptico: refractando la luz en múltiples colores

En óptica, un prisma es un objeto capaz de refractar, reflejar y descomponer la luz en los colores del arcoíris.

Si vislumbramos ya que el *enfoque de género* al igual que el *prisma lenticular* favorece la “refracción, reflejo y dispersión” de las particularidades de cada elemento, en las historias de vida de las personas podemos identificarlas y nombrarlas, como en un acto de legitimación de sí mismas, pero también desde la academia, las cuales se mostrarán como *estelas de luz* en las narrativas de Abril, Ara y Saúl. Refractemos...

Si un cuerpo-persona se construye bajo los elementos socioculturales y subjetivos de su identidad de género, orientación sexual, rol y expresión de género, ¿a qué nos referiríamos en cada uno de ellos?

2.2.1 La identidad

No todas las personas tenemos las mismas experiencias, y que bueno que sea así ya que permite el reconocimiento de la subjetividad y de los elementos que la constituyen, bajo un contexto sociocultural el cual estamos inmersos y vivimos desde antes de nacer, estos mismos constituyen un aspecto interseccional² en el que se sitúa el sexo, género, diversidad funcional, edad, clase social, identidad, etc. No todas las personas ubican su identidad a la misma edad, ni su forma de

² Expresión de un “sistema complejo de estructuras opresión que son múltiples y simultáneas” (Creenshaw, 1995).

expresarse, ni la manera en que consideran fueron devenidas, ni cuestionan su orientación, por tanto, no todos concebimos nuestro cuerpo de la misma manera.

Como referí al inicio de este trabajo, según Wetherell (2010) la identidad se entiende bajo la conceptualización de la *identidad sexual* (lo que se desea y atrae de otra persona), la *identidad de género* (la que pervive a través de una cultura y mandato de género) y la *identidad social* (la que se asume ante los demás y visibiliza lo que se es).

La identidad sexual muestra el cómo una persona se siente atraída por otra a través de sus deseos eróticos, íntimos y/o sexuales o no (ya que también hay cuerpos asexuales), en el caso de los cuerpos disidentes encontramos diversidad de gustos, estilos y formas de mostrar ese anhelo de estar con otra persona.

La identidad de género asumiría una correspondencia con el sexo asignado al nacer a través de los mandatos de género; si es así se le considera una persona “cis”, en caso de que haya disputa, se le consideraría una persona “trans”. Para Platero (2014), esta también se caracteriza por:

...una actitud de una persona frente a las normas y constructos de género, que promueve la identificación como hombres y mujeres. Genera una auto-identificación y un reconocimiento de pertenecer a un grupo social determinado, partiendo de creencias y sentimientos que tienen un impacto subjetivo. Al adscribirse a un grupo determinado, supone un proceso subjetivo de identificación y reconocimiento, como sucede con todas las identidades (p. 29)

La identidad social es la que a través de la propia asunción se identifica, reconoce y muestra hacia sí mismo y hacia los demás en un contexto determinado. Recordemos que no todas las personas tienen el privilegio de legitimarse en ese sentido, por lo que dependerá del espacio de seguridad en el que se esté circunscrito, quiero imaginar que a partir de esta comprensión de las historias de vida que presentaré en próximos capítulos posibilitarán la concientización y comprensión de sus visibilidades.

Aún desde esa explicación comprendemos que hay identidades que rompen el estereotipo del binario de género, por lo que tendremos que recurrir a dicho argumento cuando presentemos las historias de vida, por ejemplo, en personas trans, utilizaremos ese prefijo para considerar a las personas o cuerpos que están o no intervenidos quirúrgicamente, que se han hecho elementos de su cambio estético o que conservan aún sus características físicas.

2.2.2 Orientación sexual

Conocida coloquialmente como “preferencia sexual”, es la manera en que nuestro deseo afectivo y/o sexual está orientado hacia las personas, que puede ser contrario a nuestra identidad sexogenérica o equivalente al mismo, en el presente trabajo considero más bien *orientación* y no *preferencia*, aunque alude a la misma conceptualización, hace una ruptura epistémica en el hecho de que cualquier persona está *orientada* a algún deseo e interés por el otro y no tanto que uno *prefiera* ser disidente sexual, ya que los medios y elementos socioculturales posibilitan su asunción identitaria. A pesar de ello, cualquiera de las dos opciones es adecuada, porque recordemos que cada persona-cuerpo se asume desde su subjetividad.

Platero (2014) explicita que la orientación sexual o del deseo hace referencia al:

Apego afectivo y sexual por personas del mismo género, de otro género o por personas en independencia de su género. Esta orientación será más aceptada socialmente cuando se produce sobre personas del género opuesto, que cuando son del mismo o ambas opciones. De hecho, solemos presuponer la heterosexualidad todas las personas, de manera que algunas que no la practican han de hacer un ejercicio de valorar si quieren mostrarse (o no) públicamente fuera de este patrón, o si esta cuestión de mostrarse les alude de alguna manera. La alineación entre sexo, género, prácticas sexuales y orientación sexual genera cierta «inteligibilidad», que «heterossexualiza» a las personas, vinculando a los hombres con lo masculino y las mujeres con lo femenino (pp.28-29).

Por ello supongo que dicho estatismo del binarismo sexogenérico marca una pauta heterosexual del cómo una persona debería identificarse y asumirse, a pesar de dichos avances en la visibilidad sexogenérica me percato que aún en las disidencias sexuales existe la idea del mismo binarismo, por considerar erróneamente que un hombre homosexual, una mujer lesbiana y una persona trans “tendrían” que ser masculinos o femeninos, anulando la idea de lo “no binario”, porque rebasa la comprensión de la forma en que un hombre/mujer/trans “tiene o debe” mostrarse; cada persona asumirá ello de manera particular, especial y no será igual en los demás, por ello que la comprensión de algunas infancias trans abre el sendero para comprender que no se asume un proceso de autoidentificación desde el mandato de género acorde a su sexo asignado al nacer y por tanto los procesos socioculturales y de autoidentificación posibilitarán que exista una “variante de género” concepto contextualizado del “gender variant” para referir aquellas infancias que aún no se han definido (Pérez, 2012).

2.2.3 Rol-expresión de género

El rol-expresión de género es la manera en que nos mostramos a los demás en algún contexto determinado, que puede o no encajar en el binarismo sexogenérico y que estará determinando social y culturalmente por los mandatos familiares, sociales, el modelo socioeconómico, la étnia, la moda, etc: el comportamiento, la vestimenta, el modo de hablar, modales y toda aquella expresión que deviene del cuerpo y el lenguaje para visibilizarse frente a los demás.

La expresión que se asume dependerá nuevamente de la manera en que la persona se identifica, se siente segura con ello y tiene el espacio indicado para hacerlo, hay situaciones ocurridas a lo largo de la historia de la diversidad y disidencia sexual donde la expresión de género es un factor de riesgo, por lo que ha devenido en violencias, discriminación, señalamiento y etiqueta social que patologiza las identidades y en nada favorece la libre expresión como cualquier ciudadano del mundo, en Latinoamérica y en específico en Chiapas, vemos mayores expresiones de género que distan del binarismo sexual lo que nos indica la necesidad de abrir las categorías binarias y de las mismas disidencias entendiendo así que diversas expresiones evolucionarán con

el tiempo y el contexto posibilitando una gama de colores (identidades) en esa refractario prismático.

Entonces a través de ese proceso refractario tal cual la lente prismática hace de la luz, entendemos que: a) la sexualidad es dialéctica, no es estática y tanto que no lo es que hay ciertos elementos (como las partículas de luz) que coadyuvan a la construcción / explicación de la misma, devenir en nuestra sexualidad y género es un mundo de múltiples posibilidades; b) aunque haya una autodefinición/identificación por ese proceso identitario de saber quién se es en el sistema sexogenérico podemos inferir que un hombre no precisamente tiene que ser masculino, ni una mujer tendría que asumirse propiamente femenina, la diversidad radica en que una persona homo/bi/les puede expresarse en su rol de género con los estereotipos de la masculinidad y/o femeneidad y cuando rebasa ese binario establecido socialmente al no encorsetarse en alguno de ellos se expresaría a través de lo “queer”; c) una persona trans hombre/mujer/no binarix puede tener una orientación homo/les/bi, por ejemplo una mujer trans femenina puede ser lesbiana y gustarle las mujeres, un hombre trans femenino pueden gustarle los hombres siendo homo en su orientación sexual, etc; y d) existen una y mil formas de asumirse, identificarse y expresarse desde la subjetividad y en un entorno social.

Las historias que a continuación presentaré están en ese vaivén sexogenérico y nos enriquece mucho el comprenderles desde sus contextos familiares y sociales porque eso ha permitido o no que puedan expresarse como mejor les parezca o las posibilidades de su espacio social les hayan agenciado. No pretendo clasificar sus identidades porque recordemos esa fluctuación que existe en la sexualidad (que es muy común notar en algunas personas trans), y que a través de las narrativas de sus propias historias de vida dan cuenta de ese devenir desde que tienen conciencia de sí mismxs, por ello lo que muestro en las próximas páginas da cuenta de lo que son y se identifican hoy día, dejando abierta la posibilidad dialéctica de sus mismas identidades y formas de expresarse sexogenéricamente. ¿Estamos listxs?...

CAPÍTULO 3.

ABRIL: UNA HISTORIA DE VIDA DESDE EL AMOR DISIDENTE

La Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG)³ en 2021 refirió que en México la población lgbtiq+ asciende a más de 5 millones de personas, lo que significa que cada una de veinte se identifica en ello; la población gay, lesbiana, bisexual asciende a más de 4.6 millones de personas; el 64.9% de dicha población lgbtiq+ es soltera y el 30.6% está unida o casada. Las mujeres lesbianas, bisexuales+ representan 2.7 millones de personas, siendo el 5.3% de la población diversa.

En Chiapas la población lgbtiq+ rebasa los 215,448 personas, pero a diferencia de los estados del norte del país (por su cercanía con los Estados Unidos), la situación es peculiar, ya que encontramos diversidad de grupos de mujeres atravesadas por la pobreza, marginación, precariedad laboral, migración, la diáspora, lo afro, discriminación y patrones estereotipados de los roles sexuales, en el caso de las lesbianas, existen diferencias puntuales ya que algunas se incorporan al movimiento diverso y disidente visibilizándose en todos los contextos y otras prefieren mantener su expresión de género e identidad en espacios seguros; algunas con sus familias, otras más en sus trabajos, amistades, etc.

3.1 Lesbofeminismo

El movimiento lésbico ha tomado presencia en la evolución del movimiento lgbtiq+ desde sus comienzos, sin embargo por múltiples luchas parece que distan del mismo cada vez más, ya que

³ El diseño contó con la colaboración conceptual del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), así como la participación de organizaciones de la sociedad civil, instituciones académicas y gubernamentales.

aquel ha sido cooptado por el capitalismo y por ende el foco de atención ha sido al grupo homosexual, dando un giro a través de los feminismos incorporándose así otra manera de visibilizarles:

Las lesbianas feministas vivimos nuestra sexualidad de manera distinta a lo que es un gay, a lo que es un transexual y un travesti. Eso no quiere decir a mi modo de ver, que no se puedan realizar alianzas coyunturales. Eso no quiere decir que si nosotras defendemos nuestro espacio lésbico feminista... Ha sido un espacio construido durante años, con categorías de análisis, con fricciones, con diferencias, ahora por el hecho de decir no es un espacio para las transexuales las estamos excluyendo. Yo me estoy cansando que nosotras seamos las bonitas y dejemos entrar a todo el mundo (Curiel, 2004)

La visibilidad de la diversidad sexual que ha existido a lo largo del tiempo no ha sido sencilla, ha tenido momentos muy importantes desde las luchas feministas (recordemos que no solo existe un tipo de feminismo) hasta los movimientos latinoamericanos que dan pauta a otras corrientes sociales y académicas, una de las cuales resulta sumamente significativa, es la presencia de las mujeres lesbianas, ya que aunque fueron las primeras en estar al frente de la marcha del movimiento estudiantil de 1968 en México, parece que la homosexualidad y el movimiento gay cooptado por el capitalismo y la moda las ha ensombrecido, ¿hablaríamos entonces de una doble opresión a través de lo que entendemos como entidades múltiples subordinadas como referían Purdie y Eibach (2008)?: “las personas con identidades sociales construidas como inferiores por sistemas de poder hegemónico vivencian estas múltiples identidades como un todo” (p. 378).

Bajo esa perspectiva interseccional de lxs autores 1) la mujer por el hecho de serlo, ya es perteneciente a un grupo subordinado debido a la división sexual del trabajo subordinado por el quehacer e identidad del hombre, (aspecto que han perseguido erradicar los movimientos feministas); 2) estas mujeres “subordinadas” social y estructuralmente (hablamos a nivel insitucional como la familia, el Estado y la iglesia también han perpetuado ese proceso de subordinación hacia ellas con el rol de la esposa, maternidad, cuidadora, etcétera) al ser “diferentes” a la heteronormatividad las coloca en otra subordinación por el hecho de ser

lesbianas/bisexuales/trans y 3) si le agregamos que estas mujeres disidentes son latinas, migrantes, de raza negra, que se dedican al trabajo sexual, etcétera, estarían presenciando multiplicidad de subordinaciones que las colocaría en un campo minado de discriminación, prejuicio, precariedad a diferencia de solo tener un elemento de subordinación.

Concluyo entonces que las mujeres lesbianas latinas mantienen esa doble o triple subordinación que las sitúa en el hecho de la doble opresión, como arguyen estos mismos autores “las personas con identidades subordinadas interseccionales (por ejemplo, mujeres negras, latinas, y algunos grupos de mujeres asiáticas-americanas) se ubican en la parte más baja del peldaño social, por debajo de las mujeres blancas y de los varones pertenecientes a las minorías étnicas”. (p. 379)

La presencia lésbica eclipsada en el movimiento de la diversidad sexual ha dado pauta a que surja un movimiento feminista lésbico que se legitima con la lucha feminista y se distancia poco a poco del movimiento diverso. Es necesario ese hecho para su inserción y mayor visibilidad: sin embargo, como revisaremos en el capítulo 4, este movimiento pro gay ha dado un giro a lo latinoamericano formándose así un movimiento disidente, donde el grupo de lesbianas feministas han encontrado mayor representación social y legítima de sus derechos y visibilidad, llamadas “lesbianas políticas” porque justamente rebasan la categoría sexogenérica de “mujer”. Para Curiel et al (2016) en el “X encuentro feminista de Abya Yala” sustentan a “la heterosexualidad no como una práctica sexual más dentro de una diversidad, sino como una institución o régimen político que afecta todas las relaciones sociales” (p. 17) y en ella la postura política de ser mujer lesbiana.

Se tiene registro que el primer encuentro de este grupo de lesbianas feministas en México ocurrió en 1987 gracias a la cooperación internacional; sin embargo, para los próximos encuentros, este mismo al igual que otros organismos gays eurocentristas, las instituciones partidistas locales, la lesbofobia por parte del Estado, la iglesia y otros sectores sociales lo dificultaron (Mogrovejo, 2006).

En Chiapas este movimiento lesbofeminista ha emergido en los 90's según Mitjans (2020), gracias a la colaboración de Yolanda Castro (proveniente de Guerrero), quien funge como coordinadora de la Organización no gubernamental "Kinal Ansetik" y de Claudia Rosas (proveniente de Villaflores, Chiapas), ambas integrantes del colectivo "las chamanas" con residencia en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Yolanda ha enriquecido su postura política con el movimiento feminista desde 1985 en México junto a otras instituciones y lesbofeministas de otros países latinoamericanos, provenientes de los movimientos de guerrillas centroamericanas, lo que coadyuvó a consolidar el grupo de lesbofeministas en Chiapas, ya que un año después, en 1994, estalló el movimiento zapatista de liberación nacional, el cual fortaleció la idea revolucionaria de la lucha por los derechos y la visibilidad lesbofeminista, generando más espacios para ellas. Uno de dichos espacios fue el de "La luna creciente", dedicado a lesbianas feministas donde podían expresarse libremente sin miedo a la opresión y discriminación, en ese entonces se enarbolaba la lucha por la diversidad sexual.

Fue hasta la presencia de Ochy Curiel en esos mismos años, que generó otra perspectiva de la misma lucha, ya que argumentó sobre la importancia de la raza, género, clase social y lo afrodiaspórico en mujeres lesbianas, tomando en cuenta incluso a mujeres zapatistas que se identificaban con el movimiento, lo que dio un giro importante hacia su visibilización. Estas *otras* disidencias sexuales desde la interseccionalidad y evolución, generaron una implosión al cuestionar que el movimiento zapatista fue verticalizado por la blanquitud y asumido en subordinación/opresión por mujeres indígenas. En consideración a la lucha que se planteaba se distanciaron de este movimiento, generando por sí mismas otros espacios de lucha radical y revolucionaria. Estos encuentros han trascendido y han forjado una fuerza lesbofeminista importante que tiene presencia en toda la región, en 2016 se realizó el primer congreso feminista de Chiapas y para 2017 se organizaron encuentros académicos-culturales con la presencia de mujeres feministas, afromexicanas, afrodiaspóricas o indígenas, lesbianas, personas trans y no binarios, etc. Para Mitjans (2020):

Gran parte de las feministas de la disidencia que llegaron a San Cristóbal, estuvieron convocadas en alguna medida por el interés de intercambiar de algún modo con el movimiento zapatista, el zapatismo urbano y/o los grupos de apoyo de la izquierda

internacional. Sin embargo, considero que la presencia de mujeres y sujetos disidentes negrxs, afrodescendientes, indígenas, prietxs y morenos de Afroamérica ha sido considerablemente menor que la presencia de feministas del Norte Global y blanco-mestizas latinoamericanas. Esto indica las posibilidades de movilidad a través de las fronteras de las mujeres blancas del Norte y el Sur Global, quienes tienen mayores privilegios de desplazamiento debido a sus pasaportes y corporalidades. (p. 110)

3.2 Tejiendo hilos de su historia

He tenido la oportunidad de conocer a personas de la población LGBTIQ+ por diferentes circunstancias, en particular, a través del apoyo y colaboración en instituciones que visibilizan los Derechos Humanos, una de ellas, aproximadamente en el 2005, el Centro Cultural de la Diversidad Sexual “Ágora”. En este centro, brindaban consulta psicológica, talleres y derivaban a las personas a otras instituciones de salud para un acompañamiento integral. Otra institución fue el Colectivo de Atención para la Salud Integral de la Familia (CIFAM). Organismos establecidos en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, lo que favoreció los nexos con otras asociaciones y colectivos. En dichos espacios conocí a Abril.

Con el paso del tiempo perdí contacto con ella, pero hace algunos años por grupos de conocidos en común retomamos nuestra amistad. Coincidimos en un evento y ahí fue nuestro primer acercamiento informal después de varios años (fecha en la que comienzo el doctorado), a partir de ello es que pude pactar con ella para tener diversas entrevistas (mediados de 2020), le expliqué por teléfono el objetivo de las mismas y mi línea de investigación para el trabajo de tesis doctoral, fue muy amable al contestarme y al poder convenir una cita para verla. A los pocos días, tuvimos el esperado encuentro, nos vimos en la cafetería que escogió por cercanía de su hogar, fue muy grato verla segura de sí misma, dando los buenos días y portando ropa casual, con bolsa en mano, se mostraba muy relajada y tranquila, aquellos ojos verdes estaban iluminados por la claridad que penetraba por el ventanal. Se detuvo y saludó:

-buenos días Mauricio, ¿cómo estás?

-Muy bien —respondí— y ¿tú?

-Sin ningún detalle, vengo corriendo porque dejé listo lo de hoy para mi esposa e hijos...

Después de una tertulia escueta como para ponernos al día, procedí a explicitar los objetivos y elementos éticos de la investigación, así como los lineamientos del consentimiento informado, le pedí autorización para grabar, refiriendo ella que le sería un proceso casi terapéutico por todo lo que podía compartir. En ese momento pensé en lo interesante que sería ya comenzar a escucharla. Puse Rec a la grabación en mi teléfono, estaba muy emocionado por escuchar sus vivencias y lo que podía compartirme en cada minuto de la entrevista, mientras repasaba algunas ideas para guiarme, atendía con todos mis sentidos a toda palabra que emanaba de su comunicación verbal y cada movimiento que expresaba a través de su corporalidad. Para ello, Abril se acomodaba en su asiento y puso en vibrador su móvil.

- ¿Estamos listxs?1...2...3... (grabando). Hola Abril, qué gusto poder estar contigo en esta ocasión, conocerte a través de tu historia y poder vislumbrar varios aspectos muy significativos de tu vida, gracias por tu autorización y disposición a ello. Cuéntame de ti, ¿quién es y de dónde proviene Abril?...

El tránsito de la visibilidad disidente ha sido un parteaguas para la “comunidad arcoiris”, ya que ha politizado mecanismos de legitimación social pero que no escapan de la cooptación por el marketing, el capitalismo y el consumismo; el movimiento queer, que evita clasificar las identidades disidentes en una sola categoría, deconstruyendo y performando el género (Butler, 2001); y la vivencia lésbica-gay-bisexual-trans-intersexual (Gutiérrez, 2005). No obstante, nos encontramos aún en un claro/oscuro que sigue estructurando las mismas identidades sin señalar las intersecciones con las cuales se les entrecruza: la raza, la clase, la migración, la negritud; por ello, entendemos que pensar en una historia disidente abarcaría un elemento geopolítico en el cual la identidad está inscrita y se moviliza a través de los movimientos sociales y migratorios, ampliando las posibilidades identitarias en cada contexto, lo que posibilita que los otros cuerpos no inscritos en dichas siglas lgbtiq+ existan y sobre todo persistan.

Como ha referido Gutiérrez (2005):

Lo «*queen*» es lo silenciado, lo no visible, lo que sólo se articula como sobre determinación, exagerando, ya sea el lado seductor o el lado carnavalesco. Es lo no articulado dentro del marco oficial de representación o lo escondido detrás de clichés de lo exótico o lo grotesco, evadiendo así la seriedad de la existencia de lo «*queen*» como complejidad social. Lo «*queen*» se ha transformado en algunas metrópolis occidentales en marca de consumo, puesta también en la pantalla por unos medios de comunicación empeñados en resaltar lo excéntrico y lo trágico. En la representación mediatizada, sobre todo de los «gays», resalta el glamour, lo «camp», la travesti, racializando u orientalizando figuras que ocupan una posición única por su procedencia geográfica o por su color de piel. En estas representaciones la posición de la/el «extranjera/o» es presentada mediante la acentuación de características fenotípicas y el manejo de la lengua. (p.78)

La identidad lésbica también es atravesada por este argumento, en el sentido que quizá aún en la visibilidad de lxs mismas existen otras realidades de los cuerpos que la misma teoría queer soslaya por no situar su mirada en otro espacio socio-geopolítico, el que nos interesa en cuestión, el latinoamericano. Continuando con Gutiérrez (2005):

...las lesbianas de color problematizan, más si cabe, el concepto de identidad. Entendido éste, en un principio, como identidad étnica o cultural realizan un deslizamiento hacia lugares fronterizos de la propia identidad con una habilidad, que sólo puede ser fruto de la experiencia personal. Al mismo tiempo tienden unos puentes sólidos para conformar un incipiente movimiento de *mujeres de color* (p. 68)

Ser mujer lesbiana en Latinoamérica es distinto a serlo en Estados Unidos y/o Europa, es más, me atrevería a argüir que dentro del mismo México las vivencias lésbicas tienen configuraciones distintas por su cercanía al centro del país, región étnica o fronteriza, por lo que al situarnos al sureste, habrán elementos significativos que performarán su proceso identitario: a) por ser un estado fronterizo, b) por tener altos índices de discriminación en el estado, c) por la intersección de la identidad lésbica y por otro lado el ser una mujer (Muñoz, 2011) y d) por

altos índices de analfabetismo y precariedad en su población. Dichos aspectos podrán impactar o no sus vivencias sexogenéricas, amorosas o familiares.

Con este antecedente, la escucha devenida a partir de conocer a Abril, rompe con el paradigma de la investigación estatista, hegemónica, tradicional, heterosexual, porque tanto ella como yo nos situamos en un contexto disidente, mirada que quizá pueda dar otro sentido a las vivencias rememoradas desde su posición de mujer lesbiana chiapaneca. Me sigo cuestionando si quizá esa escucha dio sentido a su propia existencia, aprendiendo a escuchar sus silencios, para no hacer oídos sordos a su historia y materializar sus ideas a través de lo articulado en palabra.

Abril es una mujer lesbiana de 44 años de edad, abogada, actualmente casada legalmente con Vera (mujer lesbiana); es una de las primeras mujeres en el estado de Chiapas que logra hacerlo, con siete años de relación y dos de casada. Tiene dos hijos biológicos, producto de su primer matrimonio heterosexual, los cuales considera parte fundamental de su vida y con quienes ha aprendido a ejercer relaciones de cuidado, amor, responsabilidad, afecto y comprensión, cuya vinculación afectiva ha posibilitado la inclusión de Vera en el hogar.

(...) terminé la carrera de derecho. Pero si fue muy complicado, porque trabajaba en el DIF que está en el libramiento norte, trabajaba de 8 a 4. A las 4 salía, y me pasaba corriendo a la Salazar que está al ladito, o sea, justito llegaba y estudiaba de 4 a 10, de lunes a viernes. Llegaba en la noche, y pues era mamá, pero “mi hijo mayor” tenía asma, entonces cada ratito el niño tenía... había que internarlo, había que ponerle nebulizaciones, o sea, era muy pesado y muy desgastante. Pero pues yo creo que, con la fuerza de la juventud, ¡lo logré! Jajaja Lo logré, terminé la carrera.

Es originaria del municipio de Cintalapa, Chiapas, donde vive su primera infancia, posteriormente ella y su familia migran a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas, en donde visibiliza su orientación sexual. Proviene y pertenece a una familia tradicional conformada por sus padres, un hermano mayor que falleció a los 6 años (desconoce la causa), su hermana (actualmente de 50 años), gemelos quienes fallecieron durante el embarazo, siendo ella, la menor de todos.

Somos (...) mi hermana y yo, (aunque) perdieron a unos gemelos.

Sus padres se conocieron en un espacio laboral en Tuxtla Gutiérrez, se enamoraron y se hicieron novios; al poco tiempo se casaron y mantuvieron una relación inestable emocionalmente por la infidelidad del padre, quien procreó hijos de las relaciones extramaritales conservando una relación distante con ellos en el transcurso de su vida. Para Abril fue muy decepcionante conocer esa historia de su padre, por el dolor que observaba en su madre cada vez que se enteraba de ello.

-se llevaban bien, pero mi papá siempre fue súper mujeriego, entonces iba y venía, iba y venía. Obviamente ya a los 70 años... bueno, mi papá murió a los 70, ya era como que más tranquilo, pero siempre fue súper mujeriego. O sea, siempre tengo la imagen de que de repente desaparecía de la casa ¿no? De hecho, tengo medios hermanos (...), una que dicen que es tenista, creo que es de Guatemala, cerca de El Salvador, algo así; otra que dicen que se parece mucho a mí, que es dicen casi de mi edad y es de Simojovel creo; otros dos que, si son hermanos, o sea, de la misma mamá, que es hombre y mujer, a él si lo conozco, tengo... nos conocemos, nos hablamos, nos identificamos, no tienen el apellido de mi papá. Él es tantito más grande que yo, y la chava es más o menos como de la edad de mi hermana; y otra de Oaxaca, que es más grande que mi hermana.

Los vínculos con la familia paterna, oriundos de Guadalajara⁴, Jalisco, fueron distantes. Por situaciones laborales, al poco tiempo migraron a Chihuahua.⁵ Su padre rara vez frecuentó a su familia de origen, le sobrevive una hermana del padre ya que los otros dos hermanos del mismo fenecieron de cáncer y causa natural. Así, actualmente no hay contacto con la familia paterna.

-creo que era bastante distante; nunca tuvimos mucha cercanía con mi familia paterna (...). De hecho, mis abuelos paternos vivían en Chihuahua, y pues nosotros acá. Y no había, así como de ¡ay!, cada ratito el viaje y la visita. Muy rara vez recuerdo que ellos vinieran. Y nosotros pues nunca fuimos. (Tiene...) un tío que falleció siendo joven en un accidente de moto. Pero bien joven falleció, a los veintitantos (...); mi otro tío que también ya falleció, tengo entendido creo que de cáncer (y...); mi tía...la única mujer...pues yo creo que ha de estar como en los 70.

⁴ Una de las 3 ciudades cosmopolitas de la República Mexicana, considerada uno de los centros políticos, económicos, sociales, culturales y turísticos más importantes de México. Con una población de 1,46 millones de habitantes (INEGI, 2015).

⁵ Capital del estado de Chihuahua, ubicada al noroeste de México, es la undécima ciudad más poblada del país, con 925, 762 habitantes (Inegi, 2015). Presenta multiculturalidad (gastronomía, tradiciones, hábitos y formas de vida) con influencia de Estados Unidos y otros países.

Por su parte, la familia de origen materna proviene de Chiapas, radicaron en el municipio de Cintalapa⁶.

-mi papá es de Guadalajara, y mi mamá es de Cintalapa (las hermanas de su madre) mi tía Elsa, mi tía Bertha, mi tía Irene, mi tía Emma, el que falleció, que no me acuerdo cómo se llama, y mi mamá. Mi mamá tiene 75, pues mi tío... ¡Eneas! Mi tío Eneas murió como de 7 años, 6 o 7 años (...), jugando con un amigo, sacaron las pistolas y una estaba cargada y le dieron un balazo (...), mi tía Elsa...pon tu 85 (años)...Irene ya falleció y Emma pon tu 78.

En esta ciudad fue donde Abril transcurrió su primera infancia hasta la pubertad, la mayor parte del tiempo vivió con los abuelos, ya que a partir del nacimiento de su hermana, ésta requirió de mayores cuidados por parte de sus padres; recuerda que los abuelos la consentían más que a todos los nietos y nietas, jugaba y estuvo intensamente vinculada afectiva y emocionalmente con ellos.

-mis abuelitos eran muy estrictos con todos sus nietos, pero muy estrictos, que a mi hermana le pegaban y cosas así, pero a mí nunca me pegaron ni con el pétalo de una rosa. Entonces mi hermana, cuando mis papás construyen su casa y se van, ella si se va yo digo: “no, yo aquí me quedo”. Y con el pretexto de la escuela, pues me quedaba a una cuadra de casa de mis abuelitos (...). Súper consentida, súper amada... por parte de mis abuelitos, porque yo viví con ellos hasta la secundaria.

-Mi infancia fue la cosa más maravillosa del mundo. Viví con mis abuelitos, y fue muy libre. Me veías trepada en el árbol, me veías jugando con las herramientas de mi abuelito, acabándome las plantas de mi abuelita jugando a la comidita. Mi abuelito se ponía en un pizarrón de esos verdes de gis, y se ponía a enseñarme a practicar las tablas de multiplicar, me platicaba de la revolución, casi no me acuerdo, pero me platicaba mucho de la revolución. Pues fui la nieta más consentida que te puedas imaginar.

(...) Me acuerdo de que a mi abuelito lo sentaba yo en el... bueno, él se sentaba en el patio con su perico, y yo me ponía atrás de él a hacerle moñitos. Y se dejaba que le pusiera mil millones de moñitos. Mi abuelito era completamente canoso, y yo le decía:

- te voy a quitar canas

- bueno

⁶ Se localiza al extremo oeste del Estado de Chiapas. Limita al norte con el municipio de Tecpatán, al oeste con el estado de Oaxaca; en 2020, su población estaba conformada por 88,106 habitantes (49.6% hombres y 50.4% mujeres). En 2015, el 50.4% de la población se encontraba en pobreza moderada y el 19.6% en pobreza extrema. La mayor parte de la población profesa la religión católica (54, 135 habitantes). La actividad económica familiar está dedicada a la ganadería, agricultura y la producción de los derivados de los lácteos. (Datamexico.org)

Me podía echar horas, obviamente lo iba a dejar pelón ¿verdad?

(...) mi abuelita costuraba, me enseñaba a costurar, o sea, yo jugaba con ellos ¿no? O sea, mi mundo era ellos. Y ellos me enseñaron a ser, pues no sé cómo decirlo, autosuficiente o algo así.

En su escolarización, pudo socializar con todos los compañeros, incluso la buscaban porque ella era diferente, ya que estaba más alta y generaba cierto respeto por ello, dicha vivencia la recuerda con risas.

Fíjate que siempre fui la más alta, en ese entonces siempre fui la más alta, pero nunca fui bravacona. Yo me llevaba y jugaba, pero cuando alguien tenía algún problema, me venían a decir: - este fulanito me está molestando
(...) pero nunca fui ni gandalla ni bravacona, pero me buscaban yo creo porque estaba “altota” ¿no? Para que yo les diera miedo.

Posteriormente, por motivos laborales del padre, migran a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y vuelven a vivir todos juntos, aunque ella seguía frecuentando a los abuelos cada semana. Los abuelos de Abril fallecieron de vejez y cáncer hace más de 10 años, para Abril, su pérdida fue muy dolorosa ya que habían sido un apoyo incondicional en toda su vida.

Su padre fue ingeniero civil, se dedicó a la construcción de “caminos y puentes”; motivo por el cual sufrió un accidente en el que se fracturó el cráneo, lo que le produjo la muerte a los 70 años. Para ella representó una oportunidad muy importante de volver a unirse en familia con su madre y hermana, ya que por la codependencia emocional de la madre al padre se mantenía un poco distante.

(...) era ingeniero civil, y trabajaba en puentes. En caminos y puentes.

¿Sabes qué fue el parteaguas muy raro? Creo que nos unimos muchísimo, muchísimo toda la familia a raíz de que mi papá falleció.

Su madre, de formación secretaria, actualmente es ama de casa y vive con su hija mayor (hermana de Abril). Con su madre siempre mantuvo una cercanía emocional importante, recibía apoyo significativo de ella, lo que se incrementó desde el fallecimiento del padre, fortaleciendo la red de apoyo entre ellas. Con su hermana mantiene un vínculo cercano, se frecuentan en varias ocasiones a la semana, es ella quien cuida de su madre, mientras Abril vive con su esposa y el

mayor de sus hijos, ya que el más pequeño emigró a Guadalajara a estudiar la universidad, recibiendo apoyo ahora de la familia de origen paterna.

Mi mamá fue secretaria toda su vida, hasta que nació mi hijo mayor, y entonces dijo:

- voy a ser abuela de tiempo completo —se dedica a la casa—

(...) fue así como que muy abnegada, o esa percepción tengo yo (...), hace 6 años. O sea, empezamos a jalar así de, mi hermana, mis sobrinos, mi mamá, mis hijos y yo, a todos lados, o sea, nos encanta estar. Por ejemplo, el fin de semana pasado nos fuimos a San Cris porque fue el cumpleaños de mi hermana, cumplió 50 años. Y nos fuimos, o sea, así tuvieran el compromiso que tuvieran los chicos, o sea, era reunión familiar y no podían faltar. Si querían llevar novios, llevaran novios, pero... y somos muy así ¿no? El año pasado, en el cumpleaños de mi hijo el menor, igual, nos fuimos todos a una cabaña a San Cristóbal, y partimos piñata, y nos desvelamos jugando, o sea, ¡bonito!

Ella cursó estudios de abogacía y ha laborado en diversas dependencias de gobierno, si bien dejó de laborar en una institución formal, estructurada, tiene otros medios para ser productiva económicamente y contribuir a la provisión familiar, realizando actividades cosméticas en su casa y a domicilio, actividad que le ha permitido sustentar una parte de la economía familiar, asumiéndose en una condición de mujer que realiza actividades socialmente construidas y aceptadas por su género; aunque su esposa Vera es quien asume la mayor parte de la aportación económica:

(...) por las cuestiones de pandemia salí de trabajar en gobierno, que toda mi vida trabajé en gobierno, y ahorita me estoy dedicando ah... pues a la casa, y en mis ratos libres pues coloco pestañas, digo, un ingreso extra nunca está de más ¿verdad?, pero por primera vez en mi vida me estoy dando oportunidad de disfrutar de mi casa y mis hijos.

3.3 Mamá, Papá: soy Les

La disidencia lésbica ha marcado un hito distinto en el movimiento pro derechos de las mujeres y las poblaciones subalternas, Cardona (2018) documenta que:

...fueron las lesbianas de los movimientos feministas quienes abrieron el debate sobre los derechos sexuales de personas no heteronormadas o personas sexualmente diversas, en el cual diferentes debates versaban sobre los conceptos adecuados para tratar el tema de la sexualidad y el alcance de los derechos humanos con los que debía relacionarse (p. 15)

En la historia de Abril, el camino a su visibilización lésbica no fue sencillo. Tiene algunos recuerdos de que cuando pequeña le agradaban las chicas, pero no le tomó importancia hasta la edad adulta, después de tener algunas parejas heterosexuales;

(...) el primer novio fue el papá de mis hijos, a los 12 años. A los 12 años, desde primero de secundaria (...), haz de cuenta de que era mi príncipe azul ¿no? (...), nunca pasó por mi cabeza, o sea, nunca fue así como - ay, cuando sea grande me quiero casar y mi vestido - o sea, es que no me dio tiempo.

Se casa antes de los 20 años con su primer novio formal, aunque tuvo otras relaciones hetero, fue con éste que se comprometió por amor. Durante la etapa de noviazgo tuvieron muy buena relación, consideró que sería un paso importante para salir de la casa familiar y poder realizar su vida y propia familia:

Fue mi primer amor, fue mi primera relación sexual; o sea, fue mi primer todo ¿no? A la fecha te puedo decir que lo quiero muchísimo y él me quiere muchísimo y somos ahorita como hermanos. Nos queremos mucho, o sea, vemos mucho el bienestar del uno por el otro y nos alegran las cosas buenas que le pasen al uno y al otro.

(...) cuando quedé embarazada (del primer hijo), yo tenía 17 años. Obviamente fue así como de que “¡ayyy!”. No fue planeado, fue así de “¡ayy güey!” o sea “¿en qué me metí?”. La mamá del papá de mis hijos, o sea, en ese entonces mi...mi ex suegra, era una persona... muy fría, muy dura muy... determinante ¿no? Entonces, cuando saben, se enteran el papá de los niños y ella que estoy embarazada, la respuesta de ella fue:

- ¡pues no lo tengas!, si tanto es que quieren estar juntos, mira... abortas, y luego se casan.

Y yo dije: “¡ayy, mira!, ¡qué chula! - ¿no?” Entonces, me acuerdo que en ese entonces, por eso te digo que son las dos únicas cosas que nunca he... he tomado en consideración a los demás. Porque mi mamá me decía:

- pues si quieres tenerlo, ténlo. Y si no quieres, pues no lo tengas, o sea, nosotros te apoyamos. O si quieres tenlo, y nos lo das.

Y yo decía:

- ¿cómo se los voy a dar? Va a crecer junto conmigo, y va a ser mi hermanito, pero yo voy a saber que es mi hijo. O sea, yo no voy a poder con eso-

O sea, no podía con eso. El papá de los niños también me decía:

- pues... lo que tú decidas

O sea, todo el mundo me decía:

- haz lo que tú quieras.

Excepto la mamá de él, que ella si me dijo:

- ¡no lo tengas! No lo tengas, pero si tanto es la gana de ustedes de estar juntos, luego te casas.

Dije: “¡ay mira que fregón!”, y me acuerdo, estábamos en casa de mis papás, en la sala, y yo le contesté a la señora, le dije:

- si fuimos tan maduros —por decirlo de una manera — o tan responsables, de tener relaciones sin cuidarnos, creo que es el momento de ser maduros y también ser responsables, y responder por las consecuencias. ¡Yo no voy a abortar!

Se dio una enojada. Me acuerdo que se paró y me dijo:

- pues como tú quieras.

¿No? Y se fue. Y fue como decidí tener al mayor. Y sí, si nos casamos jajaja (...), nos casamos a los 18 años, yo era una chamaca (...), al principio, todo mi embarazo de hecho... creo que cuando nació... no no no, cuando nació, él se fue a vivir conmigo a casa de mis papás. Pero al principio, todo el embarazo, cada quien en su casa. Pues éramos unos chamacos.

Los primeros años de casada fueron emocionalmente estables, pero paulatinamente ello fue disminuyendo cuando Abril se percató que su esposo estaba ligado significativamente a su familia de origen, a su madre específicamente, quien se involucraba insistentemente en la relación con su hijo, asumiendo un rol de autoridad y poder incluso con ella, denostando su persona y su rol de esposa, de mujer:

Me acuerdo (...) que tenía un overol de mezclilla que me encantaba, pero era corto, y yo pretendí salir con ese vestido y me dijo:

- o sea, ¿cómo? Si tú ya eres una señora, vístete como una señora.

Y fue así de que:

- Esto, sí, esto no. Esta ropa sí, esta ropa no, esta ropa sí, esta ropa no.

Así, ¡a ese punto! O sea, ese tipo de cosas si las viví con él.

(...) un tiempo vivimos en casa de su mamá, y vivíamos o dormíamos en un cuarto en una cama matrimonial y la cuna, era lo único que teníamos. Su mamá, absolutamente todas las noches se llegaba a meter al cuarto, ya cuando estábamos acostados a platicar con él. Se sentaba en la cama y se ponía a platicar con él. Y hablaban de política, de no sé qué (...) para empezar, no me incluían. Y una vez me quise meter en la plática (...) no sé, creo que era algo de política, no sé, y quise intervenir y los dos se quedaron viendo, se empezaron a reír, me quedaron viendo y él dijo: - o sea, tú no sabes -

Fue horrible, y me quedé callada. O sea, ese tipo de... eso es violencia ¿no? Y ese tipo de violencia pues sí, si la viví con él. O sea, su mamá le decía a él:

- ¿sabes qué hijo? Yo creo que ustedes me deberían de dar su sueldo y yo se los voy a administrar, porque ustedes no saben.

O llegaba ella a mi casa, ya cuando vivíamos solos, y se ponía de:

- ¡ay no! Que fea se ve la sala así. A ver, a ver hijo, el sillón muévelo para acá, la maceta muévela para acá.

Y él decía que sí, y yo así de:

- ¿qué onda?

Ante el avasallamiento de conductas que la segregaban y la frustración por la intromisión de su suegra, se distanciaron emocional, física y sexualmente, lo que originó períodos de tristeza y enojo. Al sentirse oprimida deviene en una implosión conyugal que les lleva a separarse.

Nos casamos, y duramos 4 años casados y nos divorciamos...

Me acuerdo una vez muy fea, creo que fue ya cuando íbamos a terminar con Roberto, vivíamos en un departamento y él llegó en la madrugada tomado, ya teníamos muchísimos problemas, yo creo que por eso se fue a tomar, y yo me puse como loca. Llegó haz de cuenta como a las 6 de la mañana, ahogado de...tomado. Entonces, me acuerdo de que me puse a gritarle y le dije... me acuerdo de que le dije: "la casa no es hotel" y *moles*, me suelta una cachetada. Nos peleamos, nos peleamos muy feo a golpes.

-Yo me puse agresiva, él estaba tomado, me golpeó y se la contesté. O sea, fue un caos, un caos. Creo que es la única vez gracias a Dios que tuvimos una situación así.

Pero creo que, en mi afán de querer hacer una familia, querer tener el entorno familiar, toleré mucho, mucho, mucho.

Yo (...) hasta me sentía culpable ¿sabes? (...) sentía que yo había echado a perder nuestra relación, y si se lo preguntas a él, te dice que fue por mi culpa (...), porque lo engañé y se lo dije. ¡Sí!, se lo dije. No me justifico, pero fue un cúmulo de cosas que me llevó hasta allá. O sea, yo me sentía lo peor, me sentía la más fea, la más gorda, la más tonta. O sea, y llega alguien y te dice todo lo contrario.

– ah, pues a lo mejor no es tan cierto –¿no? Entonces, para él, yo tuve la culpa. O sea, él no se pone a pensar toda la violencia que se ejerció durante todo nuestro matrimonio (...), no hubiera permitido tantas cosas. Bueno, quien sabe, porque creo que somos el resultado de toda nuestra historia.

Hasta la fecha ni siquiera se da cuenta de todo lo que pasó. El creía que tenía a la familia perfecta. El creía que ejercía su paternidad de forma perfecta, y su relación de matrimonio, de pareja, de forma perfecta (...) pues nada más tenía mamá. Y su mamá, super machista jajaja, o sea, y ese vínculo, ese vínculo de que: “lo que diga mi mamá”.

Ello le ha permitido concientizar sobre la forma en que se establecen las relaciones en pareja, la manera de vincularse y generar acuerdos más explícitos que den cuenta de lo que ambos necesitan en la relación, para no soslayar elementos significativos que resulten en problemáticas más complejas por no abordarlas:

Cuando yo me casé con el papá de mis hijos, estamos hablando de hace veintitantos años ¿no? Entonces, creo que ni siquiera existió un acuerdo ¿no? O sea, no existió un acuerdo. Estábamos muy chicos, creo que nunca entendimos que ya no éramos hijos de familia, si no que éramos padres de familia, entonces realmente no hubo acuerdos, y yo creo que también eso... cada quien tenía yo creo en su cabeza lo que debía hacer un matrimonio y pues... nunca comulgamos uno con el otro y tronó ¿no?

Posterior a la separación, hombres y mujeres se acercaban para seducirla:

Y es lo que me dicen, es que no, o sea, ¿en algún momento no entraste en conflicto? No, o sea, fue, al contrario, mira, yo tuve varios novios, o sea, salí con varios chicos. De que me separé de mi ex esposo, salí con muchos, ¡muchos hombres!, y era así de que... mmm no, me faltaba algo, no me sentía a gusto y así de: “ah, luego te hablo”, yo era la que: “ahí luego te hablo” y nunca les hablaba. Me faltaba algo, o sea, nunca me logré sentir plena, a gusto con un chico. No es que pasara una mujer... nunca me pasó por la cabeza, pero cuando me di cuenta de que me gustó, en este caso con mi primera novia, fue así de: “¡ah!, ahora entiendo todo”, o sea, me sentí bien, me sentí realizada, me sentí plena, me sentí yo, me sentí feliz.

Sin embargo, por el estado emocional en que se encontraba no daba pie a formalizar una nueva relación y decidió divorciarse, en ese entonces tenía 32 años de edad; fue así como devino la asunción a su orientación sexual, no fue un aspecto que se haya cuestionado formalmente,

solo *se dejó llevar* por el sentimiento que le producía el contacto con las mujeres, una de ellas principalmente, su compañera de trabajo, quien le cobijó, acompañó y mostró interés en su persona, con otra manera de verla, respetarla, atenderla y mostrarle afecto: así asume su identidad, en la plenitud de su vivencia amorosa y sexual.

Yo me enteré ya grande, ya había terminado la universidad, ya estaba trabajando, te estaré diciendo, tal vez tendría treinta y cachito, treinta y dos más o menos tal vez tendría. Yo trabajaba en una dependencia de gobierno, y ahí conocí a mi primera pareja, que fue cuando me di cuenta de que me gustaban las chicas. Ella vino de fuera, también a trabajar a la misma dependencia, en un nuevo proyecto, un nuevo programa que dependía de esa institución, y a mí me pusieron, así como enlace con ese grupo de personas que llegaba a poner ese centro de rehabilitación, entonces fue cuando la conocí. Era la hija de la que en ese momento iba a ser la directora, y entonces pues no conocían Tuxtla y me traían de todo hasta de chofer, así de:

“ay es que mi hija necesita ir al doctor, ¿será que la puedes llevar?” Y yo así de: “bueno, está bien” ¿no? y como no sé decir que no, ahí andaba. Entonces, primero fue como por obligación, y ya después nos empezamos a sentir muy a gusto una con la otra y “ven, te invito un café, te invito a comer”, era una persona muy agradable. Ella una persona abiertamente lesbiana, no tenía ningún problema con su sexualidad. Y creo que fue, el primer acercamiento real que yo tuve con la diversidad, o sea, para mí no era ni siquiera un tema de conversación, o sea, era como cualquier ser humano, ¿no? Pero no tenía una relación con la diversidad.

(...) nos empezamos a frecuentar, pero te voy a decir que desde el primer momento fue ya todo el tiempo, juntas todo el tiempo para arriba y para abajo. Ella me empezó... sin decirme nada me empezó a cortejar y yo me empecé a sentir muy bien. O sea, me agradó la sensación, ¿no? Me sentía feliz, me sentía plena, me sentía contenta. De hecho, cuando yo sabía... porque sabía a qué hora llegaba a la oficina, yo era así como de “me voy a arreglar porque ella va a llegar” y ella siempre llegaba o con una paleta, o con una flor, y nunca tuve problema con eso. Al poco tiempo, al poquísimos tiempo, en una salida en la noche fue que me dijo que quería platicar conmigo y decirme algo. Entonces yo le dije:

-no pues yo también. Entonces ella me dijo:

- no pues dímelo.

Entonces yo le dije: “fíjate que... me gustas”. Entonces ella, así como que, respira y me dice:

- ah ok, entonces, ¿tú también eres?

Y le dije: - ¿yo soy qué? - y me dice:

- o sea, ¿tú ya has tenido relaciones con otras mujeres?

Y yo así de -... ¿no? - Y me dice:

- pero me lo dices muy tranquila.

Y le dije: - ¿cómo porque me tengo que... no que estar tranquila? ¿no? O sea, siento algo bonito y te lo quiero decir. Y me dice:

- Ay no, o sea, me lo dices tan tranquila que..., o sea, ya tú debes de tener experiencia en eso.

Y yo de: - ¿no...? - Entonces me dijo:

- No pues yo también.

Y ya fue cuando iniciamos una relación, vivimos juntas 4 años y... desde el principio, o sea, no tuve broncas, creo que no... no vi más allá, o sea, no vi... - ¡ay! “¿Qué va a decir la gente?, ¿qué va a decir la sociedad?, ¿qué van a decir mis papás?”, ¡No!, o sea... para mí fue tan normal como cualquier otra relación que pude haber tenido en la vida. Entonces, ahí fue donde descubrí, y realmente, creo que, por primera vez en todas mis relaciones de pareja, me sentí yo. ¡Me sentí plena, me sentí libre, me sentí feliz! Y fue donde dije: “ah pos de aquí soy”

- Entonces, es importante que seas tú: hombre, mujer, quimera, gay, lesbiana, ser tú.

Abril pudo ser determinante al develar su identidad sexogenérica a sus padres —que había asumido en todos los ámbitos de su vida—; les compartió su experiencia, no tuvo expectativas específicas en ello, aunque sí identificó molestia por sus creencias tanto religiosas como sociales acerca del ser lesbiana y quizá negación que no le afectaron significativamente, ya que ella prosiguió con su autoafirmación y visibilización. Sobre este aspecto, Seguino y Lovinsky (2009) exponen que las creencias religiosas y la religiosidad están determinadas por instituciones jerárquicas, que son resistentes al cambio, “inculcan normas inequitativas de género” y sustentan “normas sociales que perpetúan las estructuras de poder que preservan el control de estas normas” (Muñoz, 2011, p. 41)

Así lo refiere:

Les dije que esperaba que lo aceptaran [...]. Mis papás no lo tomaron a bien, dejaron de llegar a mi casa, yo les escribí una carta y les dije: “pues mi casa está abierta para ustedes”, y dejaron de llegar a mi casa. La única con quien había más acercamiento es mi hermana y tal vez un poco mi mamá. No tuve respuesta, obviamente sentí que hubo molestia ¿verdad?, pero eso no hizo que cambiara nada, yo seguí con mi vida. Y así fue como... como me descubrí, y como me integré socialmente siendo lesbiana, o sea, ¡sin problemas!

Para la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Oficina de Enlace y Paternariado en México/Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación en

México/Universidad Autónoma de México/YAAJ Transformando tu vida, A.C. (2019) el término lesbiana refiere:

...a una mujer que se siente atraída erótica y afectivamente por mujeres. Es una expresión alternativa a “homosexual” que, al igual que el término “gay”, tiene un fuerte trasfondo político, en principio para diferenciarse de los varones homosexuales y visibilizarse, y seguidamente para desarrollar su propia agenda ante un contexto que no sólo subestima a las mujeres, sino que desconoce su sexualidad (si no las mencionamos por su nombre existe una doble invisibilización por ser mujeres, por lo que decidimos decirles lesbianas y no gays-homo) (p. 10)

Con el tiempo, paulatinamente sus padres reconocieron su identidad, a pesar de que no existían expresiones afectivas por parte de ellos. Abril supo lo importante que era dar cuenta de su orientación sexual y que paulatinamente ellos entendieran su realidad sexogenérica.

...me sentí tan bien, que dije: “el que quiera compartirlo conmigo, ¡bienvenido!, y el que no, pues ¡ni modos!”; obviamente todo el mundo le apostaba a que era una etapa, y que se me iba a quitar ¿verdad? Pero ya tengo... 12 años con la etapa y ¡no se me quita!

Aunque las experiencias de Abril fueron diversas, desde lo hetero a lo les, transitando por un vaivén de emociones, percepciones y procesos identificatorios-confirmatorios de su identidad sexogenérica, puntualizamos que:

Las personas jóvenes LGBTIQ+ reportan darse cuenta de su atracción por su mismo sexo a los 10 años, pero se identifican como gays o lesbianas hasta los 13.4 años, aunque existen casos en donde su identificación fue desde los 5 y 7 años.” (Wilber y cols., 2006, p. 2)

En su historia, la vivencia en pareja fue un aliciente que le llevó a asumir dicha identidad:

No fue paulatina, no fue con dudas, o sea, me di cuenta de que me empezó a gustar una mujer, y en vez de que yo dijera: “pero ¿cómo a mí una mujer?”, desde mi primera pareja mujer, yo

me sentí muy a gusto cuando me di cuenta que lo que... donde me gustaba estar era al lado de una mujer; o sea, como que *te cae el veinte*, si dices: “ahora entiendo por qué nunca me sentí completamente plena con un hombre, por qué nunca sentí que encajé en una relación de pareja heterosexual, por qué nunca logré una real estabilidad con una pareja heterosexual”. O sea, podía tener una pareja muy buena, y yo era la que - mmm no, ¡gracias! – yo salía corriendo ¿no? De las relaciones, no entendía por qué, o sea, yo decía - ¿cuál es mi problema? – o sea, nada me acomoda, o sea, si son muy buenos, porque son muy buenos, si son muy malos, porque son muy malos, o sea, no. Entonces, fue como... para mí, ese momento fue como un descubrimiento.

Fue una sensación tan bonita que me permití sentirla, o sea, yo soy una persona bastante insegura, este... entonces siempre es así como que, para todo es así que la aprobación de los demás, pero creo que es para lo único en mi vida, eso y tener a mis hijos, que no necesité el consentimiento de nadie.

La autonomía económica, el ser autosuficiente fue un aspecto que contribuyó a afirmarse socialmente. Comenta respecto de los intercambios con una amiga:

Me dice: “es que para ti fue muy fácil porque tu vivías sola con tus hijos, nadie te mantenía, no dependías de nadie”. Pues tal vez, creo que me llegó en el mejor momento de mi vida. Porque me dice Violeta: “oye, ¿pero tú eres lesbiana genética o hecha?”. Le dije: “ay no sé mamacita. La verdad, no sé”.

Las experiencias de expresión sexogenérica y las relaciones amorosas reafirmaron su orientación sexual e identidad. En este sentido podríamos argüir que Abril como mujer y lesbiana asume una postura subalterna logrando deconstruir su identidad primaria y posibilitando otra identidad más congruente para ella a través de dichas vivencias, tal como lo refiere Beverley (2011) “en relación a su subalternidad pudo asumir sus vínculos más cercanos y distintos a como había vivenciado previamente, socavando cualquier representación hegemónica (actual o posible). Como tal, funciona como un sustituto o “correlato objetivo” de la misma actividad de la deconstrucción” (p. 30)

¡Ay!, creo que es importante que seas tú, o sea, no es... es que yo nunca me sentí dentro de un closet, o sea, yo no sentí... es como que le dijeras a alguien zurdo:
– tienes que andar por la vida diciendo que eres zurdo.

¿No? Para mí es eso. Entonces, no es tanto *salir del closet*, o sea, es ser tú, ser tú en todo momento, en toda situación, es aceptarte, porque creo que todo empieza por la aceptación personal. Si tú te aceptas, te das cuenta de lo que eres y realmente amas lo que eres, te sientes orgulloso de lo que eres, entonces, no tienes que salir de ningún lado porque nunca estuviste.

O sea, yo nunca estuve... o tal vez estuve encerrada, pero porque nunca me di cuenta, y el día que me di cuenta fue así de:

– con permiso, con permiso. De aquí soy.

Entonces, es importante que seas tu: hombre, mujer, quimera, gay, lesbiana; ser tú.

Su familia de origen, sus parejas y sus hijos también fueron parte importantes de este proceso de deconstrucción personal identitario a través de diferentes expresiones afectivas, respeto e inclusión.

Yo disfruto mucho estar con mi pareja, las cosas que hacemos juntas. Luego, por ejemplo, con Vera somos muy empáticas, de repente yo soy muy loca, ¡arrebata! de que se me ocurrió que hiciéramos la travesía de kayak de 42 km, o sea, lo más que he hecho en mi vida son 6 km, y ella es de: “¿quieres hacerlo? Lo hagamos”.

Hago el rol de papá y hago el rol de mamá, los dos roles. Para ellos (sus hijos) ya es normal... la inclusión, creo que esa es la diferencia en este tipo de familia diversa. Entonces, me conocen, y yo desde el primer momento a mis hijos los he incluido en mi vida lésbica, ellos siempre han sido mis acompañantes ¡en todo!

3.4 De entramados y raíces...

Poder articular el entramado familiar del que deviene Abril es un primer punto de partida. La familia como una red primaria de apoyo se muestra distinta en las historias de vida de cada persona, en el caso de Abril, proviene de una familia nuclear heteronormada tradicional, conformada por sus padres, su hermana y ella. Se identifica un modelo familiar patriarcal caracterizado por la codependencia emocional de la madre hacia el padre, consumo de sustancias (alcohol y cigarro) por parte de éste, violencia intrafamiliar y roles tradicionales. Lo vivido en su contexto familiar no fue grato para ella, ya que la ausencia emocional, las actitudes machistas y lesbóforas (debido a la incomprensión de su identidad sexogenérica, comentarios estigmatizantes) eran una constante:

Pues mira, el que era machista y homofóbico era mi papá [...]. Mi papá si fue machista, alcohólico, todo lo que tú quieras. Él llegaba de la oficina y llegaba y se servía su tequila, comía y se sentaba en su mecedora con su tequila, y se iba a su cuarto con su tequila.

Castañeda (1999) asevera que:

En los heterosexuales la homofobia tiene varias funciones importantes: legitima su propia orientación sexual; les hace sentir que sus valores morales y costumbres sexuales son válidas, naturales y superiores; les permite enorgullecerse de su masculinidad o feminidad, sean felices en sus relaciones amorosas o no y disfruten de su vida erótica o no, tienen la satisfacción de sentirse hombres y mujeres normales. Esto significa que la homofobia tiene la función primordial de normalizar la heterosexualidad. (...) Y, permite al heterosexual negar en sí mismo toda tendencia o deseo homosexual. (p. 106)

A partir de ello, el padre también fue atravesado por el sentido patriarcal que lo condujo a comportamientos machistas y violentos, instaurando su criterio de “heteronormatividad” a través de su poco agrado a la disidencia sexual de Abril. Además, en particular, se expresa sobre el consumo de alcohol por parte de éste y su ausencia parental:

También me incomodaba mucho, creo que ¡lo que más me pesaba!, ¡me pesa y me pesará!, es su alcoholismo ¿no? O sea, creo que estaba tan metido en ese rollo, que no veía todo lo que podía estar pasando a su alrededor ¿no? Con sus hijas, con su familia, o sea, ¡feo! ¡No era malo!, porque ¡no era malo! Nunca nos faltó absolutamente nada, pero era ausente, era un papá ausente.

El estatismo patriarcal a través de la asunción del mandato de género del padre produjo dicha ausencia afectiva, el abuso de alcohol y la no vinculación amorosa del mismo hacia la esposa y sus hijas, aspecto que se traduce en violencia por abandono, al no vincularse afectivamente con ellas. De acuerdo a Albajes y Plaza (2005) varias investigaciones han puesto de manifiesto que el abuso de alcohol y la violencia doméstica se dan frecuentemente en las

mismas familias, representando el alcohol un factor de riesgo para la presencia de violencia familiar, especialmente del hombre contra la mujer y de los padres hacia los/las hijos/as (p. 109)

Por ello, la ausencia física es un amasijo que se envuelve de la ausencia de expresión afectiva no solamente del padre (en ese tiempo) sino en ambos, como una especie de mandato patriarcal que ahora la madre había asumido también ante la imposición machista del mismo.

Mis papás nunca fueron expresivos. Jamás me dijeron un “te amo”. El abrazo, caricia, no existía.

Para mi papá una expresión de cariño era un golpe.

El padre de Abril no se vinculó afectivamente con ella, al igual que con su madre y hermana, aunque esta última lo defendía constantemente; lo mismo ocurrió con la familia de él.

-Mi hermana era muy apegada a mi papá, mi hermana lo defendía mucho. Nunca tuvimos mucha cercanía con mi familia paterna (...) mi mamá se desahogaba con mi hermana. O sea, no se desahogaba, si le platicaba ¿no? De repente las cosas que pasaban con mi papá. No sé si por la edad, o porque te digo que yo siempre he sido muy radical.

(...) creo que como no me gustaba como era, y no podía yo hacer mucho, así como que marcaba yo mucho mi distancia. Nunca fui muy cercana.

obviamente, no me agradaba (la conducta del padre). Y lo que más me molestaba, era que mi mamá no hiciera nada ¿no? -

Mantuvo un distanciamiento emocional que pervivía el malestar ante la violencia y alcoholismo de éste, lo que no favorecía el acercamiento, reconocimiento, apoyo y amor. Ya que, como argumenta Kaufman (1997):

Ser el portador de los privilegios masculinos es una experiencia contradictoria para los varones, ya que causa dolor, aislamiento y alienación respecto a las mujeres y otros varones. Para construirse socialmente como *seres para sí* aprenden a imponer un control sobre los demás, pero también sobre sí mismos. Esto implica controlar una variedad de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros/as, la empatía, la compasión, la receptividad y la ternura. Estas emociones no desaparecen, sino que son reprimidas (y) suelen

canalizarse hacia la ira, manifestándose a través de comportamientos agresivos hacia otros/as considerados/as inferiores, y/o contra ellos mismos (p. 163)

Emociones contenidas, reprimidas por temor (quizá) a no cumplir con el mandato de género introyectado en la historia del padre de Abril. Todo ello, exacerbó su distanciamiento hacia él y fue motivo de dificultades en sus interacciones cotidianas, refugiándose constantemente con sus abuelos, a los que agradece por haberla sostenido cuando la dinámica de su padre-madre se fusionaba codependientemente.

El subsistema conyugal, parecía no dar cabida al subsistema parental, de esposo y esposa. Esta última, parecía olvidar la existencia de la hija mujer, existencia/olvido que ella misma como mujer padecía por parte de su pareja.

Mi mamá su mundo giraba en torno a mi papá. Lo vigilaba, lo seguía, se peleaban, él se iba... O sea, mi mamá estaba tan metida en su rollo de que: “¿a dónde está el hombre?, y ¿qué está haciendo?, ¿con quién me está engañando ahora?”

Mi papá siempre fue super mujeriego, entonces iba y venía, iba y venía. Obviamente ya a los 70 años... bueno, mi papá murió a los 70, ya era como que más tranquilo, pero siempre fue super mujeriego. O sea, siempre tengo la imagen de que de repente desaparecía de la casa. De hecho, tengo medios hermanos.

Mi mamá siempre toleró las infidelidades de mi papá a lo tonto, a lo estúpido.

Abril entiende que su madre, erigió una historia introyectada por la creencia y tradición hegemónica de la familia como institución, la cual asumió en su rol materno y en la vivencia como esposa.

... en ese momento mi mamá trabajaba, tenía el apoyo de mis abuelitos. Pero ella siempre, hasta el último día de la vida de mi papá fue: “es que si lo dejo ¿qué voy a hacer?”

Su madre dependía emocionalmente del padre, giraba en una espiral de emociones retroalimentadas por las infidelidades, el distanciamiento emocional y físico y la agresión en los vínculos afectivos, de dolor ante la imposición de las dinámicas machistas, patriarcales y violentas.

El patriarcado es todavía allí una consecuencia, un resultado de la opresión que el hombre ejerce sobre la mujer, y no un orden que regula las relaciones sociales. Cuando una persona rechaza la libertad de otra, hay opresión; la mujer es el otro con relación al hombre que se define como sujeto, no en una relación de reciprocidad que implicaría que el también sería un objeto para la mujer —la mujer sujeto— pero por un acto de opresión psíquica (C. Proveyer, 2001, p. 15, citada en Hernández, 2015, p. 23).

La constante infidelidad del padre llevó a que la madre, por muchos años padeciera malestar psíquico manifestado por llanto, celos, desconfianza, tristeza, enojo, auto reproches, inseguridad y dolor.

Mi mamá ha vivido en una depresión desde que mi papá falleció, porque su mundo giraba en torno a mi papá. Siempre fue así como que: “lo perdono y que regrese, porque va a cambiar”, fue así como que muy abnegada, o esa percepción tengo yo.

La vivencia de la maternidad de su madre fue instaurada con el sacrificio inminente de su persona, imposición del padre y la dinámica de violencia establecidas por éste, quien se mantuvo ausente hacia las hijas y conflictiva en la relación de la pareja. Lo pervivido por su madre y las hijas en relación al padre devino en una violencia de género por “la importancia de la diferencia de género en el conjunto de factores sexuales, sociales, económicos, jurídicos, políticos y culturales que determinan los patrones de dominación estructural de los hombres sobre las mujeres” (Lagarde, 2006, pp. 15-16).

Paradójicamente, la muerte del padre llevó a que la familia se uniera en una nueva dinámica entre todxs.

...y ya tiene 6 años que falleció...no, 7... 6-7 más o menos.

A partir de que su padre fallece, su familia ha sido un espacio de refugio, en donde aprecia mayor comunicación hacia su hermana, su madre, su pareja e hijos. Aduce que su familia

conserva un sentido de lealtad al mantener este vínculo que puede o no reproducir aquellas dinámicas establecidas en la línea ascendente de su familia e instaurar estas con sus hijos y en su relación amorosa con su esposa. El sentido de la lealtad entre ellos, quienes sufrieron al padre, los llevó a identificarse y establecer un sentido de confianza y mutuas expectativas compartidas; Abril reconoce que su madre paulatinamente tiene mayor aceptación de su pareja y poco a poco ha logrado vincularse afectivamente con ella; al principio parece que tuvo una reacción de negación ante la revelación de su orientación, pero conforme pasó el tiempo y a raíz del fallecimiento del padre hubo mayor apertura:

...y con Vera (su pareja), ahora que ya falleció mi papá pues la hacen parte de la familia, o sea, ¡es completamente parte de la familia! Mi mamá te digo que a veces la presenta como su hija, como se llaman Vera (ambas) como que, sí se la creen...

Ello genera mayor complicidad entre Abril y su madre, entre su pareja y su madre, entre Abril y su pareja y entre Abril y sus hijos; asumiendo una comunicación más funcional, afectiva y de apoyo mutuo, por lo que han establecido un arreglo parental que dinamiza vivencias distintas a la violencia de su familia de origen, violencia instituida en el patriarcado con su padre y la relación que mantuvo éste con su esposa.

3.5 Amores disidentes: de la pareja al arreglo parental

A través de su historia, Abril, ha constituido una forma distinta a la tradicional de hacer y ser pareja, esto no la exime de que reproduzca algunos modelos normativos por los mandatos de género y lo que socialmente se introyecta en la mujer como pareja, ya que también ha experimentado esos laberintos amorosos que muestran los conflictos patriarcales que dejan vestigios y violencias.

Yo nunca fui una pareja fiel. Nunca pude. O sea, no me sentía, no, no. Entonces, mientras yo estudiaba, porque él estudiaba al revés, él estudiaba en la mañana y trabajaba en la tarde; pues yo conocí a otras personas, y me involucré con esas personas. Pero era feo, porque no me sentía a gusto. Ahorita me puedes preguntar:

- Pues entonces, ¿por qué lo hacías?

Y te puedo contestar:

- ¡no tengo la remota idea!

Me imagino que estaba yo buscando algo, ¿qué? No lo sé, tal vez el sentirme bien con una pareja, ¿no? Entonces, él se llegó a enterar de una relación que tuve con una persona en la universidad: yo se lo dije. O sea, fue sentirme tan mal que yo se lo dije. Le dije:

- mira, ¿sabes qué? O sea, yo ya no puedo cargar con esto. Está pasando esto, esto, esto.

Entonces, él se va del departamento donde vivíamos y este... y yo me regreso a casa de mis papás, ahí fue, si es cierto, no me acordaba en qué momento yo regreso a casa de mis papás. Ya que regreso a casa de mis papás, no me siento a gusto con todo lo que está sucediendo, entonces, yo vuelvo a buscar al papá de mis hijos y le digo:

- o sea, no me siento bien con todo esto. Quiero estar contigo

Entonces él me dice:

- sí, vamos a volver a estar juntos, pero nos vamos a ir de la ciudad. Nos vamos a ir a Monterrey, y vamos a empezar de cero.

Entonces, le digo a mi mamá:

- ¿Sabes qué? Pues con la pena, pero voy a dejar la universidad porque me voy a Monterrey.

No hombre, o sea, mi mamá se paraba de cabeza y decía:

- ¡por favor, no lo hagas! O sea, termina la carrera y luego vete.

Fue el séptimo semestre de la carrera. El séptimo semestre lo pasé... porque Dios es grande y me quiere mucho, porque realmente, estaba yo tan conflictuada con mis emociones, que no sabía qué quería. Esta persona con la que me involucré era una persona... a la que le tenía miedo, fíjate. Yo no sé por qué me involucré con él porque...

En su orientación lésbica, le atraen mujeres que tienen una expresión de género manifestado en la imagen y autonomía, las cuales se “visibilizan en apariencia como en acciones y características, e incluye expresiones como la forma de hablar, manierismos, modo de vestir, comportamiento personal, comportamiento o interacción social, modificaciones corporales” (UNODC/COPRED/UNAM/YAAJ, 2019, p. 12)

Me gusta que sean decididas, de carácter, (...) o sea, que no se dejen, que no sean:

- ay sí, lo que tu digas. Sí, lo que tú quieras

Que tengan decisión propia y que defiendan su punto de vista. Que sean emprendedoras, que sean... no sé, creo que me gusta que su imagen sea fuerte, sin llegar a que parezcan niños, pero sí me gusta que su imagen sea fuerte (...) muy varonil, que me llame... ya llegándole a eso, no, pero

si te das cuenta ellas tampoco son así como que muy femeninas ¿no? O sea, no llegan a ser varoniles, pero son de imagen fuerte. Así, así me atraen mucho.

Fíjate, a las mujeres así las veo como amigas, o sea, no podría yo verlas de forma sexual.

En sus relaciones lésbicas (la primera y segunda) presencié violencias y vinculaciones complejas que la llevaron a padecer su entorno y vivencia personal;

Siempre nos hemos llevado 10 años con mis parejas mujeres, fíjate, da la casualidad. Pues ella tendría más o menos 22 y yo 32.

Con su primera pareja lésbica (denominaremos Tania para identificarla) mantuvo vicisitudes muy complejas por el consumo de sustancias de aquella, lo que devenía en comportamientos y actitudes violentas:

(...) ella era violenta conmigo y que... o me tropezaba con... las escaleras, o me caía y la puerta me golpeaba en la cara... o sea, se daban cuenta mis papás de la violencia que había hacía dentro. Había violencia física. Te digo, yo la conocí porque era la hija de la directora de un centro de rehabilitación de alcohol y drogas. Comúnmente la gente que está ahí viene de un estrato de alcohol y drogas, entonces ella... no sé, porque nunca lo hizo frente a mí, no sé si actualmente sigue consumiendo drogas, pero su problema fue el alcohol. Durante mi relación su problema era el alcohol, o sea, eran dos: la buena y la mala. Cuando estaba sin tomar alcohol, o sea, era la cosa más maravillosa con todos, cuando tomaba, era agresiva, violenta, golpeadora, o sea, feo. Nunca lo hizo frente a mis hijos, mis hijos realmente nunca lo vieron, pero ya platicando de adultos con mis hijos, pues si se daban cuenta ¿no? O sea, si se daban cuenta de la violencia que había hacia adentro.

También identificaba algunas actitudes de gaslighting⁷ (por la infidelidad de aquella) que generaban confusión y confrontación hacia su propia persona:

(...) como persona y como amiga, es la mejor amiga y la mejor persona que puedas conocer. Te diviertes, es empática, es solidaria, pero como pareja, o sea... no sé ahorita ¿verdad? Pero lo que a mí me tocó... bueno, tal vez es una justificación tonta, pero ella tenía 22 años, era una chamaca. Entonces, yo quería una familia, una relación estable con una familia con mis hijos, y pues ella estaba en la edad del relajo ¿no?

⁷ Es una forma de manipulación utilizada para que la víctima dude de su propio criterio.

Ella me decía:

- estás mal, estás loca todo te lo estás imaginando.

O sea, yo lo estaba viendo y me lo negaba. Creo que muchos años después...

si claro, ¡por supuesto! Llegó un punto en donde yo decía:

- no será que...

Porque ella me decía:

- es que ya estás enferma. O sea, tienes un problema psicológico, estás enferma de celos.

Y en algún momento a solas si me quedaba yo pensando de:

- ¿no será que si es cierto?, ¿no será que yo estoy viendo las cosas más grandes de lo que son?

Pero pues no, veía desde mensajes, la veía a ella con otras personas, me decía que estaba en un lado y me la encontraba en otro con una mujer, cosas así ¿no? Ay, me daba mucho coraje y mucha impotencia y me dolía. O sea, de eso de como un animalito herido ¿no? que lo lastimas. Fíjate que con ella me dolía, era un dolor muy muy grande.

Sus hijos presenciaban las emociones, pero no las violencias que ejercían en ella, como irse de casa e ignorarla, a pesar de eso, siempre la aceptaba:

No presenciaron, gracias a Dios, ninguna violencia. Pero pues sí, de repente amanecía y ella ya no estaba, y me veían triste. ¡Nunca!, jamás dejé que mis hijos me vieran llorar porque ya era el colmo ¿no?

(...) pero quieras o no pues si me veían triste, me veían decaída, me veían sin ganas, y luego veían que ella regresaba, que si fueron varias veces... yo aceptaba que ella regresara.

Considera que idealizó la relación, por la creencia que como eran “mujeres lesbianas” entenderían el diálogo y la construcción de la relación de una forma diferente a la hetero, pero no fue así, ya que llegó a ser codependiente de ella, manteniendo una recursividad de sus vivencias anteriores e incluso con las que devinieron de ese espectro familiar con sus padres:

creo que con ella yo idealicé lo que era una relación de pareja lésbica, dije:

- es mujer, sabe... siente como yo siento, hay más entendimiento.

¿o? Y por lo mismo, pues me imagino que ella pudo haber pasado por otro tipo... bueno, ella me decía que había pasado por otro tipo de relaciones donde la habían hecho sufrir demasiado, y ya luego me di cuenta de que había sido al revés ¿verdad? Entonces yo decía:

- pues ella sabe lo que no quiere, y sabe lo que sí quiere.

Pero pues volvemos al punto, tenía 22 años, alcohólica.

Al transcurrir dichas vivencias, en medio de situaciones de infidelidad y desconfianza, la relación con Tania estaba fracturada y había arrastrado otros aspectos, tanto que se vieron involucradas otras personas conocidas de ambas:

Me sentía patética. Decía, o sea, tanto lo reclamé en mi mamá y estoy haciendo lo mismo. Fueron 4 años de relación con Daniela y, te puedo decir que los problemas empezaron a los 6 meses. Y siempre era el:

- perdóname, las cosas van a cambiar, yo te amo. Tengo muchos planes para nosotras y nosotras como familia.

Y era tanta mi gana, que lo creía, aunque sabía que era cíclico, era cíclico. Y tenía yo tomado el tiempo, eran 3 meses bien y 3 meses de problemas, 3 meses bien y 3 meses de problemas, hasta que terminamos. O sea, ya fue demasiado.

Sí, sí, fue demasiado. La corrí de la casa una vez que me fui a México con mi hermana, que mi hermana fue a comprar ropa que iba a venir a vender y ella se quedó. No estaban mis hijos, mis hijos se quedaron con su papá, era un fin de semana, y me acuerdo de que yo le decía:

- por favor, no vayas a tomar.

Cuando ella no tomaba... eran 2 personas ¿no? una cuando tomaba y otra cuando no. Cuando no tomaba era la persona más increíble, era fiel, leal, todo lo que quieras, cariñosa, pero cuando tomaba, o sea, era infiel, agresiva y todo ¿no? Entonces yo le decía:

- por favor, no vayas a tomar.

Porque yo sabía que perdía el control:

- no, ¿cómo crees?

Que no sé qué. El chiste es que me voy con mi hermana, y estuvimos en comunicación todo el tiempo, hasta la noche que me dejó de contestar...en el *face* vi fotos que se había ido al antro con una amiga, y otra conocida me dice:

- yo sé que me estoy metiendo en el problema de mi vida, y que dónde me vea me va a querer matar, pero te lo tengo que decir. Y todo el mundo lo vio en el antro que se estaban besando.

Entonces le hablo y le reclamo, y obviamente:

- pues estás loca, estás enferma, ¿cómo crees? Es mi tía, es mi tía, es mi tía y es mi tía.

Ante ello, decide por fin terminar la relación, consolidando su persona y recuperando su tranquilidad, su espacio y su persona libre de violencia.

Entonces, regreso yo a Tuxtla y pues si ya no estaban sus cosas. Y no me acuerdo si ella me habló o yo le hablé, el chiste es que ella llegó a la casa y nos despedimos. Y me dijo que ella se iba a ir, que se iba a ir a México, casualmente la tía vivía en México, que se iba a ir a México y que ella

quería seguir estudiando y que ella iba a hacer algo grande de su vida, y que, pues ojalá en algún momento nos volviéramos a encontrar y entonces, yo me diera cuenta de que todo me lo había inventado en mi cabeza. Y que lo sentía mucho, pero que pues con esas desconfianzas tampoco ella podía. Entonces, yo le dije que Diosito la bendijera y que... ¡adiós! Y se fue...

Fue la primera y además intensa, apasionada, no sé... loca, alcohólica, fue toda una revolución. Creo que no hubo momento, además que insisto, no es justificación, pero ¡tenía 22 años!, o sea, ¡no le puedes pedir peras al olmo!

Pasaron algunos meses de ello, conoció a diferentes personas con las cuales salió, pero no formalizó nada, decidió darse un tiempo para recuperarse, reflexionando para sí la importancia de no idealizar las relaciones de pareja, intentar conocerse y ser muy claros en la forma que se ve a la pareja, hasta su próximo encuentro amoroso.

Es muy bonito el enamoramiento, ay, creo que esa sensación a todos nos gusta, pero que no debes de perder los pies en el piso, o sea, debes de tener conectado el cerebro y el corazón, no desconectarlos ¿no? Y no cegarte, no decir... no tratar de justificar, o sea, si algo está pasando, está pasando y no puedes tapar el sol con un dedo, y si alguien... creo que la gente no cambia, cambian las actitudes y por decisión propia, pero en esencia uno es lo que es, entonces, la gente no cambia, puede tener la voluntad de modificar, pero no cambia.

Al inicio de su segunda relación (denominaremos Susana), pensaba Abril que no era necesario formalizarla, ella quería darse un tiempo para conocerse y poder ver cómo marchaba el vínculo, sin embargo Susana insistía en estar en pareja, siendo afectiva y cuidando en todo momento de ella, de forma que logra enamorarla;

Cuando empezamos, nos veíamos los fines de semana (...) fue así de que:

– no, es que no quiero que seamos novias. No, es que no quiero.

Y ella, la verdad se portó muchos meses así de:

– mamacita ¿dónde te pongo?

¿No?, así de que: – ah mira, así estamos bien. Nos vemos cuando estamos contentitas, nos divertimos y buenas noches, cada quien para su casa.

Y te digo, en esa temporada fue cuando aquella se sintió con el derecho de venir a decirle a la otra.

Y la otra: “ay sí, te escucho”, o sea, ¿qué onda?, o sea, ni soy una niña, ni tengo un problema para que tengan que decidir por mí, o sea, no. O sea, ese rol de los dos cabrones, ¿no? Un cabrón diciéndole al otro cabrón: “¡cuídame a la vieja!”.

A la par que ellas estaban en ese entredicho, su ex pareja Tania la contactó para condicionarla y amenazarla con portarse “bien” con Abril, de forma que si algo pasaba o le hacía “sufrir” se la vería con ella.

Cuando Susana y yo íbamos a iniciar a ser novias, (Tania) la buscó, y le dijo que quería hablar con ella, y dice sí *Juana la mensa* ¿verdad? Dije:

- la van a malmatar, una cosita así contra una cosota así.

¿no? Yo me enteré después, y se fueron a la feria a echar trago las dos, y me dijo S que le dijo que pobre de ella que me fuera a hacer daño, o sea, y que le preguntó que ¿qué intenciones tenía conmigo? ¿no? Y la otra:

- no pues, o sea, yo quiero andar bien con ella, quiero una relación –

Y le dijo que pobre de ella que me hiciera algo. Le dije:

- bueno qué, ¿es mi mamá? ¿o qué?, o sea, ¿qué?

O sea, siempre quiso, te digo hasta hace como nueve meses que ya, ahora si no me ha buscado, siempre se hacía presente, o sea, me hablaba y me decía que ya se había dado cuenta de la mujer que había perdido. Ella ya está casada también (...) con una señora como de 55 años, ya mucho más grande.

Independientemente de ello, inicia la relación viendo otros aspectos del contexto de Susana que le proyectaban algo diferente a lo ya vivido, sintiendo refugio y contención emocional por las pérdidas amorosas anteriores:

Inicio una relación con Susana, me doy cuenta de que hay de las dos cosas ¿no? O sea, no te voy a decir que todas las amistades de ella eran perfectas, pero había más respeto, yo no veía golpes, ni cara de cuando se iban de parranda. Si veía yo infidelidad, y yo decía:

- pues, no es posible. No puedo creer que en todas las parejas lésbicas se tengan que engañar. O sea...- con S era más consciente, estaba más consciente. De hecho, creo que me refugié.

me refugié en (ella) para sobreponerme de T ¿no? Entonces, creo que por eso no permití tanto ahí ¿no? Fue así de que:

- a ver, a ver, momento, vámonos respetando.

Pero creo que, en mi afán de querer hacer una familia, querer tener el entorno familiar, toleré mucho. Mucho, mucho. Pero, con el paso de los años y con el paso de las relaciones vas aprendiendo.

Sin embargo, al paso del tiempo se percata que con Susana mantenía una disparidad importante en relación a lo que buscaban de una pareja y lo que podían construir en el hogar, con tal de mantenerse juntas deciden casarse sin dimensionar que sería un aspecto más que conflictuaría la relación entre ellas.

Igual nos llevábamos 10 años. En alguna ocasión alguna persona me dijo:

- ay es que tu hijita.

Y yo así: - ¡en la madre! –

Jajaja, o sea, es con la única que se nota, que se notaba la diferencia de edad.

Como se viste (...), que es así que si la gorrita, entonces todavía se veía más chiquita, y es chiquita.

Creo que las dos estábamos en una situación en que queríamos remediar ¿no? Teníamos una relación de noviazgo de estira y afloja, y fue así el típico de:

- tengamos un hijo para solucionar el problema.

Fue un - ¡nos casemos para solucionar el problema!

-Nos casamos en México

Y obviamente (con el transcurso del tiempo) pues no se solucionaron los problemas ¿no? Pero nunca tuvo realmente un problema con mis hijos, o sea, nunca existió un pleito, un problema, una diferencia.

Identificó que no pudieron solventar acuerdos, no hubo diálogo favorable que brindara fortaleza a la relación.

Fue una situación muy arrebatada, (...) fue como un arrebato de las dos. Como el querer componer una relación quebrada.

Creo que tampoco hicimos acuerdos, creo que tampoco hablamos. Fue, te digo, como querer salvar la relación, entonces, nos metimos tanto en eso, en ese rollo de querer salvar la relación y:

- ¿qué estás haciendo?

- ¿y qué estás haciendo tú?

Que nos perdimos...

Además, Susana trataba de controlarla y manipularla a través de los celos hacia Abril, se dio cuenta de que no había temas en común, había la necesidad de socializar siempre para poder estar bien, por lo que con el tiempo la relación se desgastó y decidieron terminarla hasta llegar a divorciarse.

Ella si era muy celosa. ella era muy celosa, entonces eso me frustraba. Me frustraba porque a mí me gusta poder ser yo, creo que no empatábamos mucho ¿no? Entonces, estábamos solas y era así de que... ¿de qué hablamos? ¿y qué hacemos? O sea, creo que éramos demasiado diferentes, entonces sí, ahí si necesitábamos más gente para estar bien.

Las experiencias que ha tenido en relación a las parejas tanto hetero como les, le ha permitido diferenciar entre distintas formas de vinculación. Al conocer a Vera (su tercera pareja lésbica), de reconocerla como una mujer formal, profesional, trabajadora y sobretodo respetuosa en su persona, brindarle confianza y apoyo del que carecía en las relaciones pasadas, tras situaciones difíciles que ambas vivenciaron, fue que fortalecieron su relación de noviazgo y compromiso para estar en matrimonio; a partir de esa unión amorosa y legal con Vera, ha sido más empática, respetuosa ante los diálogos, distinto a lo que sus padres mantenían, o al que había visto en la imposición machista patriarcal de su padre hacia su madre y hacia ella y su hermana.

...sí, o sea, pues tampoco somos perfectas ¿no?, entonces si ¿opiniones?, bonitas, la verdad. Muchas opiniones bonitas.
...pero hay amor, hay lealtad, hay fidelidad, hay complicidad, hay... no sé, honestidad. O sea, somos un todo, un todo.

También ha sostenido que la inclusión de su pareja a la familia da otro sentido del contexto familiar, con Vera ha permeado un contrato más explícito, fraterno, de colaboración mutua y amor que ha sobrevenido en mayor estabilidad emocional, protección y crecimiento como pareja y en familia con sus hijos, estableciendo un vínculo más funcional, saludable, de inclusión, apoyo mutuo y comunicación.

Desde mi primera pareja mujer, yo me sentí muy a gusto cuando me di cuenta que lo que... donde me gustaba estar era al lado de una mujer. Y ahí si te puedo decir que siempre me vi, ahí sí, te puedo decir que siempre me imaginé lo que tengo ahorita (con Vera) ¿no? O sea, un equipo, en el que nos apoyamos, en el que estamos los unos para los otros, en el que nos defendemos, en el que somos cómplices.

...el acuerdo que tenemos, y eso lo hemos platicado mucho. Decirnos todo, todo, aunque nos duela. O sea, si en algún momento sentimos que ya no hay amor, o que se está perdiendo o algo... obviamente no cruelmente, o sea, tener tacto para decir las cosas, pero siempre platicar

las cosas en todo momento [...]. Pero creo que con los tres me refugio (pareja y sus dos hijos). O sea, mi refugio es mi familia, hay cosas que no puedo platicar con mis hijos que obviamente las voy a platicar con Vera, cosas de adultos, de problemas económicos y bla, bla, bla., y otras cosas de la casa, cosas de la familia extendida pues con los hijos y con todos. Somos cómplices todos, ¡los cuatro! ¡Y siempre!

Esto posibilita el reconocimiento de su persona dentro de su contexto familiar, su visibilidad sexogenérica, su arreglo parental e identidad.

Cuidar al otro no es sencillo, implica un proceso de formación, de prácticas que devienen en cierta medida de los propios cuidados obtenidos en nuestra infancia, con nuestro padre/madre ó la familia que estuvo en ello, independientemente del lazo consanguíneo; Abril ha podido construir un arreglo parental muy peculiar, porque ha entendido que “infancia no es destino” y ha forjado distintas maneras de ejercer su función parental:

Ay mira, sería vanidad, pero me siento... tal vez no soy la mejor, pero creo que he hecho bien mi trabajo. ¡ay voy a llorar! Creo que he hecho bien mi trabajo, son niños de bien. Gracias a Dios, nunca he tenido problemas ni de embarazos, ni de drogas, ni de alcohol, tronarme los dedos de que mi hijo no llega en las noches, tronarme los dedos porque ya se peleó conmigo y se fue, o sea, no. Realmente, creo que, y también se lo debo mucho a mi mamá, ¿no? Creo que mis hijos son hombres de bien. Tienen planes, tienen proyectos, ahorita mi hijo el mayor ya terminó la carrera, es ingeniero titulado en energías renovables, deportista a morir, tiene un gimnasio propio [...]. Creo que dirían que soy una buena mamá, que siempre *se ha rajado* todo por ellos, que los amo. Los amo, eso ¡no lo dudarían ni un segundo!, y siempre me han dicho que me admiran. A veces, por todo lo que he vivido, y digo: “¿por qué me van a admirar?”, o sea, no he sido como un ejemplo de vida. Pero me dicen mucho que me admiran y toman muy en cuenta mi opinión para todo, entonces creo que eso dirían: que me admiran, que me quieren, que me aman, y que he sido buena mamá.

Fíjate que mis hijos, creo que... ay, no sé, son muy lindos. Siempre, lo que ellos siempre dicen es que quieren ver feliz a su mamá ¿no? Y todas ellas (sus parejas), han sido buenas amigas de mis hijos, o sea, se han ganado a mis hijos, independientemente de los problemas que en su momento pudieran haber tenido conmigo.

Entiende que dicha disidencia en su familia, ahora con sus hijos y su esposa da un sentido de inclusión a todas las personas e identidades, basada en el respeto y el reconocimiento de cada unx:

La única diferencia que en esta familia hay mucha inclusión, que en esta familia pues van a haber veces que me van a ir a recoger a una reunión donde hay trans, donde hay *gays*, donde hay lesbianas y donde hay heteros, y ellos van a llegar y van a saludar a todos por igual, porque ¡son gentes, son personas! O sea, aprender a tratar a todos por igual.

Comprende que la confianza es un elemento crucial en la comunicación y la cercanía con sus hijos (aspecto que no obtuvo con sus padres) para fortalecer sus vínculos:

Y yo trato... eso sí, mis hijos me tienen una confianza, conmigo platican todo. Cada que platican conmigo, yo me acuerdo de ese momento con mi mamá, y trato de ser muy empática. Vera dice que yo los consiento mucho, ¿qué opinan mis hijos? Mis hijos opinan... siempre me han dicho, que mientras me vean feliz, ellos son felices. Y creo que ¡la llevan bien!

El arreglo parental establecido por Abril, confirma lo que planteaba Laguna (2013), en el sentido de aquellas relaciones que se establecen entre padres e hijos se instauran más allá de las prácticas históricas y de las imposiciones vinculadas a la construcción social de género, ya que la vinculación hacia sus hijos ha permitido que la forma de comunicarse sea más cercana, horizontal, basada en la expresión afectiva, el respeto y el reconocimiento de la orientación sexual, así como el agenciamiento desde lo que ellos ven en su persona, identidad y ejercicio de dicho arreglo; muy distinta a la que ella había aprendido, vivenciado y recibido por parte de sus padres y éstos con sus familias de origen.

Abril de esta manera ha logrado emanciparse poco a poco de los elementos estructurales del machismo y patriarcado pervivido por el padre, la sumisión de su madre frente a éste (aspecto que se deconstruye a partir de su fallecimiento), las experiencias hetero (inicialmente) y disidentes (después) que marcan una pauta fundamental en su identidad conformando así un ente político de su persona al visibilizarse con su esposa y a través de sus arreglos parentales que nos conduce a una ruptura epistémica y tradicional de la heterodesignación familiar y sexogenérica.

CAPÍTULO 4.

CUERPOS RESIDENTES: EL SENDERO DE LO TRANS

Hablar de diversidad sexual nos remonta a la historia del movimiento LGBTIQ+ apoyado por el feminismo, cuando hubo la posibilidad de visibilizar las necesidades que imperaban en todo el mundo y que pudo materializarse en diferentes países como Estados Unidos, México, Francia, etc. Este, converge de diversas protestas a nivel internacional que dan cuenta de la lucha por los derechos sexuales de las personas que no se encorsetan en la heteronormatividad, por ello, nos adentraremos a conocerlo y a partir de ello comprender su devenir y significado para clarificar lo concerniente a diversidad y disidencia sexual.

4.1 Diversi(dencias) sexuales

En Aridoamérica era común mencionar a personas que encarnaban dos espíritus, según Guerrero Mcmanus (2013):

Las personas que no eran hombres ni mujeres en sus roles de género, y que solían ser respetadas en sus comunidades, eran gente mágica que solía dedicarse a la curación. El término que les daban los antropólogos era “berdaches” (...) que significa prostituto (p. 42).

Ahora conocemos dicha contracción como “puto”.

En la tradición hipocrática-galénica sabíamos que la salud del cuerpo dependía de cuatro humores: la sangre, la flema, la bilis negra y la bilis amarilla. Estas eran responsables del carácter de las personas, pero también de la salud mental y física de la descendencia. Se consideraba que

en la fecundación se fusionaban dos semillas: la masculina y la femenina. Ante esa mezcla de simientes, originaban un nuevo ser. La circunstancia era que un desequilibrio en dichos humores podría generar hijos enfermos. Las personas que se dedicaban al trabajo sexual en esa época, estaban expuestos a dinámicas fluidas que alteraban el equilibrio de sus humores y esto (bajo la creencia médica) originaba hijos con diversos padecimientos como el alcoholismo, la homosexualidad, etc. (Guerrero, 2013).

En la época de la Colonia (1535-1810) la violencia militar religiosa imperaba para “evangelizar” con los preceptos católicos ortodoxos, diferenciando lo correcto e incorrecto, lo puro e impuro. Tal moral cristiana, influía sobre el terreno del ejercicio de la sexualidad, confiriendo un poder estatista a la iglesia y persiguiendo a toda persona que contraviniese al modelo tradicional del matrimonio entre un hombre y una mujer, considerando también al sexo como un acto impuro, asociado con la mancha, el pecado y la culpa (Gruzinski, 1986).

Esta perspectiva trascendió al discurso coloquial en toda la sociedad y reguló la vida social en la población, de forma que se realizaron pinturas, textos y sermones orientados al tema del “deseo sexual” como un pecado demoníaco que se situaba en las personas.

Estos mismos discursos generaron narrativas importantes en las vivencias de la población, gracias al incremento del poder hegemónico de las autoridades a finales del s. XVIII y principios del XIX, queriendo (incluso) intervenir en la vida privada de los individuos. Para González (1988) la autoridad del Estado era indiscutible y tanto las instituciones como los individuos debían someterse a dicho poder. Aún con diversas transformaciones en la Ilustración (a mediados del s. XVIII e inicios del XIX) y posteriormente con el liberalismo (finales del s. XVIII), surge la preocupación por defender la libertad del individuo y una intervención “mínima”⁸ del Estado en la vida social y económica.

⁸ Para González (1988) este hecho se dio desde el autoritarismo gubernamental que ejercía un papel paternalista sobre la población. La autoridad del Estado era indiscutible y tanto las instituciones como los individuos debían someterse a su poder.

Estos argumentos se situaron en muchos países, incluso en México, donde el poder del Estado mantenía una intervención violenta ante estas diferencias heteronormadas y transgresoras de la cosmovisión religiosa.

Mientras esto ocurría, en algunos países como Estados Unidos (1950) se fundaba la organización “Sociedad Mattachine”, primer grupo organizado para defender sus derechos, a esta le siguió las “Hijas de Bilitis”, organización fundada en San Francisco que procuraba por los derechos lésbicos. En Reino Unido (1967) se derogaron las leyes en contra de la sodomía, lo que impulsó los derechos de las personas “diferentes” a la heterosexual (Bidstrup, 2001).

En México, Francia y Argentina (1968) los movimientos estudiantiles, así como la revolución cubana, el movimiento de liberación sexual, el feminismo y el movimiento “hippie”, contribuyeron a la fuerza social por la exigencia de los derechos civiles y políticos de todas las personas; para 1969, en Nueva York, Estados Unidos, en el bar de Stonewall, se realizaron diferentes protestas contra la policía por el acoso constante a la población homosexual, dicho acontecimiento trasciende a los medios internacionales y se consolida un año después la primera marcha en dicha ciudad por la lucha de los derechos sexuales, de no discriminación a la población diversa (lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales, queer, etc).

Esto favoreció a que la población de la diversidad sexual se organizara y demandara sus derechos como cualquier ciudadano del mundo, afianzando su lucha a nivel internacional y consolidándose como movimiento inicial LGBT (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual). Con el paso del tiempo y el reconocimiento de los cuerpos diversos se han incluido otros colectivos relacionados con las orientaciones, formas de expresión e identidades sexuales, lo que ha orillado a incluir más letras a la sigla, siendo LGBTTTIAQK (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti, Intersexual, Asexual, Queer, Kink), por lo que se consensa agregar el signo “+” para incluir a todas aquellas identidades que no se mencionaban, pero que existen a pesar del veto académico y social (entre ellas podríamos incluir a los muxes, los swinger, leather, etc. Ahora de manera precisa podemos englobar a todxs ellos como LGBTIQ+ (se decidió usar la T de transgénero para aludir a lo transexual y travesti también, ya que a nivel internacional ha

tenido mayor auge y fuerza por lo que implica un cuerpo trans desde que se visibiliza política y socialmente).

Actualmente, se considera que dicho movimiento ha sido cooptado por el capitalismo, la moda y la presencia del hombre en el mismo, se considera que éstos han abarrotado las marchas, por lo que el argot de la diversidad sexual deviene de lo gay generando un “status quo” que segrega en cierto sentido a la población lésbica, quienes han tenido cierto ocultamiento de su participación. Cabría el cuestionamiento de ¿por qué no vemos la participación de las mujeres lesbianas en las marchas en México?, siendo que ellas fueron las que lideraban con mantas y hasta adelante en la primera marcha del 68’.

Desde ese devenir aludiríamos ahora sobre una “disidencia sexual”, la cual rompe con ese festejo occidentalizado y que segrega otras identidades, para dar cuenta de una postura política de los cuerpos interseccionados por la clase, raza, cultura, sexo, identidad sexual, etc. Por ello, aunque la diversidad sexual existe y se visibiliza a través de las marchas y sus demandas de derechos humanos para su inclusión, la disidencia rompe con estos cánones que han sido cooptados por la misma modernidad y el sentido del capital que posiciona a todos los cuerpos, sin distinción. Estamos pues, en ese vaivén de la diversidad-disidencia sexual, ya que algunas personas continúan en el sentido de lo diverso y otras van más allá.

Esta “diversi(dencia) sexual” demanda el respeto a los derechos humanos de cualquier persona, nos conduce a cuestionar hacia dónde vamos y lo que construimos/deconstruimos desde sociedad y la academia para potenciar sus logros y visibilizar a todas las identidades sexogenéricas.

A pesar de ello, no hay una demanda precisa y puntual sobre la “heteronorma” (debido que se le considera parte natural de las especies) como lo es con la diversidad sexual, ya que a esta última se le cuestiona, se le denosta, se le considera “una confusión” en la infancia, pubertad y adolescencia, no se le legitima como a la heterosexualidad, porque damos por hecho (biomédica, social y tradicionalmente) que si una persona nace niño le gustarán las niñas y a éstas, los niños; una niña juega con muñecas y un niño con súper héroes; eso creíamos por mera

introyección de ideas familiares, sociales, culturales, religiosas e incluso políticas, a través de las diferentes formas del lazo social inmersos en la primera infancia y perpetuados intergeneracionalmente.

El visibilizar otras identidades, distintas a la hetero, devino en:

La aparición del término *transgender* (y) proporcionó un lugar para quienes se sienten en otra dimensión diferente de la que abarca el binomio hombre-mujer. Describe a quienes, al expresar su sentido de identidad, entran en conflicto con las normas de género según las convenciones contemporáneas que regulan los comportamientos de cada sociedad (Giberti, 2012, p. 160)

Dichas identidades masculinas y femeninas trans (además de las lesbianas) han sido parte de la militancia contra el VIH/Sida, que según De Santo (2019) ha posibilitado la ruptura contra la hegemonía académica y teórica de abordarles a través del deseo, el cuerpo y el sometimiento a través de la blanquitud y lo institucionalizado en la población LGBTIQ+ (p.10).

4.2 Ara en el camino de la corposubjetivación Trans

El mundo transitaba por una nueva enfermedad conocida como “coronavirus” iniciada en China en diciembre del 2019, la cual escaló a los pocos meses en una pandemia global que cimbró la vida, la economía y la psiquis de todas las personas. Para ese entonces, en 2020 la Organización Mundial de la Salud declaró una “Emergencia de salud pública de importancia internacional” reconociéndola como una pandemia el 11 de marzo del mismo año, ya que informó que habían miles de muertos y enfermos en 114 países.

México se vio impactado por esta emergencia sanitaria y las medidas de aislamiento se establecieron para procurar el no contagio, privilegio que no todos tenían debido a su precaria economía y actividad laboral que realizaban. Situación que impacta a todos los cuerpos en sus diversos modos de existencia, ya que, “pensar que las condiciones de salud no se vinculan con

equilibrios, ni con escisiones del cuerpo. Sí que se configuran al salirse de las situaciones de opresión, de un territorio de sometimiento a una autoridad que pretende normalizar modos de existencia” (Lunch, 2019, p.44). En ese contexto decido proseguir con la investigación proyectada en el doctorado (a pesar de las limitantes para vernos cara a cara), pactando con lxs participantes que colaborarían con ello: primeramente Abril, mujer lesbiana casada legalmente con su esposa, a quien en 2020 pude contactar e iniciar entrevistas que prosiguieron un año después; repensaba sobre el caminar de los encuentros con ella y el ¿cómo serían con lxs próximos participantes?, de forma que procedí a contactar con una mujer trans, resultando fallido, debido que ésta se encontraba muy ocupada con su trabajo, aparte de que era una chica que realizaba videos en youtube, por lo que tenía un tiempo muy limitado, aunque dialogamos por teléfono coincidió un viaje que hizo de forma tal que ya no supe más de ella. Para los meses de septiembre-diciembre del mismo año pude establecer contacto con otra mujer trans, gracias a la recomendación de mi amigo David Hernández, quien es el abogado de Derechos Humanos en Chiapas y acompaña procesos de legalización identitaria para dicha población, en una reunión que tuve con él, le marcó por teléfono y frente a mí pidió su autorización para que pudiera contactarla después, y así fue, al otro día estaba en llamada con Aracely, “Ara” como le gusta que le digan, aceptó muy amablemente apoyar en el presente estudio, de forma que pactamos un día para nuestro primer encuentro.

Confieso que me sentía muy emocionado, nervioso porque el transgénero es un tema del que si bien ya tenía cierto conocimiento ahora podría profundizar en la historia de vida de una persona con esta identidad, para generar una radiografía narrativa de la misma, incluidas las emociones y sentimientos que se irradian en el encuentro y lo que podía percibir de ella a través de su discurso. Recordé en ese entonces esa experiencia, justo como lo hacían Monet y los impresionistas en sus obras al retratar la realidad de las personas, pero en este caso no pintaríamos un cuadro, sino que retrataríamos en letra la historia de vida de Ara.

Llegué minutos antes a la cafetería acordada para vernos por primera vez, aquel día parecía que todo iba viento en popa, el clima y el tráfico no fueron impedimento para acudir, además de que en el interior teníamos un espacio con poca gente e intentaría que estuviera lo más cómoda posible para poder establecer un buen rapport y dialogar de forma muy horizontal,

me senté al fondo pero mi perspectiva visual daba justo enfrente de la entrada principal, aunque solamente la había visto en foto por su perfil de WhatsApp, la reconocí de inmediato cuando abrió la puerta, pude percatarme de las miradas al cuerpo feminizado de Ara por ser una mujer trans, percibí de los comensales algunos comentarios que estaban atravesados por el juicio, la moral y otras por la admiración.

Aun así, ella se contoneaba segura de sí misma y sonreía amablemente por donde pasaba...

¿Mauricio?- espetó-

-Un gusto, Ara, bienvenida, siéntate por favor...

4.3 ¿Indocumentada en su propia tierra?: La transición...

Ara, es una mujer trans que actualmente tiene 34 años, se dedica al trabajo sexual, entiende que su proceso ha devenido en una asunción identitaria paulatina, con el propio reconocimiento sexogénérico desde pequeña y su cercanía con lo femenino:

Mi nombre es Aracely, tengo 34 años y pues soy una chica trans, una mujer trans.

Me gustó el nombre nada más así o tal vez por lo de la novela (...) cuando salía Aracely Arámbula⁹

Yo desde pequeña, siempre los gustos que tenía era de niña porque siempre me gustaba jugar a la muñeca, ponerme la ropa de mi mamá, los zapatos de mi mamá o sea las cosas de niña siempre me llamaba la atención, ¡siempre, siempre, siempre!, y tal vez desde pequeña yo me di cuenta de que tenía esos gustos.

La heteronorma instaurada segrega e invisibiliza otras realidades en los cuerpos distintos, diversos. Es importante comprender las líneas que se intersectan entre el sexo y el género, dos elementos cruciales para entender la sexualidad y la diversidad; que a su vez están entrecruzadas y no puede explicarse una sin la otra, porque todo cuerpo está inmerso en lo cultural donde deviene el género, comprendemos así la inseparabilidad del cuerpo/soma y lo que culturalmente

⁹ Actriz y cantante mexicana, quien ha sido reconocida internacionalmente por su belleza femenina.

construimos con nuestras expresiones de la sexualidad, afecto, relación con los otros; le llamamos ontopolítica o política ontológica¹⁰

Para Misael-Hernández (2008) el género, se comprende como:

... una red o conjunto de relaciones sociales (Ramos Escandón 1991, 12 y Benería Roldán 1992, 24), como una construcción social de significados (Lamas 1996, 322 y Mallon 2003, 20-21), hasta como un sistema ideológico sobre las diferencias sexuales (Flores Palacios 2001, 17 y Castellanos Llanos 2003, 20-21). Y dado que el género originalmente fue propuesto como un concepto para analizar las diferencias sexuales y los significados culturales atribuidos a los sexos en diferentes tiempos y contextos (Scott 1988 y Lamas 1996), no hay géneros sino ideologías y representaciones sociales de género que se vinculan con las categorías dicotómicas de lo masculino y lo femenino. (p. 236)

Ara entiende que con su expresión de género percibía incomodidad en algunas personas, como en la escuela, en que fue objeto de cierto rechazo y patologización por su advenimiento sexual:

(Era...) muy afeminado que hasta los maestros decían, los mandaban a llamar a mis papás y les decían siempre que yo requería de un psicólogo porque estaba mal.

Según Guerrero-McManus (2016):

La objetividad de la ciencia estandariza a los sujetos y excluye a las diferencias (diversidades, entre ellas y mayormente a las mujeres). Como hay aspectos subjetivos en otros campos que no se sitúan en lo cuantitativo, en lo estadístico, silencia otros cuerpos que no están localizados y los calla.

¹⁰ Anne Mariane Mol (2002) acuñó dicho término para argumentar que el cuerpo no puede ser diseccionado para analizarlo: 1) biológica y estructuradamente y 2) culturalmente a través de sus imperativos y normas sociales.

Es decir, que el que no los veamos o no los podamos situar, no quiere decir que no existan. Ello, ha producido también una “violencia disciplinar (que) ha sido reproducida, cobijada y sustentada en las instituciones de educación superior y organismos públicos y privados que tutelan la ciencia oficial” (Albores y Hernández, 2021, p. 93).

Gracias a la aceptación y acompañamiento de su familia, sobre todo de su padre (inicialmente) pudo contravenir dicha perspectiva discriminatoria y fortalecer su persona:

Mi papá lo que les decía que yo no estaba loco pues para que me pusieran un psicólogo y pues siempre tenía problemas en ese aspecto, mis compañeros de las escuelas o sea me molestaban pues, o sea como siempre muy casi normal que siempre te molestan y te hacen bullying...

Pues mi mamá fíjate que al principio no muy me aceptó y me quiso rechazar (...)

Mi mamá se entera de que yo iba a la casa de mis tíos y me vestía a escondidas y ya ahí se molestó, ¡me regañó!

Mis hermanos pues no me dijeron nada porque (...) yo a veces les decía pues a ellos que a mí me gustaba eso y que yo quería ser trans.

Nuestra mirada debe ampliarse y favorecer el proceso interseccional a la multi e interculturalidad en estos procesos de entendimiento y visibilización de los géneros, ya que no podríamos reducirlo a un aspecto binario de lo masculino-femenino (como ya hemos perpetuado coloquialmente), sino que la misma diversidad sexogenérica pone en relieve otras formas de expresión del género, otras formas de existencia y otras identidades que han sido poco estudiadas, entre ellos lo queer, lo trans, lo muxé, etc. Ya que como refieren Burin y Meler (2000):

Quando la masculinidad o feminidad envuelve una serie de otras variables, como lo son la etnia, clase social, entre otras, invisibiliza las diferencias subjetivas y pareciera que emerge un “género puro”. El género no es la categoría para analizar las desigualdades de poder por definición, por el contrario, está cruzado por otros aspectos igualmente relevantes de la subjetividad humana (p. 39)

Así, por medio de sus experiencias sexogenéricas desde la infancia¹¹ comprendió que le gustaban los chicos hasta tener su primera experiencia homosexual, con un primo muy cercano a la familia, aspecto que no pensaba en ese entonces en lo que develaría de su proceso identitario, lo toma como su primera *salida del clóset*, performando desde lo gay:

Empiezo mi proceso siendo gay... (desde pequeña) hasta mi modo de hablar, mis portes pues siempre han sido de niña, por eso siempre he sido como muy femenina.

La primera (*salida del clóset*), fue desde que estaba prácticamente como en la secundaria (a los) 14 años... Ahí te dabas cuenta de...quien te gusta, te atraen más los niños que las niñas. Porque yo creo que a los 12 años, tuve mis primeras locuras con un primo...

Él me empezaba a molestar y yo... a mí me valía, pues, al principio dije yo: "pues qué, ahí anda", y desde ahí empecé como que a estar (conociéndose)..., pero con mi primo una vez jugábamos y así, pero no pasaba nada.

Él...era mayor, como de 18 (años).

Me empezaba a dar cuenta que me gustaba, pero no sabía en realidad si me gustaba o no. Ya hasta como los 14 o 15 ya me di cuenta en realidad que sí tenía atracción hacia los hombres. Porque, por ejemplo, a veces jugábamos, y había también como unos besitos ahí... y ya de ahí del beso ya pasó otra cosa. Nunca tuve intimidad con él, pero o sea... tener sexo...no hubo penetración...sí, de toquetear, y jugar así...prácticamente fue con dos primos.

A lo travesti (experiencia que era compartida con su prima hermana, antes que ella), considerando así su segunda *salida del clóset*:

(Después), me travestía (...) los fines de semana. Yo iba a la casa de mis tíos y me vestía a escondidas. Empecé te digo a hacer cosas así de como travestismo a partir de los 15 años porque ya me empezaba a vestir los fines de semana en casa de una tía.

Cuando la primera vez (...) has de cuenta que yo cumpla años un nueve de junio y a la siguiente semana mi papá llega a casa de mis hermanos porque yo estaba viviendo en casa de una hermana y éste llega, mi papá y me encuentra arreglándome y maquillándome

Y me dice mi papá: -¿qué haces?

Le digo: -pues me arreglo para salir

¹¹ La infancia no es una categoría social homogénea (...) está cortada por las relaciones de clase, género, etnia y diversas situaciones espaciales y locales. Es también una categoría histórica. Pero hay dimensiones que la marcan particularmente como oprimida por el orden adulto y desde este punto de vista es homogénea. (Bustelo, 2012, p. 296).

Y me dice: -¿por qué te andas pintando como payaso?, ¿a dónde vas? y me quisoo despintar y agarra mi hermano, se metió y le dice:

-no le vas a pegar- dice -porque si lo hubieras querido corregir, lo hubieras corregido desde un principio, ahorita ya es demasiado tarde, así que ya no le vas a decir nada-

Y ya agarró mi papá, se molestó y se salió y me dijo mi hermano:

-tú, síguete arreglando-

Yo me arreglé, de ahí me salí y lo dejé a mi papá...

Recuerdo que me puse pantalón de mezclilla acampanado, pero era abierto de la parte de enfrente, con una blusita que tenía mangas altas.

Y pues mi maquillaje, con mi pelito cortito porque antes de dejarme crecer el cabello, lo andaba cortito...

Ya de ahí me volví a vestir que fui a una fiesta, a un bautizo y un poco fue porque empecé a salir, y a vestirme un poco más seguido y así, porque siempre era los fines de semana nada más, a escondidas de mis papás.

(Mi prima...) igual (...) era trans eh, pero ella se empezó a vestir antes que yo porque ella si lo aceptaban sus papás pues, y yo lo tenía que hacer con ella pues a escondidas, yo nada más lo hacía has de cuenta fines de semanas y ya el domingo en la tarde que ya me iba a la casa de mis papás Me dio felicidad, me gustó, o sea, me sentía yo contenta. Parecía que me estuviera yo realizando.

Por supuesto que no fue sencillo, ya que se vio atravesada por las expectativas sociales de su cuerpo e identidad, cuerpo relegado por el heterocapitalismo, sumido en una grave fragilidad económica y emocional, sumándosele la precarización extrema y la homofobia (Acuña y Diamanda, 2019, p.68).

Reconoce como elemental el apoyo de su prima, quien también pasó por un proceso similar (de lo travesti a lo trans) algunos años antes:

Tenía una prima que igual era trans, pero ella ya falleció... Aunque ella era menor que yo, pero ella se empezó a vestir antes que yo, por eso... Comienzo a llevarme más con mi prima, porque la dejé de frecuentar cuando estaba chamaquita, ya cuando la volví a ver ya estaba más grandecita, y ya de ahí más grande, por ejemplo 13, 14, 15 años, de ahí ya la empiezo a ver y ya ahí como que empezamos a darnos cuenta las dos, que teníamos las mismas preferencias, independientemente de que ella trabajaba, pero igual se (tra)vestía los fines de semana, por su trabajo, pero ella empezó a ser trans primero que yo.

O sea, mi prima me dijo que, sí me miraba bien, que no me preocupara que me miraba bien. Y fíjate que sí, porque al salir, nos fuimos para allá, casi llegando unos tipos nos invitaron ahí a estar con ellos.

Por ella es que lo miraba que ella salía, por eso opté por yo también salir.

Fue ella quien la motivó y agenció para dar ese paso a su corposubjetivación (Mol, 2002) brindándole acompañamiento en su proceso, ya que percibió que sus tíos (papás de su prima) la habían aceptado y eso facilitó que ella también decidiera hacerlo sin tanta complicación:

O sea, dije yo – ah, pues entonces, como que si me veo bien, o sea, no me veo tan mal porque si no me mal miraran. Obviamente algunos al principio se burlan y te quedan mirando, pero alguno no, algunos eran distintos, y pues dije yo – bueno, si alguna otra persona me está levantando el ánimo, tengo que levantar la cara, no agacharla – porque al principio, la verdad, hasta si me sentía cohibida y me agachaba, pero ya después dije – ay no, si uno dice que sí, pues ¿por qué ante el otro no me voy a ver igual?

(...) ella lo tomó antes que yo. Por ejemplo, ella al ser trans más primero que yo, ¿por qué? porque también sus papás ya la habían aceptado, porque yo llegaba a vestirme a casa de mis tíos, y obviamente mis tíos ya nos aceptaban.

También recuerda que su hermana mayor coadyuvó a ello, por lo que sintió respaldo emocional en su decisión:

La que también lo supo al principio fue mi hermana mayor, porque ella también me contaba sus cosas, y ya yo le dije y mi hermana me dijo que estaba bien, que no iba a decir nada. Y ya también me guardó como que el secreto, y nunca dijo nada.

Siempre me decía – ¿y tú qué? - Les decía yo que quería ser trans, porque era mi deseo pues, ser una mujer con senos enormes y tener cuerpo de mujer.

Pues al principio escuchaba muchas cosas feas...me decían que eran infelices por muchas cosas, porque no tenían familia, su familia siempre las rechazaban, y yo gracias a Dios no, gracias a Dios mi familia siempre estuvo conmigo, y ellas (su hermana y prima) ahí estuvieron, y nunca me hicieron a un lado, gracias a Dios.

Y como tercera *salida del clóset*, a lo trans, en donde consolida y devela su identidad como mujer, mujer trans:

A los 18 años ya empecé a vivir mi vida como trans

Porque (...) ahí ya empecé a ser independiente por mis papás porque mis papás, bueno mi papá prácticamente, mi papá me dijo que a los 18 años yo podía hacer lo que yo quisiera porque ya era mayor de edad, ya podía ser independiente pero antes no porque estaba yo en su legado de él pues. Para mí fue felicidad porque lo que yo quería, era ya que ya llegara mi cumpleaños, ser mayor de edad y ser libre, prácticamente. Porque como que me sentía encerrada en un solo lugar. Y ahora sí como dice el dicho, ya ahí “salí del closet” ... por completo. Por lo mismo de que me sentía en deuda hacia mis papás, pues que no podía... por él. Pero ya después, pues dije... bueno, ya a partir de ahí, lo que hice pues ya..., al otro día ya amanecí vestida de niña, y ya por ejemplo con una blusita, una faldita y cosas así.

Y ya pues a partir de los 18 años yo ya empecé a ser una mujer trans, o sea vivir como mujer, aunque no tenía ninguna operación, pero ya vestirme, ya vivir de vestida de mujer día y noche así.

Es así como se instauran entonces otras identidades que no han sido visibilizadas por la sociedad; segregadas/silenciadas (incluso) por sus propios pueblos. Con ello posibilitamos la interpelación a esos cuerpos que históricamente han sido eclipsados por muchos siglos por ser minoría y que logran materializarse a través de la corposubjetivación: procesos mediante los cuales el sujeto se encarna como tal y en los que las representaciones sociales en torno al género, la sexualidad, la racialidad y la clase social participan performativamente de forma compleja, particular y constante (Pons Rabasa, 2016).

Considera que su corposubjetivación deviene en asumirse como una mujer desde el interior a lo exterior, atravesada por la idea de querer feminizar¹² su rostro (cabello, labios, pómulos, nariz), moldear sus caderas para parecer más femenina, ponerse busto y nalgas, aspectos que no ha logrado del todo como ella quisiera.

Ahí ya requería de operaciones para ya verme como yo quería verme pues, o sea ya verme como una mujer trans, porque en el travestismo haz de cuenta que en la anoche estaba muy bien y al otro día ya normal, pues, así como que dices no y en la ya de trans, pues sí ya una operación, o sea lo que lo primero que yo me hice en el cuerpo fueron las pompas.

Aunque no tenía yo nada, pero ahí andaba usando el puro brasier y una falda, porque casi nunca utilizaba relleno, eso lo empecé a utilizar tal vez ya después, antes no lo hacía. Así es.

Y ya de las pompas fue que me hice el busto y de ahí la lipo, me hice todo poco a poco.

¹² La cirugía de feminización facial abarca diferentes procedimientos estéticos para cambiar los rasgos faciales masculinos por femeninos. Incluyen mover la línea del cabello para crear una frente más pequeña, aumentar los labios y los pómulos o remodelar y redimensionar la mandíbula y el mentón.

Sí, hasta ahorita es la única operación que me he hecho en la parte del cuerpo.

Estaba muy emocionada (...) porque lo que quería o sea es que era ya tener un cuerpo ya (...) bien jajaja.

Tal vez con el tiempo operarme la cara, porque en la cara no me he hecho nada hasta ahorita, (...) tal vez restirarme una lipo de cara (...), nariz (y), feminización de la cara, ajá, ya verte bien, para que así también me quiten un poquito de edad.

Operarme la cara, la nariz, las bolsas de Bichat, la cara. Ahí sí, ¿por qué? Porque ahorita siento que estoy envejeciendo, pero obviamente no me veo tan acabada y tan bien.

Ajá, ahí si una estiradita... de ahí ya tocarme un poco la cara, pero un poco, porque obviamente una cirugía con el tiempo te va deteriorando el físico y ya te ves más viejo, y mejor si, así como ahorita, no tengo ninguna cirugía... bueno, yo no me siento vieja.

Pues ya voy a hacer 35 años, por eso.

A pesar de la importancia de la identidad desde la imagen corporal, facial, etcétera (lo exterior), también está inmerso el elemento subjetivo (interior) que da nombre, identidad a través de los mecanismos de reconocimiento oficial que inscribe a todas las personas como ciudadanxs y legitima su sexo y género, ya que funge como una carta de presentación ante todos, pero sobre todo ante sí misma, como una mujer, mujer trans. Dicha diligencia está en proceso, ya que por la pandemia han sido pospuestas las audiencias del juzgado para dictaminar sus documentos, lo que la hace una *inmigrante de su propio contexto*, al no ser aún reconocida por la ley:

Lo que sí en lo que estoy batallando ahorita es en lo de mi credencial.

Yo quisiera la identidad de género, que ya lo quisiera pues tener porque es lo que más anhelo también, para ser prácticamente ya ser una mujer completa.

Con nombre y todo pues y es lo que quisiera ser, pero pues ahorita me estado costando mucho ya llevo o sea yo creo que año y medio en ese proceso y no y otras amigas ya le salió más rápido que a mí y ellas empezaron junto conmigo y a ellas les salió, tal vez a los meses y yo ya llevo más de meses ahí.

El licenciado me dice que es por el juzgado en el que cayó, que en el juzgado en el que cayó dicen que ahí es donde le está afectando, que porque y más ahorita con lo de la pandemia dicen que no están trabajando y el juez no está dando, no hace casi nada pues, el chiste que no me han dado, no han, es una firma lo único que hace falta, de hecho mañana voy con el licenciado porque mañana según va a ir a ver qué onda, pero no sé qué pasa jajaja.

Ara comprende que ese movimiento tendrá ganancias importantes en su persona, además de que posibilitará su sentido de agencia en el mundo, visibilizando su persona, su identidad y expresión sexogenérica; ya que identifica elementos discriminatorios en algunas instituciones cuando muestra sus documentos con la identidad anterior, originando incomodidad, molestia y prejuicio.

Me sentiría yo segura en mí misma porque hasta voy por ejemplo al banco y me piden mi tarje mi credencial, ahí sí con orgullo, ten ahí sí como que me tienes que respetar por lo que soy, no por mi apariencia sino por lo que ya soy una mujer.

Algunas personas sí me han puesto peros, pero también los he puesto en su lugar pues no me he dejado de nadie.

Sí o sea, vas a algún súper o equis cosa y te piden la credencial y a veces ven tu credencial y ya te quieren tratar así, o sea, pero como yo les digo, pues que ellos no se van a fijar por una credencial sino por mi identidad.

4.4 Vendedora de caricias

Las oportunidades que las mujeres trans tienen de realizar una actividad económicamente productiva son mínimas en comparación a las demás expresiones de género e identidades sexuales (personas cisgénero), ya que como hemos mencionado, padecen la discriminación de la corposubjetivación y las vicisitudes en el proceso de legalización de su identidad oficial. A esto, le sumamos que muy pocas instituciones emplean de manera formal a personas trans, por lo que reduce su capacidad de ingreso económico.

Debido a estos escenarios que excluyen y estigmatizan a las personas trans, (en particular a las mujeres) se encuentran mayormente expuestas a las violencias por la labor que desempeñan: el estigma del trabajo sexual y la no regularización del mismo, lo que conduce a un constante peligro por los clientes que las frecuentan y el no reconocimiento de su actividad económica.

Ara inició su vida laboral en una cocina económica y enseguida en una tienda de ropa, ya vestida de mujer día y noche, en donde fue objeto de algunas críticas a su persona por su identidad, aunque paulatinamente lograron aceptarla:

Haz de cuenta que trabajaba en una cocina, y empecé a trabajar en una tienda de ropa...siendo mujer, siendo una mujer trans...

Pues, obviamente al principio había muchas burlas y críticas de todos, pero conforme fue pasando el ámbito de trabajo, se fueron acoplando y aceptaron, y como pues ahí no había tanto problema.

Tiempo después, debido a que sus ingresos en ambos trabajos no eran suficientes y las necesidades por la corposubjetivación eran apremiantes (identificando que algunas lo hacen por ello y otras por algunas conductas adictivas), decide dedicarse al trabajo sexual:

Al principio yo decía – ay, lo que quiero es operarme. Quiero ponerme implantes, quiero ponerme pompis, quiero verme femenina, que, si me voy a quitar la ropa, tan siquiera tenga yo un cuerpo femenino. No me voy a quitar la ropa, me vayas a ver mal, o sea, no, eso fue lo que me empecé a enfocar, yo necesito generar dinero para poder operarme; y es lo que hice, empezar a hacer eso y a poder salir adelante, y ya es que salí a trabajar.

Y ya me anunciaba por... en ese entonces era anunciado por el periódico, y ya después fue por internet, y ya de ahí pues a las calles.

Ahorita por la calle. En internet no, porque ya está muy devaluado. Ya quieren pagar lo que ellos quieran y pues así, mejor estoy ahí, y el que quiera le digo cuanto, y si no, bye.

Pues, fíjate que muchas lo hacen por... obviamente por necesidad, y muchas lo hacen por sus adicciones: por drogas, por alcoholismo, o por vanidad; muchas lo hacemos por vanidad, que a la fuerza decimos que queremos operarnos, hacerme esto, ponerme esto, y eso también se hace adicción, la verdad se hace mucha adicción. Como te repito, hay muchas que se pueden ver muy bien, pero en sí ¿Qué tienen? No tienen nada. Y el cuerpo, es como un carro, que igual se devalúa.

Recuerda que al principio fue complicado porque tenía pena que la vieran así, pero poco a poco comprendió la importancia de dignificar su labor independientemente de las miradas de los otrxs:

Al principio pues sí me daba pena, pero ya después ya no, ya porque empecé a tener mucha seguridad, y sentirme segura de mí misma y siempre salía, ahora si como dicen, “con la frente en alto”, y salía a hacer mis cosas sin voltear a ver a nadie, o el “qué dirán”, o si se burlaban y decían. (Desde ese entonces) sin ningún problema, salía por mí misma y segura de mí misma. Exactamente.

No sé, no sabía ni qué hacer. Ya después, poco a poco, perdí el miedo, y me fui aceptando de que tenía que hacer eso, que era por mi bien para que yo saliera adelante.

También aduce que tenía temor de que le pasara algo, porque era un mundo desconocido para ella y no sabía a lo que iba a enfrentarse al ofrecer servicios sexuales; algunas conocidas trans la animaron a hacerlo, lo que coadyuvó a intentarlo y poder establecer el trabajo sexual formalmente, el que le ha generado recursos económicos para solventar sus necesidades y apoyar en casa con la crianza y atención especializada de Mateo: sobrino y ahora hijo de Ara (hijo biológico de su hermana), quien presenta discapacidad motriz y visual, se encuentra a su cuidado y responsabilidad desde que deciden quitárselo a su hermana por no asumir las responsabilidades parentales.

No me invitó nadie, pero simplemente lo miraba y algunas amigas que tenía, que esas amigas me decían que yo saliera y así. Y ya empecé a salir, a salir, a salir.

Ay, ahí sí tenía miedo también. Bueno, a mis amigas ya las miraba que ellas salían, que tenían ese valor, y yo al principio dije – pues voy a salir – y dije yo... con la primera persona que yo empecé a trabajar así, fue con una persona que era un cliente de una amiga, porque ella también salió, y me dice:

- te voy a presentar a una persona –

Y pues la verdad, la primera vez cuando yo empecé a hacer eso, yo temblaba. Había un chorro de calor, y yo temblando como que tuviera frío del miedo.

Gracias a Dios, no me quejo, gracias a Dios ahí voy, hasta la fecha ahí voy. Porque como también eso lo hago... si salgo, es cuando lo necesito, si no necesito la verdad no salgo, y así, ahí voy. Por ejemplo, ahorita necesito sacar, porque ya viene el cumpleaños del niño, es la próxima semana y pues necesito hacerle su fiestecita, algo sencillo, pero necesito tener el dinero para eso.

4.5 Torciendo el género desde el amor disidente

Torcer el tiempo recto-heteromodernocéntrico es estallararlo, flexibilizarlo y reimaginar lo que asumimos que es lo que debiese suceder en determinado tiempo-espacio, lo que entendemos como duración, extensión, frecuencia, movimiento, actividades, modos de contacto y fronteras, agentes, sujetxs, entidades, espiritualidad y materialidades puestas en relación. (Stuntzin, V. 2019. p.198)

Para Ara, el tema del amor es complejo, ha tenido diversas experiencias sexuales y afectivas que fueron pasajeras y solo una con un hombre hetero (quien era un año mayor), con el que vivió dos años y medio, enamorada de él, asumía el rol tradicional de una mujer, atendiéndole, procurando sus necesidades:

He tenido muchos novios, pero novios de que han sido de por ratitos y de ahí bye, tuve una pareja hace tres años atrás, que con él duré como dos años y medio que viví con él y este prácticamente fui su mujer, porque yo lo atendía, o sea le lavaba, le cocinaba.

Pues, has de cuenta que bueno un año, un año mayor que yo. Yo era la ama de casa y su sirvienta (...) El enamoramiento jajaja Pues es lo que fue, pues bueno ese es mi modo de pensamiento, que yo fui su sirvienta porque que más le puedes...

A veces hasta cuando yo no me levantaba temprano pues tenía que ir a su trabajo a llevarle el desayuno.

Actualmente sale con un chico mucho menor que ella, llevan siete años de relación, aunque existe cierto ocultamiento por su edad y porque aparentemente es la primera experiencia de éste con una mujer trans, entonces prefiere que ese acuerdo quede entre ellos.

Ahorita tengo un novio que todavía tengo apenas meses con él, tengo 7 meses, pero con él sí me siento como entre cohibida porque él es mucho menor que yo, pero pues él tiene 22.

Ajá, es mucha diferencia, por eso este, con él has de cuenta que lo he llevado ahorita como a escondidas, sólo vernos en mi casa y no salir y con la, la anterior pareja o con él sí salíamos afuera o sea tanto como a comprar al súper o a comprar a la plaza.

Sí porque con él (su exnovio) no había diferencia tanto de edad, o sea me sentía yo capaz con él, poder salir, pero con esta persona no por lo mismo que está muy pequeño.

No, él no me ha pedido nada de eso, pero yo por eso a veces yo le digo a él que preferible estar así para que, porque, porque desde que me vean en la calle, o sea como él a otra cosa él es alto y yo soy bajita.

O sea rápido se va a dar la diferencia y se mira, este la carita se le ve de niño, pues peor, peor tantito jajaja y yo ahí siendo trans va ser peor la la crítica pues a eso voy.

Tengo 7 meses con él, empezamos a conocernos, pensé que iba a ser igual de que de 1 o 2 meses y ya bye pero no pues hasta ahorita ya voy avanzando poquito a poco.

Debido a las circunstancias familiares, los padres biológicos del hijo de Ara se desentienden del mismo, por lo que la abuela y su pareja deciden quitarles al menor, permitiendo

así que Ara pudiera establecer funciones de cuidado y vinculación afectiva a través de la asunción de su arreglo parental. En ese proceso, sus parejas también se inmiscuían en actividades muy sencillas con él, además de respetar dicha responsabilidad de aquella:

Con la pareja que tenía antes, que tardé tiempo viviendo juntos con él, pues como él trabajaba, él se iba a su trabajo y yo me subía a casa de mi mamá, y ya cuando él venía de trabajar yo bajaba a mi casa y ya, hacía mis cosas que fuera yo hacer y así me acostumbré.

(Con su pareja actual...) A veces, o sea yo me organizo, tal vez a él lo pueda ver en la tarde y esté con el niño todo el resto del día y ya en la tarde puedo ver a mi pareja, hacemos equis cosa o si no, le digo sabes que voy a estar en casa de mi mamá vaya

Varián las horas que él me dice que voy a llegar a tal hora, y yo bueno y ya, lo que hago subo a casa de mi mamá dejo todo lo que vaya a hacer listo, a veces ya lo dejo bañado al niño o si él llega temprano a mi casa, a mediodía estoy con él, ya como a la una o dos de la tarde sé que se va a bañar el niño le digo: “¿sabes qué? ahorita vengo, voy a bañar al niño y regreso”.

4.6 La estirpe de un cuerpo trans...

Aracely proviene de una familia nuclear, integrada por sus padres, su madre originaria de Tuxtla Gutiérrez y el padre de Comitán, ambos de Chiapas. Se conocen debido a que él viaja a Tuxtla y se queda a vivir ahí. Se casan y mantuvieron una relación de 20 años con algunas diferencias por el alcoholismo del padre, se divorciaron hace 21 años.

Mi mamá es de acá de Tuxtla, mi papá es de Comitán. Mi papá vivió muchos años en Comitán, pero ya después se vino a trabajar acá a Tuxtla y ya se quedó aquí viviendo, y aquí conoció a mi mamá mi papá, mis papás vivieron igual juntos 20 años y de ahí se separaron.

Comenta que sus padres tuvieron cuatro hijxs, ella es la tercera de la más grande a la más pequeña: Isela (37 años), Angélica (36 años), Flavio (35 años), Ara (34 años) y Susana (25 años).

Somos cuatro. Mi hermana mayor, ella tiene 36 años, tiene 3 hijos, uno de 18, otra de 16 y una de 14 años, está casada. Mi hermana que se llama Angélica, soltera, sin hijos, de ahí sigue mi hermano. Mi hermano (...) tiene dos niños, bueno una niña que tiene va a hacer quince años y el niño que tiene 11 años.

Yo y mi hermanita pequeña (...), ella tiene los dos que tiene, a Diego de 5 años y (...) Azucena de 2 años.

Al darse el proceso de separación conyugal, se queda a vivir cuatro años con la madre de forma intermitente, algunos días estaba con ella y otros con el padre; después, la madre tuvo otra pareja amorosa, por lo que a los 22 años de edad decide irse a vivir sola. Desde ese momento, el padre la deja de apoyar económicamente, lo que genera cierta autonomía al hacerse cargo de sí misma, sin depender de ellos:

Mi mamá tuvo otra pareja. Yo (...) empecé a vivir con mi mamá prácticamente pero ya después empecé a vivir sola.

A los 18 años seguí viviendo con mi mamá, pero ya después como a las 22, ya empecé a vivir sola. No, mi papá ya no me apoyaba económicamente, ya fue, él me dejó de apoyar hasta los 18 años porque ya al cumplir mi mayoría de edad, él claro me dijo: “ahora sí, puedes hacer con tu vida lo que tú quieras”.

El padre también tuvo otra pareja, la cual falleció, mientras presentaba altas y bajas en su alcoholismo, aun así, él proveía económicamente a Ara, por lo cual respetaba su autoridad. Al quedar viudo, vive con ella, en su casa, manteniendo inicialmente un vínculo complicado debido al consumo de alcohol del mismo y porque intentó anexarlo en un centro de rehabilitación; ahora es ella quien le brinda atenciones en las labores del hogar, le ofrece un techo dónde dormir, aunque no le provee económicamente, en eso, el padre es autónomo:

Mi papá volvió a tener otra pareja, pero (...) falleció y ya pues ahorita ya no tiene nada. Respetaba todavía lo que era mi papá pues porque todavía él me mantenía.

Ya después de los 18, como él me dijo: “como ya estás grande, ya eres mayor de edad, tienes que buscar tu economía”, y pues ya dije yo quiero hacer esto y quiero ser trans y pues tengo que empezar sola y dije pues ¡adelante! y ya es que empecé a luchar yo sola, a salir adelante por mí misma.

Pero mi papá como tiene un problema con el alcohol también toma mucho. Sí es trabajador, es muy responsable, pero el alcohol le gana pues, o sea, saliendo de su trabajo se va a tomar y llega a la casa y al otro día se levanta a las 7 de la mañana y se va a a trabajar y a tomar a la noche, así hay solo un día que descansa y no toma, uno o dos días, pero de ahí toda la semana está contento jajaja.

Pues vivo ahorita con mi papá, bueno mi papá vive en mi casa, él se llegó a vivir conmigo porque como te repito, tenía un problema de alcoholismo. Lo que yo hice, yo lo anexé en un lugar para que él dejara eso y él me dijo que sí iba a cambiar, pero la verdad no cambió y de ahí lo quise volver a meter a un anexo, pero él claro me dijo que si yo lo metía a un anexo iba a salir peor de como él estaba y dije yo:

-bueno, pues si quieres morir en tu ley, que Dios te bendiga, lo único que te voy a dar acá es un techo donde vivir y tú con tus gastos, tú solito corre, así que Dios te bendiga-

Y ya es que por eso él vive ahí conmigo y pues ahí no tiene obligación de nada pues independientemente de, yo lo hago todo.

Pues él no se ha ganado eso porque tal vez mi papá, él tal vez traigo como un trauma con él, porque él, antes de pequeña, me negaba, él siempre decía cuando estaba tomado que yo no era su hija, que él me había sacado de un tambo de basura porque mis hermanos son más blanquitos y se parecen a él y yo, o sea, soy de tez morena y me parezco más a mi mamá y él siempre decía que yo no era su hija, hija, y pues tal vez eso me quedó como trauma

Pero la verdad o sea eso también dije: -no, pues no me va a afectar en eso- y pues independientemente yo también decidí apoyar a mi papá, en tratarlo de cambiar, pero como él no quiso, yo como hija ya hice lo que me correspondía, pero pues si él no quiere...

Reconoce que las vicisitudes familiares han cambiado su perspectiva, ya que el padecimiento de cáncer de su madre posibilitó que desarrollaran vínculos más cercanos y afectivos, reflexionando sobre su actuación hacia ella y su familia, valorando su presencia y vínculo:

Fíjate que yo los empecé a valorar a ellos cuando prácticamente vi a mi mamá que estaba pasando por el cáncer.

Yo nunca he sido de mal corazón, o sea, como yo digo, yo tengo que ver primero por mi familia porque primero es mi familia que otra cosa, yo al principio tal vez yo no me hacía nada por lo mismo, que a veces tenía yo que ver primero por ellos que por mí y hace 5 años, ah no, 7 años atrás, mi mamá se me enfermó (...) por una situación, por cáncer en la matriz y pues nos dijeron que estaba muy mal, mi mamá viajó a Tapachula, pero allá según le iban a operar, ya no la operaron, se regresó y todo, pero pues has de cuenta de ahí yo me empecé a hacer más cargo de gastos hacia mi familia, pues más a mi mamá y pues ahí empecé a gastar...

Porque dije yo no, pues como o sea tengo que ver por mi mamá porque ella me dio la vida y lo que yo tenga pues se lo tengo que dar a ella primero porque prefiero que ella esté bien a que yo esté, que yo esté ahí feliz este dándome buenos gustos.

Y mi mamá va a estar mal, prefiero yo ¿no?, porque ellos son mis padres y sea como sea como ellos estén bien y ya, es que por eso empecé a valorar la vida o sea tanto por mis padres como

también por la mía, porque antes a mí me valía o sea me salía a tomar, a divertirme, a gastar mi dinero a lo tonto y no hacía nada la verdad, no hacía nada hasta cuando ya después dije:

- no, no es posible, tengo que hacer esto, esto y esto

A mi hermana mayor le dijo que es cuando, cuando le dijeron que tenía cáncer: -que, si a ella le pasaba algo, que me llevara a vivir con ella y que ella me atendiera-

Vaya porque no quería que yo me quedara sola, le dijo mi mamá y ya ahorita ya no es sólo soy yo, es ella y soy yo, ya por eso mi mamá (...) ahorita ella es lo que lucha por salir adelante y por estar (...) por las dos, por eso mismo yo he valorado eso y por eso siempre le ha dado más por ella, yo la verdad siempre le he dado más a mi mamá, porque mi papá es hombre y sé que él puede salir adelante

Vínculos que desde distintos lugares sirven para repensar las maneras aprendidas de relacionarnos y poder repensar también la vida que queremos. (Balcázar, P., 2019. p.252)

También cambió la manera de comunicarse con sus hermanxs, de apoyarse y organizarse para situaciones especiales, no solo en la enfermedad, sino en toda situación que les demandara atención, resaltando diversos valores inmersos en su familia que devienen de aquellas experiencias:

En valores pues tenemos mucho muchas costumbres porque siempre hemos valorado tanto como desde la vida hasta los momentos que pasamos juntos con mi familia, de siempre apoyarnos, estar ahí unidos como hermanos, cualquier problema como lo que somos pues como hermanos y siempre ver por cada uno de nosotros que siempre estemos bien y ahora sí que en las tradiciones pues igual, porque a veces es cumpleaños de mi mamá o sea le vamos a hacer la fiesta a mamá, o sea mi hermana:

-yo doy una botana-

Otro: Yo doy otra.

Y tú pones las cervezas o tú pones el refresco o te pones la música o cosas así, o sea se organiza. Nos organizamos para hacer todo igual en el cumpleaños de mis sobrinos, o sea mi mamá dice: - no pues mañana es cumpleaños del niño, voy a hacer un poquito de comida, ahí suben para que coman

Y ya yo le compro un pastel y así, o sea, siempre nos organizamos para cualquier cosa pues o sea siempre estamos como familia unidos...

¡Ah! sí, por ejemplo, ahorita fue su cumpleaños el 4 de marzo y ella tenía la ilusión de que quería su fiesta, siempre le hemos hecho fiesta con música botana y unas cervecitas, refresco y todo y con amigos los más cercanos, familia y este año le dije:

-¿Sabes qué? este año no te voy a hacer fiesta (...) porque el año pasado te lo hice y al niño no le hice nada y este año le voy a hacer a él y a ti no-

Y se puso triste y se lo contó a mi hermana (...), pero yo ya tenía planeado sí hacerle la fiesta, o sea una fiesta sorpresa.

Pero pues gracias a Dios sí se lo hice.

Y sí, la verdad lo disfruto, porque el año pasado sólo estuvo sentadita porque ni se podía mover, no se podía ni mover, ni comer casi nada.

Y ahorita no, este año no, sí aunque sea con su bastón pudo bailar.

Bailó, bailó lo disfruto, gozó su fiesta y estuvo muy contenta, la verdad la pasó muy bien y hasta todavía se tomó unas tres cervecitas Jajaja.

Siempre ellos están al pendiente de mí y siempre yo también estoy al pendiente de mi familia y siempre por mi familia trato de que, que ellos estén orgullosos de mí y que no se sientan menos por tener una hermana trans, o sea de que en la calle se burlen de mí o equis cosa no, pues por eso tal vez por ellos lo he hecho y he salido adelante y me he superado poco a poco.

Ara, se siente muy a gusto por lo que puede otorgar a su familia y su apoyo hacia ellos, comprende que a veces deja de lado su persona para dárselos a ellos, situación que le agrada:

Pues fíjate que me siento contenta y me siento a gusto porque porque lo hago por ellos que son mi familia que obviamente nunca los dejaría yo, como he visto muchas trans (...), que a veces ellas se fijan por verse muy bien, por andar bien vestidas ellas y a veces su familia están peor, o sea a, veces su familia no tienen para comer y ellas prefieren andar bien vestidas con una buena bolsa, unos buenos zapatos, un buen maquillaje y yo no, yo prefiero dárselos.

A mi familia, siempre ha sido primero mi familia y después yo, porque tal vez el día que yo necesite de ellos y el día que yo esté enferma yo sé que ellos también van a correr por mí.

Y fíjate que así ha pasado, cuando yo los necesito, ahí han estado, nunca me han dejado porque yo he correspondido a ellos también, como son prácticamente, somos como una familia unida gracias a Dios, es una familia grandota jajaja

Mi familia es muy importante, porque representan mucho, porque son las personas más importantes que hay en esta vida tanto como mi madre, mis hermanos y mis sobrinos porque han sido muy importantes para mí y porque siempre han estado conmigo pues y siempre están como te digo somos una familia gracias a Dios unida y siempre estamos ahí unos para los otros.

4.7 De arreglos parentales y el cuidado del otrx...

A través de la historia de Ara, se aprecia del cuidado hacia su familia de origen, pero también ahora hacia la descendencia, con sus sobrinxs, uno de ellos en especial (Mateo), al que se refiere como hijo; en ese tiempo, los padres biológicos mantenían cierto distanciamiento emocional con él, por lo que la madre de Ara y su pareja deciden vincularse con el menor como si fuera suyo,

Va a hacer 5 años.

Ellos (los abuelos) también querían mucho al niño, se acostumbraron tanto como (si fuera) suyo. Convivieron un tiempo con ellos y ya fue que por eso es que ella vivió ahí un tiempo ahí se estuvo y al año se salió de casa de mi mamá y se fue a mi casa a vivir conmigo y ya después pero se fue con Mateo y mi cuñado.

Pasado un tiempo, se percata que su hermana tenía problemas con su pareja, por lo que deciden ella y su madre quitarle a su hijo, tomando una responsabilidad importante a partir de ese momento ya que es cuando inicia su arreglo parental con él:

(Mi hermana y mi cuñado) tienen un problema, (por lo que...) se deja de mi cuñado y ya lo que hicimos quitarle al niño, pero en eso también se embaraza de la niña del mismo papá.

Haz de cuenta que ahí vemos pues que si al niño a veces no lo atendía y ya teniendo a la niña iba a ser menos, y por eso mismo es que nos empezamos a hacer cargo con mi mamá del niño, y ya en atenderlo en el aspecto mío yo comprarle ropa, comprarle calzado, o sea comprarle todo, medicamentos...

Arguye que su arreglo parental se originó al ver la imposibilidad de su hermana (madre de Mateo) y su pareja para atender las necesidades del menor, asumiendo así la responsabilidad en los cuidados básicos y afectivos desde que era bebé:

Pues lo tomé desde que prácticamente yo miré que mi hermana no se hacía cargo de él porque desde pequeño ya ves que le decía, el niño ya hay que darle de comer o sea porque él a los 4, 5 meses ya hay que empezarle a darle que su Gerber, que probaditas de comida, la papilla (...)
Ajá las papillas y ella no le daba (su hermana) o sea ella sí quería desayunaba y si no quería no desayunaba, por lo mismo que no mandaba a trabajar a mi cuñado o sea es mi cuñado es (...) era bueno, es un poco irresponsable, o sea trabaja cuando él quiere y cuando no no, pero por lo mismo

que cómo vivían en mi casa y en mi casa todo tenían, pues obviamente se despreocupaban de las cosas.

Hasta el niño se lo he dicho, le digo:

-de toda mi vida, nunca pensé que yo te iba a estar bañando-, porque ni por mis sobrinos..., nunca los bañé, nunca me preocupé por irle a comprar cosas...

Con el niño igual más gasto, pero pues como te digo, o sea gracias a Dios he salido adelante, sea como sea ahí voy, no me detengo en ese aspecto.

Vivió un momento doloroso por las dificultades que presentaba Mateo en su desarrollo psicomotor, confirmando después su discapacidad visual y motora, recuerda que ha sido complicado y doloroso asumir el duelo por la discapacidad, situación que generó un vínculo más profundo y afectivo con él, al encargarse de todos sus cuidados y procesos rehabilitatorios:

Fue horrible igual a nosotros, bueno a mí me dolió bastante, porque también con el bebé ya nos habíamos hecho ilusiones

Fue sietemesino ... pero el niño tuvo un problema al nacer. El niño nace por cesárea porque supuestamente ya no tenía líquido y el niño estaba muy pequeñito, pesó como 1.500 kg.

Era un pichón de ratoncito, bien pequeñito.

Desde que recién salió el niño del del hospital se fue a casa a vivir a casa de de mi mamá ahí estuvieron casi viviendo...

Cuando también yo me entero que el niño está mal, porque la verdad nadie se había dado cuenta que el niño no miraba, le hicieron el tamiz (...) y todo eso que le hacen el auditivo (...) y había salido bien, pero ya un día hasta eso yo cuando lo traía al doctor lo traía aquí con el doctor Willy, el que está frente a la militar, ese es según un buen doctor y ese doctor no me decía nada porque él era su pediatra del niño, un día el niño se me enferma y el doctor no me atiende, vengo y lo traigo a una farmacia que es similar y ahí había un doctor muy bueno, el doctor Diego, el me atendió y me dice:

- el niño no ve-

y le digo: ¿cómo?

El niño iba a hacer un año, no tenía cuatro meses, yo me quedé así, pues, o sea, en parte sí fue algo horrible (...), como que si nos aventaran un balde de agua a nosotros

La verdad sí fue triste para mí saber eso, como yo se le dije a mi mamá:

-Yo quisiera regalarle mis ojos, yo ya vi mucho y quisiera regalarle mis ojos para que él pudiera ver-

Al principio le lloraba mucho.

Por lo mismo, sí me dolió, porque a veces como te digo, dices tú quisieras darle tus propios ojos para que él pudiera ver (...) yo por ejemplo ya sé que vi muchas cosas, o sea, ya pasé por muchas cosas y quisiera que él pudiera ver (...) que pudiera vernos y poder ver ¿qué va a comer?, ¿qué va a hacer? o ¿dónde está jugando?, ¿qué ropa se va a poner?, ¿qué color de ropa? y sí, sí es difícil, a veces sufres por eso porque lo ves y dices -pobrecito- o sea, pero a veces no le demuestras a él esa lástima porque ellos lo sienten ellos tienen esa percepción

También se dan cuenta de que tú estás triste o que le estás haciendo algo mal, pues porque por ejemplo, él se da cuenta ¿quién si lo quiere y quién no?, en el caso de mi papá casi nunca lo ve al niño y casi no ha sido abuelo para él, pero en la pareja de mi mamá sí...

Me dijo el doctor que dependía de que se checara el niño y llevar un buen especialista y para ver si el niño podría ver o no y ya, es que yo empecé a buscar este los mejores doctores de acá, especialistas prácticamente, pero no, de vicio, me dijeron los doctores que no ve nada...

Porque el niño lo que le hizo falta fue líquido en los ojos y tiene las retinas desprendidas.

Y pues el niño no ve y me dijo la doctora que tiene un poquito o sea de la retina él tiene tantito desprendida y eso es lo que hace que él cuando ve un flash del teléfono, rápido reacciona...

Como tipo sombritas por así decirlo.

Él reacciona, pero me dijo que con el tiempo y conforme él vaya creciendo se le va a desprender por completo, iba a perder hasta eso y ya no va a poder ni ver eso...

Supuestamente el doctor, bueno, los doctores me han dicho que tiene un retraso psicomotriz pero de retraso la verdad no tiene nada, porque el sabe prácticamente todo, pues le hablas o sea, él te entiende bien, o sea le digo:

-Mateo haz esto, haz aquello y sí, o sea, le llamas y él va donde estás, le dices ven estoy en tal lugar...

No, no camina, por eso también hasta eso lo empecé a llevar al DIF, ahí le daban terapias pero ya de ahí, ya metí solicitud para que él pudiera ser del Teletón.

Y tardó un tiempo para que me dieran respuesta casi dos años (...) y ya es que está en el Teletón ahorita pero no puede ir (...) por lo mismo de la pandemia...

En el Teletón yo ya soy su mamá.

Yo soy la tutora del bebé, no mi hermana, porque desde que entró e independientemente todos los gastos han sido míos porque en el Teletón me cobran por terapia, por consulta o lo que hagan todo me cobran...

Sí te escucha muy bien, mueve las manitas

Te habla, (...) lo que sí, no camina, lo hace caidito.

(...) Ahorita más lo mantengo en un carrito. En ese carrito él ya le agarró el modo porque lo subo al carrito en el triciclo le cuesta pero en el carrito no porque en el carro lo subo y ya él solito se va manejando o sea para donde él quiera, le digo: "Mateo ven, estoy en el cuarto", y ya él sabe dónde es el cuarto y ya solito va o a veces él está en la puerta y le digo: "ven al comedor vas a comer", y él se acerca hasta el comedor y ya come pero el niño ya o sea sí entiende pues prácticamente

Eh sí, yo estoy encargada de él, o a mí me manda los mensajes y me marcan y todo y hasta eso no lo puedo traer ahorita al Teletón por lo mismo que el niño no me tolera ni careta ni cubreboca, ¡nada! y él y así no lo no lo aceptan, me lo rechazan, y como él no le gusta tener nada en la cara, o sea por lo mismo que este él es muy imperactivo y pero pues por eso mismo me me han dado terapias como en línea prácticamente.

Su hermana y la pareja de ésta tampoco asumieron las responsabilidades en los cuidados, por las múltiples “actividades” que realizan, por lo que no le brindan la atención necesaria a Mateo, situación que genera molestia en Ara:

Sí de hecho este pues ya nos acostumbramos a ver ese tipo de ritmo de vida que ya sabemos que ella independientemente le vale, porque por ejemplo, ella ahorita ya está trabajando de lunes a sábado, por ejemplo, si ella quisiera, el domingo lo fuera a traer al niño o el sábado en la noche. Nosotros le tenemos que decir:

-¿Sabes qué?, tan siquiera hoy tú cuida al niño (...), ve a traer el niño para que mamá descansa también, no esté tan estresada y tú lo ves-

Pero lo que hace ella a veces le vale o sea, por ejemplo, en su trabajo un sábado sí trabaja y un sábado no y que pueda hacer ese sábado tenerlo sábado y domingo y no lo va a traer, o sea, a veces lo va y a veces no, aunque independientemente dice que lo quiere y que lo ama pero pues a su manera.

El papá (biológico) sí, el papá lo que tiene que como te digo, pues tienen a la niña (hermana de Mateo) tal vez se enfocan más en la niña que en el niño.

Yo siento que (...) como la niña (...) es independiente. Que ella hace lo que quiere y el niño no, tienes que estar pendiente de él, pero el niño no tienes tanto problema, porque el niño lo que tiene es que es muy quieto, o sea si a él lo pones a jugar en una cosa él ahí se queda, ahí está jugando, no hace tanta travesura como la niña es un Chucky jajaja Sí súper pero súper traviesa.

Entiende así el vínculo que ha gestado con Mateo, siente amor y cariño hacia él, lo que la hace muy feliz, además de que su madre con su pareja ha posibilitado una cercanía afectiva muy significativa, siendo personas que cuidan del menor cuando Ara se va a trabajar:

Pues por él pues obviamente lo que siento es mucho amor porque prácticamente es parte de mi vida, es una persona de que como se lo digo, aunque él me robo el corazón desde que él nació, desde que lo vi pues fue algo hermoso pues y me me alegra, o sea me dio mucho gusto al tenerlo

a mi lado así es, y como prácticamente como que sí yo hubiera sido su mamá
Prácticamente no lo pariste, pero sí jajaja (...). Madre no es la que da vida sino la que cría
Él sí, él se ha ganado ese respeto de abuelo (pareja de su madre) y el niño le dice:

-abuelo-, él le llora

¡Abuelo, abuelo, abuelo! y cuando ve a mi papá no quiere que lo toque, se aleja y se pone a llorar,
pero llora porque no quiere estar a su lado

Y con escucharlo, desde que siente su olor, se queda y rápido:

-tu abuelo, vino tu abuelo-

Él rápido se da cuenta que ya llegó, él sabe pues o nomás le pasas la mano y ya sabe quién es, él sabe perfectamente.

A veces mi mamá salía y me quedaba con el niño y yo tenía que hacer algo, lo llevaba, agarraba yo mi bolsa, le metía pañal, su mamila, todo y ahí me iba con el niño y ahí en la bolsa tenía que andar cargándole su su chupón juguetes... porque dije: si quiere algo, se lo daba -ten el juguete- para que se entretuviera y ahí lo andaba y él andaba contento conmigo. Pero eso sí, casi no me gusta sacarlo por lo mismo, porque a veces siento que la gente a veces lo va a mal ver ó van a hacerle algo y como el niño no es muy tranquilo, es como hiperactivo porque a veces cuando sale mueve las manos y está ahí juuuuh!

Está bien acostumbrado con ellos, porque duerme con mi mamá y su abuelo.

Me siento contenta, me siento feliz, porque porque prácticamente vivo una etapa como que si fuera mi hijo, pues me siento a gusto, me siento bien porque prácticamente estoy regalando de mi vida una felicidad grande al darle alegría a una persona que es parte de mí de mí, porque es parte de mi sangre...

No me gusta que llore, que sufra, pues por lo mismo ya que lo quiero mucho.

Yo lo quería meter a una escuela especial, porque ahí me dijeron que esa escuela es muy buena, pero el niño como nunca se nos ha despegado, tenemos miedo de ... que el niño vaya a llorar porque por lo mismo que casi no convive con muchos niños y ya ahorita es que más o menos cuando ya empezó a entrar al Teletón ya es que está socializando un poco.

Pero nos cuesta a nosotros, por ejemplo, yo en mi caso le dije a mi mamá:

-si lo meto al CAM, lo que voy a hacer, voy a pedir las cámaras porque me lo pueden dar a través de mi teléfono y ahí estar checando todo el día que está haciendo...

Actualmente, también realiza otros cuidados afectivos y de atención con su madre, la pareja de ésta, sus hermanos, etc. Nunca imaginó que podía hacerlo, pero desde que asumió esa responsabilidad al salir de casa, ser autónoma, independiente económicamente facilitó que pudiera apoyarlos e incluso ver por algunas necesidades en su salud, cuidados diversos y proveer en el gasto diario:

(Mi mamá...) tiene otra enfermedad que has de cuenta que ahorita también tiene mucha retención de líquidos (...) tiene muy hinchados, hinchados los pies y cosas así y le empezaron a doler los huesos y ya casi no podía caminar, andaba con andadera pero por la misma inflamación.

Ahorita ya anda con bastón porque ya poco a poco ya está ya está un poco mejor y ya ahorita le toca tenía una cita con la doctora las 6 y le dije yo pues bueno luego lo vamos a dejar un ratito acá le digo y como sé que él lo cuida y lo quiere pues ahí se quedó yo me salí y él contento y cuando no estamos, a veces llama a mi mamá: “abuelita, abuelita” o a veces me está llamando a mí y ya cuando yo llego ahí se queda quietecito porque ahí se acostumbró a nosotros.

Ellos mismos me lo dicen, o sea, ellos mismos me dicen que a veces me agradecen por lo mismo de que siempre les ha apoyado y siempre he estado para ellos, pues tanto como en sus hijos y para ellos, pues porque se enferma mi sobrino o mi hermana y me dicen:

¿Sabes qué? se enfermó tal persona, ayúdame o apóyame.

Y ya yo tengo que apoyarlos, sea como sea, donde saque tengo que apoyarlos.

Yo solvento, una vez mi cuñada se puso muy mala y estaba muy grave y necesitaban dinero y mi hermano no me había dicho nada, ya después se dio el dinero y gracias a Dios con lo que se pagó rapidito mi cuñada más tarde ya estaba como que si no hubiera pasado nada.

He corrido por por ellos, por mi familia pues porque siempre han sido mi prioridad, siempre han sido mi familia, yo prefiero que ellos estén bien y que vean que me está cargando la chingada pero que ellos estén bien...

He vi he visto (mujeres) trans que siempre han sido ellas, sólo ellas, prefieren verse muy bien y sentirse las mejores que su familia y a veces aunque su familia sean muy humildes o sencillas ellas les vale, prefieren que su familia sigan como están (...), o sea yo sé que no tengo riquezas y no tengo lujos, ni en mi casa hay tantos lujos, somos familia humilde, pero pues gracias a Dios tenemos salud y mientras tengamos para comer...

Yo soy de las personas que me conformo que con que tenga para comida al otro día, con eso es soy feliz...

CAPÍTULO 5.

EL DESPERTAR, UNA HISTORIA DE VIDA

HOMOSEXUAL

Decidí dejar esta última historia de vida con el objetivo de compartir parte de las vivencias de Saúl (a quien denominaremos así) que resultan muy clarificadoras pero sentidas a la vez como las historias de Ara y Abril, con la diferencia de que nos muestra un abanico de circunstancias que devienen de su historia familiar, la asunción sexogenérica, los amores disidentes y los excesos; estos últimos, nos dan una idea de cómo se intersectan otros elementos en las historias de vida que dan un espectro sobre las realidades de cada persona, que pueden ser muy gratificantes pero a la vez atravesadas por el dolor, el estigma y los claroscuros por ser persona disidente.

Diversos han sido los momentos de la historia que han marcado un parteaguas en la lucha por la igualdad, la equidad y el reconocimiento de todas las personas, independientemente de su condición sexogenérica e identitaria; la lucha feminista posibilitó el fortalecimiento del movimiento LGBTIQ+ en muchos países, incluyendo a México, que desde 1968 se había gestado, y aunque siga siendo cooptado por el capitalismo, afortunadamente el tema de lo “gai” y la “liberación sexual” se popularizaron mundialmente a través de la música con Raffaella Carrá en los 70s (Europa y América; “hay que venir al sur”, “En el amor todo es empezar”, “caliente, caliente”, “Lucas”), Madonna a nivel mundial en los 80s (su canción “Vogue” devino en el término “voguear” que es una forma de expresión que se utilizaba en las casas de baile donde acudían cualquier persona de la población LGBTIQ+), Mecano con “Mujer contra mujer” (1988), Kylie Minogue con “All the lovers” (2010), Lady Gaga con “Born this way” (2011) y en México, Gloria Trevi con “Todos me miran” (2006), estas dos últimas tomados como un himno para la comunidad del arcoíris a nivel nacional e internacional; en el cine con las películas “La calumnia” (1961), “Filadelfia” (1993, retoma el tema del vih-sida de los 80s), “La mala educación” (2004), “Secreto en la montaña” (2005); en novelas como “La vida en el espejo”

(1999), “Machos” (2003), “Los exitosos Pérez” (2009), “Las Aparicio” (2010), “Amores verdaderos” (2012), “Amar es para siempre” (2013), “Papá a toda madre” (2017), “Juntos, el corazón nunca se equivoca” (2019); con las casas de moda de Yves Saint Laurent (1966), Jean Paul Gaultier, Alexander McQueen y John Galliano en los 2000s y la diseñadora Pierre Davis en 2019, siendo la primera mujer transgénero en presentar una colección en el Fashion Week de Nueva York, aspecto materializado por la visibilización de antaño de las identidades trans en películas como “Las aventuras de Priscila” (1994), “Mi vida en rosa” (1997), “Transamérica” (2005) y series como “Ru Paul Drag Race” (2009 hasta la fecha), “La Veneno” (2020) y “Pose” (2021); en Latinoamérica también con personajes como Juan Gabriel (1950-2016)¹³ y la transformista Francis (1958-2007)¹⁴ todos estos se convirtieron en un elemento visible para todas las personas e identidades sexogenéricas, con sus consideraciones, ya que, aunque la lucha continúa, existen comportamientos discriminatorios, violentos y de expulsión de la familia de origen por ser diferentes a las personas hetero, como podemos ver en la película “No se lo digas a nadie” (1994) donde se retrata la realidad de algunos contextos familiares religiosos que siguen señalando peyorativamente a las diversidades sexuales.

Era aproximadamente 2004 en la universidad, estudiaba psicología, para ese entonces ya iba a más de la mitad de la carrera, y a la par de múltiples dificultades políticas de antaño en la institución y la poca visibilidad de la población LGBTIQ+ en dicho espacio, decidimos un grupo de amigxs de la generación realizar un congreso sobre la diversidad sexual, para mí fue uno de los primeros acercamientos a estos temas, que hacía tiempo me conmovían y al igual que en esa época, las historias de Abril, Ara y Saúl ahora, me llegan a interpelar de una forma contundente, por lo que a través de la historia de este último podré narrarles los acontecimientos que muchas personas de la disidencia sexual vivimos y silenciamos por temor, vergüenza, ignorancia, lealtad familiar, la poca legitimación de los cuerpos diversos y el ocultamiento académico, etc.

Los avances en materia de derechos humanos en México han sido cruciales, porque han consolidado según Ulises (2021): la legalización de las “sociedades de convivencia” (2006) que luego se materializaron como “matrimonios homosexuales-lésbicos” (2016-2019); la licitud de

¹³ Alberto Aguilera Valadez, Compositor y cantante mexicano conocido mundialmente como “El divo de Juárez”.

¹⁴ Francisco del Carmen García Escalante, actriz, vedette y transformista reconocido en México.

la adopción siendo población LGBTIQ+ (2010- válido en 18 de 32 estados); las sanciones a quien ejerza terapias reparativas o de conversión por orientación sexual (2020- Ciudad de México, Estado de México, Tlaxcala, Colima, Zacatecas, Yucatán, Baja California Sur); la legitimación de documentos oficiales de las identidades de género (2021), el reconocimiento de las infancias trans (2021-Ciudad de México, Oaxaca, Morelos, Jalisco). No obstante, seguimos advirtiendo estadísticas significativas en relación a actos discriminatorios y crímenes de odio, ya que según el Observatorio Nacional de Crímenes de Odio contra personas LGBT en México (2020) se tiene constancia de que “157 personas asesinadas fueron asociadas al sexo masculino, mientras que 43 con el sexo femenino (...) de las cuales 93 eran mujeres trans, 85 hombres, 11 mujeres, 2 hombres trans y 2 personas trans; de 16 personas no se tienen más datos” (p. 2).

Conocí a Saúl por un amigo que tuvo a bien invitarme a una reunión de “cuates”, el motivo era generar una red de apoyo con varias personas, independientemente de su género y orientación sexual. Ese primer acercamiento fue muy interesante porque Saúl fue muy amable con todxs, se programaron más reuniones conforme pasó el tiempo, a partir de ahí pudimos establecer un contacto directo y cercano, formándose así un grupo social de conocidos.

Por el éxodo de su familia de origen vivió un tiempo en la ciudad de México, aun así, seguía viniendo a Tuxtla debido que tiene responsabilidades por su arreglo parental, además de que no logra adaptarse allá debido a que toda su familia radica en Chiapas.

Pude contactarlo a través de Instagram, porque recordé que lo tenía agregado y en ese mensaje directo (mejor conocido como DM en dicha aplicación) pudimos retomar nuevamente la comunicación:

Yo: Hola Saúl, ¿cómo te va?...

Saúl: Hola Mau, muy bien y ¿tú qué tal?...

Mientras nos actualizábamos en noticias personales le compartí el objetivo de mi mensaje, además que intenté ser muy horizontal con él (como lo había sido con Ara y Abril), de forma que sintiera un espacio seguro y aceptara colaborar con las entrevistas para la investigación doctoral...

-Sí, acepto, -expresó-.

¿Cuándo te veo?

5.1 La galleta animalito de la familia

Saúl, es un hombre de 30 años (cuando se le entrevistó), aunque proviene de una familia chiapacorceña, ubicada a 10 minutos de la capital, ha sido en esta última donde ha vivido la mayor parte de su vida. Arguye que su padre tiene un arraigo católico significativo, del cual asume parte de sus creencias en relación a la familia. Tiene una hermana 4 años menor que él.

Mi papá es originario de Chiapa de Corzo, pero pues toda la vida hemos vivido en Tuxtla, pero digamos que más por el catolicismo, creo yo, no tanto del origen si no del arraigo más religioso... Dios hizo (...) a la esposa, al esposo y a la familia, tu objetivo en la vida debe ser casarte, y tener hijos y ese es el plan perfecto.

Entonces, con ese temor de los comentarios familiares, y como que mi objetivo de vida era estudiar, ser el buen hijo, casarte, tener hijos y morir, pues entonces, yo hice eso, me fui sobre el plan de la normalidad ¿no? o de lo que llaman normal, pero obviamente terminé la carrera, digamos que fui haciendo el cumplimiento social de los papás, el checklist.

Tengo una hermana que es menor de...5 o 26 años tiene, nos llevamos 4 años. Yo soy el mayor.

El impacto de la creencia religiosa ha sido imperante en la historia de la humanidad, el cristianismo, el judaísmo, los testigos de Jehová y cualquier otra denominación han permeado en la vivencia de las personas heterosexuales y de la diversidad sexual. En la familia de Saúl identificamos esta vivencia religiosa como un elemento crucial para entender la disidencia y estigmatizarla, con los preceptos católicos arraigados por parte de la familia paterna originaria de Chiapa de Corzo, una ciudad aún permeada por las tradiciones y costumbres, en donde la familia como institución -y lo que deviene de ella- es un elemento significativo del orden social y tradicional, la representación de las fiestas patronales por la imagen de “María de Angulo¹⁵” cada año en la “fiesta grande” y la escenificación de los chuntás -hombres vestidos de mujer, que representan según la leyenda a las sirvientas de aquella. Las personas que participan de ello son

¹⁵ Española que en la época colonial ayudó al pueblo chiapacorceño a salir de la hambruna, con la provisión de maíz, frijol, legumbres y frutas, en agradecimiento a los curanderos de la zona por haber sanado a su hijo.

de todas las edades, se “alistan” con atuendos de mujer para recorrer las calles de la ciudad, bailando al son del tambor y carrizo. Tradiciones que se han perpetuado por más de 40 años. (Castellón, 2020).

Su familia actualmente es privilegiada (debido a la meritocracia) y se han favorecido económicamente por haber representado cargos públicos en la política de su ciudad (sus padres y él mismo), considera que fue un crecimiento social paulatino, situación de la que ahora su hermana puede disfrutar, porque a él no le tocó cuando recién iniciaron el matrimonio sus padres.

Mis papás nunca fueron privilegiados, ellos se casaron jóvenes, sin carrera, ya que nos tuvieron a nosotros, ya de adultos digamos, terminaron la carrera: mi papá fue conductor del colectivo, de taxi; mi mamá fue secretaria de una dependencia durante años; gente trabajadora ¿no? De que no querían quedarse solo con el sueldito, si no que le buscaron, se metieron, participaron y una cosa llevó a la otra y pues fueron escalando y haciendo cosas.

Está consciente que en la actualidad puede disfrutar de cierta comodidad y seguridad económica, pero no siempre fue así, ya que tuvo diferentes vivencias escolares que le hacían situarse en su estrato social-familiar, teniendo algunas carencias como cualquier persona no privilegiada:

Sí hacían el esfuerzo de meternos a la escuela privada, pero era la escuela privada más accesible en precios ¿no? Pero mi mamá no quería que fuera de Gobierno porque luego había paros y no había clases.

Muchos amigos, no me creen cuando les digo – güey, es que yo no iba a McDonald's, McDonald's fue para mí ya de preparatoria en adelante, que ya fui en la UVM...

El fruto de su trabajo fue cuando yo estuve en prepa/Universidad. En el caso de mi hermana, no, como es más chica, a ella sí le tocó, por ejemplo, una “American School”, una universidad Ibero, un departamento en Santa Fe, o sea, a mí no, yo me quedé en Tuxtla en la UVM, que era como lo que más podían pagar en esos tiempos ¿no? Entonces, si tengo cierta diferencia en cuestión social con mi hermana, por ejemplo, o con sus amistades. Sus amistades son de:

- o sea we, tipo we. No mames cabrón, y no sé qué –

Y yo así de:

- ¡ah!...

Sí, ¿no? Las niñas fresas, los mirreyes:

- o sea “paps”, y que no sé qué –

Y yo:

- ah... bueno... -

Y yo no, yo soy todavía como que, *la galleta animalito de la familia*.

5.2 El despertar...No se lo digas a nadie

No es de extrañarse que para todxs es distinta la forma en que uno se asume como persona sexuada, quizá para unos puede haber un reconocimiento de la propia sexualidad desde bebés; incluso hemos escuchado historias donde tienen recuerdos de ello en su primera infancia, otros al entrar en la etapa escolar, algunxs más en la pubertad-adolescencia. Independientemente de ello, es un hecho crucial que nos marca toda la vida, porque alude a reconocer ese proceso inherente a nuestra naturaleza humana, a la subjetivación de nuestro cuerpo, de nuestra persona en su sexo, género y orientación sexual. Este proceso es distinto de cómo lo vive una persona heterosexual a una de la diversidad sexual, porque la heteronorma no se cuestiona, lo diferente a ello sí.

Como decía Lady Gaga en su canción popular y conocida mundialmente en los grupos LGBTIQ+ “I was born this way”¹⁶ aludiendo que se nace siendo de la diversidad sexual, pero en contraparte sabemos que no podemos atrevernos a confirmar esos esencialismos innatistas que los biólogos y filósofos se han encargado ya de disentir, “no nacemos o nos hacemos, sino que nacemos con la naturaleza de poder hacernos” (Guerrero-Mcmanus, 2013, p.64).

Esto es fundamental, porque nos ayudará a comprender los cuerpos de las personas no desde los esencialismos y como románticamente nos ha introyectado la cultura “gay” (porque ha sido más fácil poder asumirse bajo un innatismo respaldando su “naturaleza” incluso en los debates más acalorados desde la academia, iglesia, familia) sino a dilucidar que todas las personas pueden “hacerse” en cualquier momento de su vida, como ha ocurrido con algunxs personas adultas cuando transitan a lo gay o a lo transgénero. Cuidado, no estoy cuestionando tu identidad,

¹⁶ Así nació...Yo nació así.

ni estoy diciendo que te harás de la diversidad sexual, sino que debido a esta “naturaleza de poder hacernos”, el medio, las vinculaciones, las condiciones sociales y demás permiten que unos sí y otros no, como diría una de mis maestras de la universidad, “no todo aquel que quiere, puede”.

Comprendemos pues, que es lamentable que muchas personas no tengan la posibilidad de poder salir de un clóset, ya que su contexto no se lo permite (sea religioso o no) y el hacerlo podría representar un riesgo en su vida como la expulsión del hogar familiar, la satanización de su persona por contravenir al “orden natural hombre-mujer” y la “reparación” de su identidad a través de las terapias de conversión.

Sabemos que estos argumentos como refiere Ramírez (2018) se gestan:

(...) en la cotidianidad de la vida familiar, expresiones tales como: prefiero un hijo muerto a marica, es mejor un hijo ladrón que maricón, entre otras, se constituyen en discursos que deben escuchar cotidianamente niños, niñas y adolescentes, haciéndoles pensar que ser homosexual es un acto despreciable peor que robar o asesinar, y que para sus familiares sería preferible la muerte de un ser querido que tener que vivir con esta realidad. De hecho, en procesos de asesoría espiritual al interrogar a personas homosexuales sobre las frases que escucharon siendo niños o niñas para referirse a la homosexualidad y que los marcaron significativamente, la recurrencia de estas dos es muy alta, un 85% coinciden con pequeñas variaciones en su formulación pero que conservan el mismo sentido. (p. 32)

Pero regresemos a Saúl, quien recuerda parte de su despertar homosexual en la preparatoria, cuando se percató de ciertas inquietudes sobre su orientación e identidad sexual, situación que permeó al principio por no asumirse en un binarismo homo-hetero, sino que va más allá de eso, posibilitando incluso su bisexualidad:

En la prepa, así como que antes del bodorrio y todo, en la prepa por ahí de los 15, yo ya tenía como ciertas dudas, inquietudes, hacia esto de ser homosexual y todo el rollo, pero como que siempre, y a la fecha todavía como que tengo mis dudas de si soy bi, si soy gay, o ¿en qué embono? ¿no?

Sus primeras experiencias fueron con varios chicos a la edad de 15 años, donde experimentó aspectos afectivos, el disfrute de la compañía, sin establecer una relación formal.

A los 15 como que llegué a tener un novicillo y cosas así, pero pues a esa edad sabes que lo que menos importa es el sexo, es más como que la compañía, el besito, y eran novios de un mes, y ese novio yo creo que los vi una o dos veces, y después terminamos y el que sigue ¿no?

En la universidad se percató que la discriminación pululaba y era muy frecuente escuchar comentarios despectivos de las personas de la diversidad sexual.

Después llegó la universidad y pues obviamente con las cuestiones sociales, por el ámbito laboral, el ámbito familiar y todo eso y:

- ay, es que los mampos¹⁷, los gays son mal vistos, ¿cómo pueden?

Ya sabes, ¿no? los comentarios...

Al terminar su carrera de negocios internacionales tuvo experiencias con otros hombres, pero mantenía ciertos miedos por las expectativas familiares, además de poder cumplir su mandato de género impuesto socialmente (situación que recuerda cuando también en primaria y secundaria tuvo parejas mujeres, su heterosexualidad le dice él, aunque más que ello, su bisexualidad al vivenciar con chicos y chicas), por lo que se ennovió con su mejor amiga con la que más adelante se casó y tuvo un hijo,

Termino la carrera, para esto si llegué a conocer a otros chicos, pero por el miedo, el temor, el qué dirán, la familia y todo, y muchas cuestiones... muchos tabús propios, mejor dicho, como que no pude trascender más ¿no? el miedo me ganaba...pues esta chica que fue mi esposa, mi ex esposa actualmente, era mi mejor amiga, entonces salíamos de arriba abajo, al cine, a comer, aquí y allá, y cuando pasó, yo dije – ah, pues qué agradable, me cae bien, pues ¿Por qué no intentarlo que sea mi novia? – porque pues ya había tenido novias también obviamente en la primaria, en la secundaria, en la prepa... mi normalidad digamos ¿no? la parte heterosexual. Y pues, ella me dice: - oye, pero ¿no eres gay pues?, ¿no que te gustan los 2?

¹⁷ Regionalismo chiapaneco que alude a ser homosexual.

Es así como su lealtad familiar y los mandatos sociales lo presionaron implícitamente a llevar una vida “hetero”, durando dos años en matrimonio con su mejor amiga, del cual tuvieron un hijo (Sebastián), pero por la misma inquietud y disyuntiva de su proceso identitario lo orilló a continuar con esa relación, haciéndolo sentir mal por no estar a gusto con ello.

A la relación primero. Y ya nos casamos, formalizamos y todo, dos años estuvimos casados sin plan de hijos, luego nos embarazamos, viene Sebastián pero yo ya sentía como una presión interna de que no era algo que ya podía decirle - ¿sabes qué? Nos divorciemos – terminamos y ya acabó, o sea, ya había un tercero, y yo ya sentía a ese tercero como una responsabilidad, un ser vivo, alguien que piensa, alguien que te va a querer, que te va a necesitar, que te... mil cosas, y que... ¡ay!, iba a decir una mala palabra... o sea, sentí esa presión que incluso, a veces ella se iba a dormir o así, y mientras no sé yo recogía los platos o lavaba los platos, lloraba, ¿no? entonces, dije: -no, ni esto está bien ni para mí ni para ella, toda esta complicación-

Saúl, sintió que le generó malestar, identificando rasgos depresivos, manteniéndolo en una fluctuación emocional y en una constante imposibilidad de poder ser él mismo, tal cual y sus intereses y necesidades le dictaban.

No sé si llamarlo depresión o no, pero sí como que me daban bajones emocionales, porque no era como que constante ¿no? pero sí había como bajones emocionales de sentir como que la presión de que ya venía el bebé, y que mi mundo iba a cambiar nuevamente... o sea, de ser novios y cada quien en su casa, luego vivir juntos, luego ya tener el niño y pues iba a ser otro tipo de dinámica...

El salir del clóset representa un momento significativo para muchas personas y puede estar acompañado de un proceso ansioso, angustiante y vulnerable, por ello es fundamental el respeto a las que deciden no hacerlo, ya que puede ocasionar factores contundentes en su salud psíquica y emocional y en su espacio vital de seguridad personal. Estos sentimientos han sido atravesados por el heterosexismo y la heteronormatividad implantados desde la infancia y como consecuencia de ello, la lgbt-fobia; por lo que se considera un temor y rechazo hacia homosexuales y lesbianas (Herek, 1984).

Ante la imposibilidad de abrir su armario, por implicaciones emocionales de culpa y estigma, inicia una relación a escondidas con un hombre, al cual lleva a su trabajo por lo que

pudo convivir con él todos los días a toda hora, debido al cargo público que tenía en ese tiempo. Esta situación lo agenció para asumir su identidad homo y compartir dicho suceso a su entonces esposa.

Aparece alguien en mi vida, por primera vez... me vendió una idea ¿no?, me decía:

- es que no podemos formalizar porque estás casado –

Y yo decía:

- ok –

Pero a la vez, como que puse en una balanza, tanto como... yo no quería ser ese papá “hetero closetero”, porque me llegué a topar en algún momento con gente que era casada con hijos, y que por otros lados estaban buscando hombres, y dije ¡no!, yo no me veo casado con un hijo, y que luego me anden quemando en cuentas en redes de que – ay, está casado pero está con hombres - ¿no? entonces dije ¡no!, y ya fue que tomé esa decisión de separarme, independientemente de la relación con mi chico, fue más como de no, voy a hacer las cosas bien. Y le dije a ella - ¿sabes qué? quiero el divorcio, porque me siento mal conmigo mismo, siento esto, esto, esto - le empecé a explicar cómo me sentía...

A partir de ese entonces empezó a experimentar la diversidad como cualquier persona en su desarrollo lo haría, pero que pocos tienen el privilegio de hacerlo, lo que enriqueció su percepción sobre la sexualidad no heteronormativa y las posibilidades que emanan de dicha vivencia disidente.

Tuve experiencias donde descubrí la diversidad realmente... Con hombres, y descubrí toda la variedad y diversidad que nunca había vivido, incluso llegó un momento en donde yo dije - Es que yo vivía en una burbujita, y no conocía más allá de mi mundo – Y ya hoy por hoy, pues conozco desde los chicos que son más como femeninos, los chicos que ni se les nota que sean gay, que si los osos, que si las no sé qué, las miles de diversidades; y ya ahorita que conozco, pues travestis, transgénero, transexuales; que hay una variedad sin fin de gente y de formas de pensar, y a veces, cuando hay gente que tiene como que preguntas, porque luego mi mamá me dice:

- Oye, ¿qué piensas de esto y esto? –

Y yo le digo:

- pues es que depende de la perspectiva de cada quien, porque cada quien ve el mundo a su gusto, lo que para ti es bueno, para el otro es malo ¿no? Entonces, pues así he descubierto este mundo.

Todo es más de tolerancia y respeto, porque todos pensamos infinito, ¿no?

Esa asunción fue difícil para él, por la confrontación de su rol tradicional como hombre hetero, hombre bi y ahora como un hombre gay, en donde puede experimentar diferentes roles incluso en las relaciones sexuales. Dicha agencia fortaleció su identidad, lo que actualmente es y lo que puede disfrutar rompiendo así sus tabúes y creencias sobre la sexualidad introyectada.

Pero la parte personal me costó también, como experimentarlo, saber cómo, lo típico que te comentaba:

- ¿Qué rol eres?, ¿activo, pasivo o inter?

Y yo:

- Pues vengo de relaciones de niñas ¿no? entonces, pues siempre he sido activo. Entonces, el experimentar el ser pasivo, el ser inter, las buenas, las malas experiencias... también me tocaron personas que, pues no podría decir que fue como violación, pero era así como de:

- Ya no quiero –

Y a huevo con que querían seguir ¿no? O... ¿qué podría hacer? La cuestión de hacer tríos... otras cuestiones... no sé, que los suavcito, que lo rudo...

Digamos que después de que salí del closet, probé todo con el fin de no quedarme con la duda.

Y no solo para él, sino para toda su familia, lo que generó un momento significativo en la relación con sus padres. Entendió que su madre fue más comprensiva con ello, aunque con muchos tabúes que han sido permeados por la religión católica y las creencias familiares: como pensar si sería travesti o si quería ser mujer, y con mayor contundencia y malestar para su padre, con tintes homofóbicos, de cuestionamiento sobre su identidad sexogenérica y de agresiones que lo tildan de “mampo”, “puto”, “inestable”, etc. Para ambos padres fue un momento decisivo que generó persecución a su persona, en sus actividades, ¿con quienes se frecuentaba? y ¿qué hacía de sus tiempos libres? Para su hermana fue mucho más relajado, ella lo apoyó desde un principio y ha sido cómplice de las relaciones que ha tenido con otros chicos, podría decirse que afianzó la comunicación y la vinculación entre ellos.

A la fecha siento que sigue siendo como un tema difícil, que incluso como que en mi casa no se habla... no se habla, pero se sabe.

Pues en el caso de mi mamá al inicio fue así como de:

- ¡no, no puede ser! –

El gran drama ¿no? Y pues, mi papá no lo sabe, pero lo intuye un chingo porque cada que está bolo, me empieza a decir como comentarios así de:

- Un hombre con mujer ¿no? Esto con aquello -

Siempre como que, tratando de sacarme, y una vez que estaba pedo y fue así de:

- voy a ir a su departamento porque ha de estar haciendo cosas con un hombre –

Y ya. Entonces, como que yo sé que lo sabe, que lo intuye y todo... Mi hermana también lo sabe, tanto mi hermana ella como yo no nos metemos en nuestras vidas, entonces, ya si nos pedimos como que un consejo le entramos, pero si ella no me dice nada, y yo no le digo nada, pues cada uno de su lado. Y en cuestión propia, pues obviamente salgo del clóset de 25 años. Nunca había tenido nada de nada con nadie, entonces, empecé a interactuar con muchas personas, con muchas... no muchas pues...

Le cimbró emocionalmente lo que su madre consideraba sobre el hecho de salir del clóset, en la forma de asumir su identidad sexogenérica, situación que se ve atravesada por los prejuicios, creencias y algunos mitos que se han introyectado y perpetuado por muchas generaciones, incluso con tintes homofóbicos y de discriminación a la diferencia, a la femineidad y a la liberación sexual; aunque Saúl no lo asume como tal de manera más consciente pero sí lo lleva presente en cada situación que vivencia desde su orientación homo, aludiendo así de forma jocosa y “divertida” cada palabra referida por ella:

Mi mamá me decía:

- es que no quiero que después te vayas a poner peluca en la calle –; y yo, así como de: - mamá, a ver, una cosa es que sea gay y otra es que vaya a ser vestida – ¿no? Entonces, a veces tienen mal el concepto...por ejemplo, que como eres gay tienes que ser promiscuo, un poquito jaja, pero tienen el concepto de que uno, y otro, y así que ya te vas a estar vistiendo o que te vas a maquillar, te vas a poner uñas, o mil cosas ¿no? incluso, no sé si a ti o a otras personas les pase, incluso por ejemplo, no sé si por mi forma de ser o de donde vengo, pues tengo conocidos, amigos que son un poco más gays, desde los 15 quizás y todo el rollo, y a mí se me hace raro verlos con las uñas pintadas, o que sean muy que el abanico y...

Más - mírenme, aquí estoy - y así, y... pues no les digo nada, pero a la vez hay cosas que a mí me incomodan ¿no? o que me hablen en femenino, y yo, así como:

- a ver, soy hombre, me gustan los hombres, pero no soy mujer –

Pero hay algunos en el ámbito que son de:

- ¡hermana! ¡mamaona! — ella – y no sé qué. Quizás se lo digo a mis cuates como en desmadre, pero no se me hace como un trato, más si no te conozco, que te traten de mujer, no. No sé si sea yo mismo haciendo discriminación, pero no sé, no me cabe esa idea ¿no? o sea, si quieres usar eso, pues hazte mujer, sé vestida, o no sé.

Pues si como que le costó a mi mamá, a mi hermana, mi papá lo intuye y todo...

Saúl proviene de una familia privilegiada, aunque conservan todavía ciertas tradiciones y creencias del pueblo natal de sus padres (Chiapa de Corzo), a través de la cultura del esfuerzo han alcanzado lo que poseen actualmente, situación que lo coloca en una encrucijada personal porque socialmente tiene que mostrar una imagen heteronormada, lo que impacta en su discurso y cosmovisión de la misma población LGBTIQ+:

(...) depende el respeto, o sea, yo no le voy a tirar la onda al coach porque está mamado y así. A ver, es mi entrenador, yo lo respeto y me respeta, y ahí está la relación, ya dependerá... saber qué gay estaba de:

- ay papi –

O alguna putería y media que incomodó a la persona ¿no?, para que te respeten debes de respetar también ¿no? y ya. O sea, me llevo con mucha gente hetero, incluso muchos musculosos, mamados vaya, que incluso independientemente de mi orientación me dicen:

- güey, a ver cuándo jalamos juntos, y entrenemos y no sé qué –

Y yo:

- ah sí, gracias –

Y a veces, por más que estén más mamados, cargo más yo que ellos, entonces, como que esa parte del ego o del orgullo, que, aunque yo sea gay cargo más que tú, puto. Jajaja.

En el proceso de los encuentros para entrevistar a Saúl nos encontramos con el escenario en el que se desarrollan las marchas LGBTIQ+ a nivel nacional, lo que permitió dialogar sobre ello; aludiendo él que la población disidente sexual tendría que tener los mismos derechos, al igual que se tienen las mismas obligaciones como ciudadanos, comprende pues que quizá sí hayan avances a nivel de derechos humanos para todas las personas, incluyendo la población disidente sexual pero los contextos socioculturales, religiosos, familiares han eclipsado dicha visibilidad y hay una disyuntiva en cuanto a ello, por lo que no se considera pro gay:

...Ninguna opinión hasta el momento negativa, porque pues tampoco he visto un pleito, un desmadre o algo así. Siento que son personas normales, independientemente de su físico, de su apariencia, porque a veces las apariencias engañan ¿no?

Hay gente que no participa, hay gente que son muy extremista, y hay gente que sí participa, pero no todo lo que la comunidad, de todos los derechos apoyen, así como que:

- no, pues esto sí me interesa, esto no –

Creo que viene siendo lo mismo que los heteros cuando votan por un presidente, cuando votan por algo la diversidad de pensamiento es muy amplia ¿no? entonces...

Tampoco puedo decir que soy como “progay” ¿no?, pero... pues no es como... me voy más a lo que mis valores, mi ética y todo eso, me diga si está bien o mal, ¿no? por ejemplo, vamos a la ley de aprobar la marihuana... que eso, independientemente de ser gay, hetero, lo que sea, yo decía - bueno, está chido si realmente van a haber regulaciones para las personas que tienen cáncer, cosas así - pero luego en México, sabemos que, porque tienes a un médico, o tienes a alguien ahí médico y te da una receta y ya te estas drogando feliz en tu casa, o sea, eso a la vez como que me contrapone a aprobar eso ¿no? que de todos modos lo hacen ilegal ¿no? Eso pasa igual con el mundo gay, a veces, por ejemplo, la cuestión de la adopción del mundo gay, de lesbianas, lo veo bien y lo veo mal, bien en el aspecto de que hay niños que no tienen papás y nada y pues pueden tener un hogar, y mal porque a veces con las opiniones de mis amigos que quieren tener como perritos 20 hijos, yo digo – güey, o sea, ¿qué clase de vida le vas a dar? - ¿no?, o ¿qué tan madura está la relación para cuidar a un niño? Porque a lo mejor si pueda ser una pareja linda gay, pero no sabes si hacen tríos, si se drogan, si hacen... porque yo he visto muchas cosas...

Sin embargo, identifica algunos “beneficios” para dicha población, a los cuales él pudo acceder cuando estaba en matrimonio heterosexual, rectifica que quizá eso ahora en otras identidades distintas a la hetero podrían verse privilegiadas logrando un sentido de igualdad,

-Creo que está padre para las personas que luchan, ¿no? quizás yo, porque ya tengo el hijo, no estoy en la búsqueda de una adopción, pero pues si los quieren algunas personas, y están luchando por eso, pues chido por ellos. A mí me gusta, por ejemplo, la parte como del seguro social.

-si tu marido tiene seguro social, y te casas, que te lo den a ti, pues eso está padre ¿no? este... ¿qué otra cuestión hay?

Esas cosas están padres ¿no? en cuestión de patrimonio, de crecer, y hasta económicamente es bueno, porque generas más personas activas, metes más altas al IMSS, hay más producto interno, todo ese rollo ¿no?, pues de la adopción, te digo, mi pensamiento anterior, está chido, pero si están maduros y no hacen desmadritos... ay, ya ni sé qué otras leyes hay, porque pelean por todos y también las feministas, esas son otras, y bueno...

Siento que está bien, o sea, tampoco estamos tan descarriados en cuanto a cuestión de leyes, está padre que los que se quieren casar, no debería ser ningún problema el casarse, porque pues, al fin y al cabo, también hay gente que vive, que se junta como concubino ¿no? que hay mucha gente, muchos “milenials” hoy por hoy, que es como de:

- ¿para qué me caso?, unión libre, el concubinato –

Arguye que a pesar de los avances en derechos para todxs, el machismo y patriarcado son elementos que conducen a ciertas legislaciones (diputados, senadores) que imposibilitan que haya

una legitimación social para la no vulneración de los mismos: discriminación, homofobia, violencias a las disidencias en todos los ámbitos escolares, familiares, religiosos, etc.

No tengo una mala opinión, o sea, lento, pero seguro ¿no?, siento que es lo que vamos, pero si depende mucho del pensamiento de diputados y diputadas ¿no?, porque quieras o no, aun así, hay machistas, hay católicos, y muchos lo hacen por el fin de ganar el voto LGBT ¿no? de:

- ay, las bodas se permiten, para que voten por el bronco, para que voten por fulano-

Desde la primaria se deberían refrendar muchas cosas ¿no? no fomentar, sino fortalecer (...), el respeto, enseñarles a los niños que hay diversidad de personas, quizás no decirles que hay gays, lesbianas, trans y todo ¿no?, sino que en el mundo existen diferentes personas de formas de pensamiento ¿no?, digo obviamente también tienes que ser sutil, pues los papás ¿no? cómo vayan a reaccionar, pero sí como decirles:

- el respeto al derecho ajeno es la paz. Todos pensamos diferente, hay una amplitud de pensamientos, de razas, colores, etc. –

Concientizar desde niños, para que esos niños el día de mañana no sean personas homofóbicas, pederastas, golpeadores de esposas, o sea, al igual que, por ejemplo, ¿por qué tenemos una sociedad obesa?, si tenemos educación física, pero hay gente que no le gusta hacer el deporte, porque no les enseñaron nutrición y saber qué si se puede comer y qué no, para que cuando crezcan digan:

- ay, es que eso engorda, esto es bueno, eso no es bueno –

O sea, tienes que dar el ejercicio, pero también tienes que cultivar la parte del pensamiento, qué es sano y qué no.

En vez de poner esas etiquetas, mejor eduquen a los niños desde chiquitos, de qué son calorías buenas, qué son calorías malas, qué se puede comer, qué no se puede comer, la diferencia entre azúcar, edulcorante, mascabado, todo eso, porque hay gente que piensa:

- es que el mascabado es más sano, porque no está tan procesado –

Pero sigue siendo azúcar, y el edulcorante al fin y al cabo es un químico que de cierta manera también daña el hígado, y... o sea, todo tiene pros y contras. En mi caso, yo prefiero el azúcar normal, y le pongo un poco...

Al hablar nuevamente sobre él, en este cúmulo de pensamientos rumiantes sobre lo social, familiar, legislativo y personal, concluye que por ahora su visibilidad va en evolución, ha aprendido a vivir, experimentar y disfrutar cada etapa, aún por complicada que haya parecido, emanciparse al mandato familiar y social por su heteronorma introyectada le ha posibilitado agenciarse también ante la mirada inflexible del padre:

Me siento pleno, porque quizás de tanto experimentar, de tanto conocer, pasar por muchas circunstancias, el tener un novio, el tener a otro, el divorciarme, el tener conflicto con los papás, ya sanar las cosas con los papás, o sea, y que cada relación es distinto, y los pleitos y todo, y que vas descubriendo cómo son las personas y ya sé quién soy, o sea, ya estoy tranquilo de mí mismo de saber qué si me gusta, qué no me gusta, hasta dónde puedo llegar, porque ya probé de todo ¿no? desde los tríos, las drogas y todo, entonces, me siento pleno, siento que ya tengo un hijo, ya estuve casado, que incluso, no que tenga... ¿cómo se podría decir? Creo que ahorita el único objetivo que tengo es como buscar un trabajo para ocuparme, pero no tengo la necesidad de buscarme un novio porque me urja un novio o una novia, o casarme o así, ¡no!, ya probé todo eso, ya probé el matrimonio, ya probé el divorcio, ya todo, y hoy por hoy es así como – pues lo que venga, ya sé cómo tomarlo –

Con poco o mucho, lo que sea que tenga, soy feliz con lo que soy.

5.3 Todos los amantes...

¿Por qué alguien tendría que esconder el amor, gusto e interés que tiene hacia otra persona?, ¿acaso la idea del amor no nos la han introyectado en demasía que lo hemos adoptado ya como un habitus que forma parte de una institución social como la pareja, la familia, etcétera?, ¿por qué existe el cuestionamiento sobre el amor diferente? Ese que rompe con la norma social de la binariedad sexual y que confronta las mismas instituciones que han perpetuado los estatutos y estatismos de cómo tendría que ser una pareja y una familia. Inclusive dentro de las mismas teorías sobre la terapia de pareja (Sager, 1980) y familiar (Minuchin, 2003) habían permeado diversas ideas sobre las parejas-familias heterosexuales, soslayando aquellas que se configuraban de un modo distinto a lo ya estudiado, lo experimentado y lo retratado en un sector cultural mediático como las novelas, la música, la academia, las noticias, etc.

Ahora con las diversas posibilidades que dio el movimiento LGBTIQ+ se han visibilizado otras formas de amar, otras maneras de conformar a la pareja, distando de los modelos tradicionales que habíamos entendido y lograr así el reconocimiento de otras formas de vida que representan realidades poblacionales, aun así, en la minoría (como se justifica la mayoría de las veces para hablar sobre poblaciones diversas).

Aún con ello, los prejuicios heterosexistas y homofóbicos restringen la posibilidad de describir y tipificar de modo adecuado los problemas que aquejan a la población homosexual, que ante el rechazo social les vulnera y construye en ellos trayectorias de vida que los llevan a hacer uso de las terapias [conversivas] (Gómez-Lamont, 2019).

Saúl compartió con su mejor amiga el interés y gusto por ambos sexos, después de hacerse novios, ella pensaba que dejaría de serlo en algún momento, sin embargo no fue así, transcurrieron 4 años de noviazgo y decidieron casarse cuando Saúl tenía 22 años, cumpliendo así el mandato familiar de ser el hijo hombre mayor y el mandato social sobre el ciclo vital de toda persona (estar en pareja, casarse, tener hijos, etcétera), además de perpetuar la lealtad impuesta desde la heteronorma; reconoce que fruto de ello nació su hijo Sebastián, a los 3 años de casados.

A los 22 me casé, a los 25 nació Sebastián, y por eso ahorita tiene 5 ¿no? tengo 30.
(previo a Sebastián) hubo uno (embarazo) que no se logró, pero eso fue previo a antes de casarnos.
Era mi mejor amiga, ella era de – güey, ¿viste al de allá? Me gusta – y no sé qué. Entonces ella, nunca supe si a lo mejor realmente pensó:
- se le va a quitar, se le va a pasar –
O a lo mejor pensó que soy bi, la verdad no sé qué haya pensado ella, simplemente me dijo:
- bueno, lo intentemos –
Lo intentamos, y duramos 4 años de novios, acabamos la carrera, esperamos un año, nos casamos y duramos 4 años casados...

El matrimonio transcurría y Saúl tenía vivencias fortuitas, exclusivamente sexuales con diferentes hombres, explorando su sexualidad ya que en la adolescencia no pudo hacerlo por el estigma y los miedos internos, sin embargo, conoció a uno del que se enamoró y fue el que le brindó esa afirmación sobre su identidad y orientación sexual.

Para su esposa ese momento fue crítico, por lo que deciden separarse, cuestionándose lo que implicaría a nivel social-familiar el que ella tuviera un esposo homosexual y más aún por el estigma social de lo que es una mujer separada-divorciada.

Primero nos separamos, porque... la verdad nos daba hueva ir al tribunal, dar las vueltas, ni sabíamos cómo y todo...

Como su papá es abogado, él hizo como que el previo, ¿no? y ya teníamos el dictamen, como era de acuerdo mutuo, pero como había un menor de edad, tienes que dejar al niño como protegido, que no quede como que no le falte nada: la pensión, la casa, el carro, la cosas, bienes, y todo ¿no?; que su estilo de vida no le afecte como psicológicamente, de que – papá se va y me deja en la calle - ¿no? si no que esté protegido, en lo económico y psicológico. Entonces...ella no tomó mal el hecho de que decidiera definirme como gay, ella tomó más el proceso del lado negativo por la cuestión social del qué dirán de:

- yo me casé para toda la vida, y ahora soy divorciada –

Eso fue lo que más le afectó más que el hecho de que fuera... porque igual lo podía dejar por una mujer, pero lo que a ella le pegó más, fue el hecho de ser ya separada, divorciada... Madre... Bueno, no entra como madre soltera, ¿no?, ¿o sí? No ¿verdad?, porque no estoy muerto, pero bueno, madre con hijo, pues. Eso fue lo que más le pegó, pero pues también fue al psicólogo, luego hizo muchas cosas. En su momento, también me dijo, así como de:

- te deseo lo mejor, que te vaya muy bien. El mundo que vas a ir es difícil, bla, bla, bla –

Y yo así de:

- sí, gracias –

Y pues nos llevamos bien a la fecha...

A partir de ese momento, la liberación del matrimonio heterosexual le permitió entreabrir la puerta del armario, asomándose paulatinamente entre las bisagras del mismo, pero a la vez enamorado de ese chico que le dio otro sentido del amor y la conexión afectiva, que decidió iniciar la relación de manera formal con él. Cree que esa y *todos los amantes* que tuvo conforme pasaron los años le permitió ser más libre en la expresión afectiva, sin prejuicios respecto a ello.

Todas las relaciones que he tenido, yo voy al cine con ellos, voy a la plaza, salgo con amigos, amigas, trans, vestidas, y todo eso; y yo como normal, o sea, son personas, son mis amigos, son mis novios, los agarro de la mano, los beso en la calle normal, o sea, no tengo como el prejuicio de – ay, nos van a ver – solo la cuestión de si hay niños.

Sus amantes gais, después de la separación de su ex esposa, fueron idealizados en demasía por él, asumiendo un enamoramiento casi irreal, oculto pero a la vez muy desgastante debido que su primer amante “Raúl” tampoco había salido del clóset, el segundo “Héctor” (al cual le pidió matrimonio, sin lograrlo por la terminación y distanciamiento del mismo) y el tercero “Pablo” ya eran más visibles con su identidad, el cuarto “Tulio” tuvo complicaciones en su salud por consumo de alcohol y su condición serológica. Comprende que sus parejas homo han tenido

un patrón en común, diversas carencias económicas y sociales, así como la ausencia del padre, el esfuerzo y la dedicación por buscar una estabilidad financiera, aspectos de los que Saúl tiene privilegios por herencia familiar, por status quo desde sus orígenes y que lo han colocado socialmente como un hombre con privilegios económicos pero también de reconocimiento social, percibe esa diferencia importante con sus parejas porque ha notado la diferencia en el estrato social y económico asumiendo la mayor parte de las ocasiones el que provee, invita y aporta la mayor parte del dinero, sin darse cuenta quizá asume una posición de poder en sus relaciones al tener parte del control económico y así decidir lo que se puede o no hacer con ello, aspecto que sus parejas asumen sin conflicto,

Idealicé mucho tiempo eso, que fue lo que estuve como buscando con las otras personas, con las otras 3 personas, que incluso a Héctor, a ese sí le pedí matrimonio.

Le pedí matrimonio, porque habíamos quedado que, si yo me sentía listo, que le daría el anillo, y cuando él se sintiera listo, también. Y sí, fue mutuo... dos años y medio, vivimos juntos año y medio, la perrita, la casa, los muebles, los viajes, todo. Pero... pues a veces hay personas que tienen su... que a veces sus objetivos son más fuertes que la relación ¿no? o que les interesa más cómo tener una estabilidad social, una estabilidad económica, y es lo que me vi con mis últimas tres parejas en sí.

Raúl, Héctor y Pablo venían de abajo, literal ¡de abajo!, sin mamá, sin papá, porque pues, por ejemplo, el primero y el segundo, solo tienen mamá, entonces como que ellos apoyaron a su mamá, crecieron y quieren más, y quieren más, y quieren más; y quizás mi estatus actual, que es más relax, pues me doy la libertad que sí quiero pues no trabajo...

El político (Héctor), y el nini (Pablo), vi que ahorita su objetivo no era como que una relación, o bueno, no una relación estable, sino que su propósito de ellos actual era... sí tener el novio, pero como te digo, la almohada más diría la Yuri, la canción... porque ellos su prioridad es estabilizarse, hacer una casa, de un carro, tener dinero... cosas que yo ya tenía, que para mí no eran mi prioridad ¿no? o sea, yo tengo carro, tengo casa, vivamos, disfrutemos la relación. Entonces, sí idealizaba el matrimonio con alguno de ellos, pero cuando... por ejemplo, con Héctor sí lo platicamos y sí, pero él me dijo:

- no es mi prioridad casarme, algún día nos casamos –

Y estábamos comprometidos, porque yo le decía:

- bueno, ya estamos comprometidos, ¿qué fecha ponemos? –

Y me decía:

- es que mi prioridad ahorita no es esa –

- bueno, está bien, ¿y cuándo? –

- ahí luego lo vemos –

Y las largas, ¿no? Entonces yo dije – bueno -. Y cuando después de él yo platicué con Pablo:
- es que yo todavía voy a hacer mi especialidad, y me voy a ir a México, ¿me vas a esperar? Son cuatro años –
Y yo:
- ah... bueno... -
- y después de eso voy a hacer la subespecialidad –
Y yo de:
- ay no, bye –
Entonces yo ya sabía que, con él, tenía fecha de caducidad la relación. Y con Tulio, me di cuenta de que busco ese patrón, que no tienen papá, y que son de abajo y que buscan salir adelante, el cantante, así le vamos a poner, pues empezamos a salir, todo super lindo, super padre, pero pues no iba a trascender, ¿no? porque pues él sabía que yo ya me voy a México y todo, incluso le dije:
- pues si quieres, no me voy y me quedo –
Pero me dijo:
- no, haz lo tuyo –
Y que no sé qué, y ya. Pero sí me di cuenta de ese patrón que tengo, entonces por eso mejor dije -no, ahorita me voy a Ciudad de México, quiero trabajar, quiero estabilizarme económicamente como ellos están queriendo hacer – y pues ya, mi mentalidad es que el que venga, pues qué chido ¿no? y ya, si el que viene, me propone matrimonio, ya cumplí mi objetivo de casarme, pero no es actualmente mi prioridad.

5.4 Una vía homo para los arreglos parentales

Independientemente del divorcio con la madre de su hijo (Sebastián), él nunca ha dejado de ser responsable en lo económico, ya que gracias al privilegio familiar y el estatus quo que mantiene a nivel social, ha podido proveer de las necesidades y lujos a su hijo, por lo que otorga una pensión mensual y asume otros gastos que sobrepasan lo acordado, pero que lo realiza con todo el amor y cariño que le tiene. Además de que tiene el apoyo de los abuelos que también cuidan del menor.

Lo económico te duele porque quizás ibas a comprar algo, y pues ya te desajustó y bueno, pagaste otra cosa, pero la parte de educar es lo difícil ¿no? tratar de educar con lo poco que tienes, de qué es lo bueno y qué es lo malo ¿no? pero, de cierta manera, gracias a Dios, el niño es super... ¿autodidacta?, ¿autónomo? No sé cómo llamarlo, de que, si él quiere comer, le pide a la abuelita...

Hay que llevarlo a la escuela, hay que darle de comer, si se enferma, el doctor, media noche a cuidarlo, o sea, ya tus antros y todo eso acabó, a lo mejor sí sales de antro, pero le encargas un ratito a tus papás y regresas. O sea, ya no puedes andar bolo, ya no puedes gastar cuentas de 5 mil pesos en trago y así –

O sea, es un mundo totalmente distinto, incluso a mí que no soy de alcohólico, pero si soy de proteínas y todo eso, en su momento dejé muchas cosas de... digo, de los miles de productos que traía, ahora ya traigo como que lo muy mínimo, y hasta a veces como que no lo traigo, porque que si la pensión, que si el material de la escuela, que si los libros, que si el uniforme, que si la clase de natación extra. Entonces, ya no es como que tú primero, ya hay una parte que destinas al niño, y mucha gente no ve eso, si no... yo lo miro con un amigo que tenemos en común, que me dice:

- es que yo quiero 5 hijos –

- ah puta, si no son perritos, güey, no le pasas el plato de comida y ya. O sea, hay que mantenerlos, si se enferman y todo - digo, teniendo el dinero pues esas cuestiones es lo de menos, puedes tener los hijos que quieras...

Reconoce a su hijo como un niño muy inteligente, estimulado, interesado en la tecnología y desarrollando aspectos más autónomos a los que ha visto en sus pares.

Es que es un niño muy despierto, entonces como que, si se da cuenta, capta rápido muchas cosas a comparación de su grupo.

Justamente estábamos viendo eso, de que hay niñitos de su salón que todavía como que no pueden hablar bien, de - maeta -, así como que hablan como bebés, y pues aquí Damián pues habla... le toca inglés, y como ve... el ya no es de tele normal, el otro día vemos tele normal y me dice:

- papá, adelántale al comercial –

Y yo:

- no, no puedo, tienes que verlo –

- ¡ay que aburrido! –

¿Por qué?, porque ve YouTube, entonces al YouTube ves un comercial y “siguiente”, ya ve lo siguiente, entonces ya veo la generación nueva y digo – güey no, ya me siento viejo – y luego, se pone a jugar el Nintendo switch y:

- papá, es que descargué la aplicación, y el no sé qué, y el no sé cuál –

Comprende que el ejercicio de ser padre es complicado, por los esfuerzos que se tienen que hacer en los cuidados, crianza y en la organización con la madre del menor para que ambos puedan dedicarle tiempo, espacios de calidad, acuerdos para la educación como corregirlo y llamarle la atención, Saúl identifica que ella es más estricta con él, quizá porque pasan más tiempo

juntos; de esa manera han construido un diálogo más consciente de apoyo entre ambos para el beneficio de Sebastián.

¡Toda la semana! No duermo, no duermo porque la cama es chiquita, entonces es como que da 50 mil vueltas, y – ay güey, se va a caer -, entonces así.

Hablar de mi hijo es lindo, me gusta, me gusta la parte de ser papá, aunque es la parte... aparte de lo económico, la parte de educar, la parte de – eso es bueno, eso es malo, no digas malas palabras, di por favor, di gracias – porque últimamente con la señora que nos apoya en el aseo, es como:

- tengo hambre, ¿me haces quesadillas? –

Y se iba, y yo:

- Sebastián, por favor, gracias, esto –

- por favor, gracias –

Ya lo dice ¿no? pero luego es de:

- me tapas, hazte a un lado –

Y yo: - ¡Sebastián! –

O, por ejemplo, a mi abuelita le dice: - es que, si le pido a la abuelita que me haga quesadillas, tarda mucho, es muy lenta –

- Sebastián, es una persona ya grande, o sea, te está haciendo todavía tu comida –

No entiende esa parte. Entonces sí, la parte de educar...

Legalmente, por la separación, me toca a mí lunes y viernes, un fin sí y un fin no, pero nos llevamos bien, entonces sí a veces yo no puedo, o ella no puede, o sea va de viaje, o su mamá está enferma, o su papá, o algo así, es de:

- oye, ¿puedes cuidarlo?, ¿te lo paso? Yo no voy a poder –

O sea, estamos en acuerdo constante.

Su mamá si es un poco más estricta, luego le digo:

- le voy a decir a tu mamá –

Putá, pero se me pone, en línea.

Uno de los temas que más le preocupa es el compartirle su orientación sexual, aspecto que ya hablado con su ex esposa para no “inferir” en su propio proceso identitario, lo que ella de manera comprensiva y abierta considera que no será una afectación, que será una decisión del menor si así lo fuera.

Es un tema que tampoco sé cómo tratar, no tanto de que sepa que papá es gay, no sé cómo a él pueda afectarle mentalmente para sus cuestiones de orientación, entonces...

Ya lo hemos platicado con su mamá, y su mamá me ha dicho:

- pues es que, si él lo va a ser, va a ser porque él lo decidió, no porque tú le estés inclinando hacia eso –

Pero yo no quiero tener... no la culpa, pero no quiero como inducirlo a, si no que si va a tomar la decisión sea por su voluntad. Si ya crece, tiene 12, 15 y ya sabe que papá es gay y sabe que papá tiene novio pues ya es otra cosa, pero ahorita de niño no quiero como involucrar su mente todavía frágil, dócil, manipulable, como a mí:

- lo correcto es papá, mamá, hijos y todo –

¿no? si no que él decida... qué es lo que le gusta.

Observa que la romantización de la parentalidad está presente incluso en el “mundo gay”, debido que algunas personas de la diversidad quieren tener hijos para establecer paternidades/maternidades cuando se carecen de aspectos importantes como la estabilidad económica, el tiempo y las condiciones para tener un hijo biológico o no.

¡Ay, mucha felicidad! Es muy lindo, es mucho trabajo, y a veces también eso me choca del mundo gay, que hay muchos que:

- es que sí quiero tener un hijito –

Y yo: - ajá, ¿y cómo? –

- es que mi amiga me va a rentar el vientre, y le voy a hacer y... -

- ah, oye, ¿pero si sabes que...? Ok, ganas 8 mil pesos ¿no? ganas 8 mil pesos, y aparte, ¿qué calidad le puedes dar tú de cariño a tu hijo si tienes 20 niños? Claro, los vas a querer y a amar igual, porque mi mamá incluso vio un video donde están todos sentados haciendo tarea, y dice mi mamá:

- ay qué padre, qué lindo -

- sí pues, porque ves el video de 5 minutos – pero de ahí han de haber unas 4 o 5 niñeras atrás, y todas ahí de: - ¡escribel, ¡lee!, ¡apunta!, ¡2x2!, ¡5x5!, ¿y la fracción? –

Acá situaríamos esa otra posibilidad de la parentalidad en la disidencia sexual; un arreglo parental para romper con ese estatuto imbricado en la conceptualización tradicional de la misma, con diferentes maneras de asumirla: sin vivir en la misma casa, sin que estén ambos padres/madres, sin que sea un hijx biológico, sin que devenga de un matrimonio, sin que haya un lazo legal que una ese vínculo con el/la menor, sin que se vean todos los días, etcétera, justamente como Saúl lo ha hecho a través del diálogo y acuerdo con la madre de Sebastián, mostrándonos así una familia disidente que rompe la estructura hegemónica y estrictamente heterosexual.

El ser papá no creo que sea diferente a un papá heterosexual. O sea, porque tienes que educar conforme a valores, conforme a una escuela, la sociedad, la religión, todo lo normal y básico. Siento que lo difícil es la apertura mental de la gente, cuando tú llegas a ver al niño a la escuela, y como que los papás o la gente es de:

- wey, ¿si sabes que es gay? Se separó y...-

No, nunca he escuchado nada, pero a veces las miradas dicen más ¿no?... yo no los conozco, que digan lo que quieran, ni me mantienen ni me pagan, yo llego a ver a mi hijo al festival, a lo que sea, y ya.

Pero también ve la oportunidad del cuidado y del riesgo cuando existen otros factores en las parentalidades, puede situarse entonces en su cuidado y protección hacia su hijo, como cualquier padre responsable que asume su posición en la crianza:

Imagínate si les gusta drogarse, invitar extraños a su casa, tienes a un niño de 6 años... y a lo mejor puedan violar al niño en tu casa, que tÚ estés drogado y dormido, y el otro güey va y lo toquetea. o sea, me contrapone esa situación.

Creo que lo más pesado es la chinga de cuando están bebés, el desvelo, que la leche a cada 3 horas, que si se enferma a medianoche salir corriendo a la farmacia, que el espaven, que el ibuprofeno, que la suspensión... todo eso ya, que si gripa, combivent, el inhalador, todo ese rollo...

Ya soy médico de chamaquito. Ahorita tiene tos, porque es alérgico igual que yo, a la humedad, entonces...

Yo le estoy dando su ambroxol con loratadina, y se le quita.

5.5 Barco a venus

Se preguntarán por qué título así este apartado y es que resulta interesante englobar aquellos excesos de los que se hablan de manera extrema, estigmatizante, enjuiciando a quienes lo viven y no contextualizando muchas realidades en que cualquier persona puede estar inmersa mientras se abren las bisagras del armario y comienzan a salir los espectros que habían estado enclaustrados por las cadenas de la homofobia internalizada, el estigma social, la heteronorma y cuanta creencia introyectada por las diferentes instituciones, si bien, no justifico el sentido del consumir y vivir estos “excesos”, sí nos muestran que algunas vivencias como en el caso de Saúl estuvieron atravesadas por el alcohol, la cocaína, el sexo casual y los poppers, los cuales son una

droga recreativa muy popular en la población homosexual (BBC Mundo, 2016) que brindan (a decir de él) una hipersensibilidad al momento de tener un encuentro sexual y son un vehiculizante quizá de esas vivencias dolorosas, temerosas, inciertas sobre los mismos procesos de afirmación.

Aunque Saúl no se ha hecho adicto a ello, sí considera que ha estado en riesgo por consumirlos, además de que asocia su uso exclusivamente en sus encuentros sexuales.

Hubo su momento en el que mota, cocaína, poppers... Al saber si no me metieron otras cosas, ¡ah!, gotas de la violación una vez. Gracias a Dios, no me he hecho adicto a nada de eso, he tenido la voluntad, la fuerza de voluntad de decir - no, gracias. Paso –

La desvelada, el alcohol, todo eso no es...

O sea, sí lo he probado, incluso cuando a veces estoy con gente que fuma marihuana para recreación, para ambiente, no sé... en su día a día, normal, yo siento el olor, mi cabeza lo relaciona con sexo, en automático tengo una erección, pero porque siempre lo he usado para todo eso...

Entonces, de hecho, llegó un momento en San Cristóbal en que yo decía - a ver, ¿soy adicto a la marihuana? o ¿soy adicto al sexo? Porque ya no sabía si me adicción era por el sexo, que quería tener placer, o si me juntaba con esa gente por querer fumar la marihuana para que después tuviéramos sexo. Entonces, como que dije – no, mejor me alejo de ambas cosas para darme mi break, y para pensar y analizar, ¿no?

Otro elemento visible en él es la percepción que ha tenido sobre las violencias y los procesos de discriminación y homofobia hacia su persona, rememora algunos eventos del pasado en ciudades cosmopolitas como México en un centro comercial de una de las mejores zonas, caracterizada por la concurrencia de la gente privilegiada, blanca y quizá quienes guardan aún ciertos preceptos morales fundados por el modelo tradicional de la familia heterosexual, afortunadamente corrió con suerte porque tuvo apoyo por parte de su madre quien en ese momento también acompañaba a Saúl y su pareja.

Por mi orientación me han pasado dos ocasiones, una en Ciudad de México, en la plaza Santa Fe, yo iba caminando con Víctor de la mano, mi mamá venía como que atrás, más atrás de que venía viendo los puestecitos, que luego hay islas en la plaza, y se dio cuenta de que uno de los chicos que vendían no sé si fundas de celular o algo así, como que nos quedó viendo, se volteó y le habló a su compañera, que a mí la verdad me viene valiendo madre, pero mi mamá lo vio y fue así como que:

- ¿qué andas diciendo? –

Se fue a pelear pues aquella, y yo de:

- ay, mamá, deja de andar agarrando pleito ajeno –

Otra de las ocasiones sucedió en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, cuando al salir de un “antro” algunos chicos les confrontaron diciéndoles que eran “putos”, con su amigo pudo defenderse; a pesar de ello, alude que la agresión que las personas mantienen acerca de las disidencias sexuales son atribuibles al mero desconocimiento, tabú, creencias que persisten a lo largo del tiempo, pero que pueden tomar otro curso cuando se interactúa con las personas, conociéndolas desde su interior, independientemente de sus intereses, gustos, identidades. Quizá así, puedan visibilizarse mejores mecanismos para el respeto hacia los demás, Saúl lo entiende desde su privilegio y reconoce que sus vivencias han sido distintas a las de otras personas y que eso no exime que ellas puedan vivenciar situaciones de mayor violencia y discriminación, por lo que asume también que le hace falta conocer mucho más este mundo diverso y cambiante, en donde los cuerpos identitarios de la “jota”, “la loca”, “el puto”, “la puta”, habitan una realidad distinta en comparación de su vivencia privilegiada y heteronormada aun siendo homosexual:

Y en San Cristóbal, una vez que salí con el bailarín, salimos pedos de baruva, íbamos pedos en el andador, y unos chicos nos quisieron buscar pleito.

Así de que:

- pinches putos –

No sé qué, yo, la verdad, no le hice caso.

Pero mi pareja en ese entonces sí se defendió, y ya se iban a partir la madre. Yo lo iba a dejar que se partieran, adiós. ¿Qué opino?, que es ignorancia, no ignorancia en un sentido de discriminarlos, sino una ignorancia de desconocimiento ah... porque en su momento también tuve un amigo de la primaria, que cuando supo que era gay, fue así de:

- no mames, ¿cómo que eres puto? –

Y no sé qué, y yo dije:

- bueno, muy tu pensamiento, mientras yo no me junte contigo, ahí está –

Pasaron los años, y una vez salí con un chavo más chico que yo:

- ¿y cómo te llamas? –

Y me da su nombre y su apellido:

- ¿es tu pariente fulanito? –

- es mi hermano –

Entonces, dice el dicho que no hay que escupir para arriba, porque no sabes que tan lejos te puede caer el...

El tabú, la ignorancia, al fin y al cabo. Que por una vez que me vio ahí, ya, pero bueno, así es la gente, así es el chisme, más si es en el pueblo, así se va...

No creo llamarle discriminación, yo creo llamarle más, envidia ¿no? porque, si entre transgéneros, entre travestis se mientan la madre y todo, veo yo más que es por la envidia de que – ay, es que se puso más chichi, su peluca es más fina – o “pendejaditas” así, es lo mismo que pasa en el mundo gay, de que en algún momento en redes sociales, “la ex gorda” me dijeron, o sea, yo qué culpa tengo de que subí de peso, me metí a una dieta, me gustó el ejercicio y pues soy lo que soy hoy por hoy, y no porque quería ser mamado, tosco, o lo que tu quisieras ¿no? pero pues la envidia hace que hagan comentarios de “la ex gorda”, “la musculoca”, “la no sé qué”, pero pues eso hasta en el mundo hetero.

No es tanto discriminación, siento que es más envidia, envidia. Que si hiciste tu canal en YouTube y ya eres medio famosillo:

- ay, es que es una inventada –

O sea, siento que es más la envidia, que una discriminación, porque si conozco a muchos gays, que se llevan con travestis, que se llevan con transgéneros, y las grandes pedas, y las fiestas, y – mi hermana, mi amiga, mi prima – y así, ya sabes. Entonces, no he visto que... ah bueno, si hay discriminación, ahorita que me lo dices, porque pasó lo siguiente, yo le digo a Gema (una chica trans):

- me voy a ir a México, y así vamos a ir al antro allá en Ciudad de México –

- bebé, pero no dejan entrar a los antros gays a transgénero –

Y yo:

- ¿sí? –

Como nunca había tenido a una amiga transgénero ni travesti, nunca me había pasado por la mente mi entorno... bueno, yo no lo hacía por un prejuicio, yo no me daba cuenta porque “equis” yo estaba en lo mío, y es cierto, ahorita que hago memoria y veo los antros que he ido, nunca he visto a una transgénero, nunca he visto a una travesti, ni otro de esos antros de andres...

VÉRTICES QUE APROXIMAN A CIERTAS CONCLUSIONES.

Llegar a este punto del trabajo investigativo ha generado diversas consideraciones sobre el camino que he transitado en estos 3 años del doctorado, el cual ha sido parte de un devenir de compartir ideas con otrxs colegas en seminarios, mesas de trabajo, cursos, talleres, difusión y divulgación de la investigación realizada y a la vez seguir en contacto con Abril, Ara y Saúl. Este último aspecto me permitió seguir escribiendo sobre ellxs, pero también me colocó en una postura política para seguir visibilizando sus historias, esas que no son estáticas, que continúan su dialéctica y que muestran de sí otras consideraciones que quizá este trabajo mencionó pero dará la pauta para continuarla en otras investigaciones.

En las tres historias de vida que presenté podemos ver ciertas coincidencias y diferencias que enriquecen su visibilidad y particularidad; partiré del contexto en que pude desarrollar la investigación ya que es un hecho real que Tuxtla, Chiapa de corzo y en general, Chiapas, son entidades que siguen permeando la idea de la familia tradicional, esta que se configura desde la idea heteronormada, y situada en los mandatos de género en donde la madre se dedica a la crianza y el padre en proveer económicamente.

La estirpe familiar, ¿un recurso para el agenciamiento?

Para nuestros participantes esto no dista mucho desde sus familias de origen, los tres conservaron una familia heteronormada bajo las costumbres y tradiciones que la construcción del género y a través de los roles sociales se han instaurado, Abril, Ara y Saúl, tienen/tuvieron a sus padres en la misma casa, cohabitando y unidos por el lazo legal y religioso (por ejemplo en

el caso de Saúl). La construcción que se hace del tema de familia es muy preciso, poder “casarte y tener hijxs”, sin precisar el cuestionamiento heteronormativo. En las tres familias hay configuraciones distintas del modelo familiar, el sentido patriarcal es muy importante y visible, por ejemplo, en la familia de Ara y Abril vimos cómo el padre consumía alcohol y tenía ciertos comportamientos de infidelidad, en algunos casos de agresión y violencia (familia de Abril), en la familia de Saúl, esto no es tan perceptible pero un elemento interesante es que el padre se mantiene distante emocionalmente, quizá por los cargos públicos que ha asumido y por el origen sociocultural que representa haber nacido en Chiapa de corzo, donde se sitúan aún diversas costumbres y tradiciones familiares donde la religión católica mantiene el arraigo de la familia tradicional y la división sexual del trabajo y el poder en la familia (el hombre, el patriarca como eje rector de la configuración familiar).

En las tres familias hubieron acuerdos que se mantuvieron hasta hace pocos años, la familia de Abril se reconfiguró a partir de la muerte del padre, quien mantenía una tensión emocional constante con su madre y con ella, al tiempo de mostrarse como mujer lesbiana. Ese hecho marcó una diferencia significativa, ya que la madre de ésta retomó su vida y ha podido tener mayor vinculación de calidad con sus hijas, aspecto que ha favorecido el respeto y colaboración entre ellas.

Los padres de Ara se separaron ya que el padre presentó varias conductas de alcoholismo, lo que orilló a la madre a separarse de él, es ahí cuando se reconfigura esa forma de vincularse entre ellos, porque Ara asume la posición de hija parental (rol que ocupa una persona al encargarse emocional y económicamente de la familia, puede incluir hermanos y padres), encargándose del cuidado de la madre (quien en 2022 falleció de cáncer) y posteriormente del padre, a quien acogió en su hogar debido que tenía diversas dificultades económicas y ella tomó esa responsabilidad con él de apoyarle mientras ocupaba su rehabilitación, la cual hasta el momento no ha sido del todo exitosa.

Saúl, por su parte compartió que la relación de su familia nuclear era basada en acuerdos entre ellos, aunque socialmente los padres continúan juntos, ya no son pareja emocional, ya que cada uno vivencia otras relaciones, acuerdo que se ha respetado y ha mantenido la aparente estructura de familia a nivel social, aunque dentro de la familia sea un tema que conocen y respetan. Su padre continúa siendo el que mayormente provee lo económico, además de que por las propiedades y bienes que pudieron adquirir en sus momentos laborales sustentan las necesidades familiares, incluso de apoyo hacia Saúl.

Infiero pues, que Abril y Saúl mantienen un privilegio que por sus familias de origen sigue presente y ha contribuido a su estabilidad económica, a diferencia de Ara, quien ante todas las circunstancias y dificultades que devinieron al asumir su identidad en su familia optó por otro tipo de trabajo, el cual es estigmatizado y señalado, pero que a la vez es una muestra sobre las pocas oportunidades que las personas trans pueden tener en el mundo, el trabajo sexual es quien le ha dado la posibilidad de construir su corposubjetivación y sustentar económicamente a toda su familia, incluyendo a su hijo, padres, hermanos. Ella pues, sube en el escalón jerárquico de la configuración familiar, asumiendo responsabilidad sobre ellos.

Más allá del blanco y negro...

Un hecho pertinente y que revisamos en cada capítulo de las historias fue la construcción de la identidad sexogenérica, es importante mencionar esto ya que no hay un protocolo ni estructura lineal de cómo se debe o se tendrían que asumir – visibilizar las identidades. Vimos que en las tres historias transitaron circunstancias complejas que contribuyeron a su identidad.

Abril desde pequeña con la convivencia de niñas y niños, el gusto por las chicas desde temprana edad, que se mantuvo latente hasta su primer matrimonio heterosexual, pero que al coincidir con otras formas de atención y cuidado desde otras personas (una mujer) resurge ese

interés por intentar estar en pareja, aspecto que afianzó su empoderamiento y agencia. Desde dicha identidad, una mujer lesbiana, Abril entendió que su tez blanca, sus ojos claros y la oportunidad de ejercer como abogada permitió que esa asunción sexogenérica no fuera tan compleja y que cada que tenía experiencias amorosas con otras chicas iba comprendiendo sus intereses y gustos, al hecho de asumir que no fue algo que se cuestionara, sino que simplemente dejó que continuara como tuviera que ser, la sexualidad en ella es pues dialéctica, evoluciona, a la par de sus vivencias y experiencias.

Ahora desde su agencia, ha podido realizar lo que le interesa y cree, no le da miedo visibilizarse, el contraer matrimonio con su ahora esposa, brindó mayor seguridad en lo social y familiar, pero antes de ello, en sí misma, al materializar lo que por muchos años y experiencias pasó y aprendió. Para ella, es importante mostrarse, tal y como es, comprende que no es tan sencillo por los espacios seguros pero en ocasiones ni eso detiene el que ella visibilice su orientación sexual. Se siente conforme con su identidad, la forma en que se expresa como mujer lesbiana y lo que representa su construcción sexogenérica en su contexto familiar, social, etc.

Para Ara no fue tan sencillo, estuvo inserta de múltiples circunstancias complejas, pero que en cada una de ellas pudo encontrar el refugio y acompañamiento de personas importantes. Su sendero, atravesado con maleza, piedras, puentes y manantiales dio la oportunidad que buscara la mejor forma de asumirse, en esa dialéctica de lo sexogenérico, aunque con muchas ideas desde su infancia sobre lo que quería de su cuerpo y persona. Asumirse inicialmente como homo y descubrir su identidad mientras se ponía las medias y la minifalda en casa de su prima, quien la acompañó en ese tránsito, también como una chica trans, las dos se agarraron de las manos y caminaron en medio de la tempestad y el señalamiento social.

La corposubjetivación fue un elemento que marcó la diferencia para su identidad, porque ella consideró lograr su identidad de mujer trans desde ese aspecto de performar su cuerpo, teniendo senos más grandes, caderas pronunciadas, feminización del rostro; le produce satisfacción el verse al espejo con esas características, se reconoce frente al mismo y con orgullo

se muestra a los demás, se visibiliza sin pensar lo que pueden decir de ella, es un aspecto que ha superado conforme pasa el tiempo, y aunque por muchos momentos le han dicho que “no parece mujer trans” (tema que no le enorgullece del todo), ella vive su identidad desde la postura política de sí, una mujer trans.

El privilegio no está tan presente en ella, no es de tez clara, ni terminó sus estudios por las pocas oportunidades que da el sistema social a las personas trans, tampoco su familia le ha apoyado con su corposubjetivación, por sí sola ha luchado para alcanzarla pero también como decía antes, para sustentar a toda su familia. El trabajo sexual, que aunque lo es, no tiene derechos ya que el estado no la reconoce a través de esa actividad económica, sin embargo ha dado ese sustento a su familia e hijo y ha posibilitado la consolidación de su identidad. En el 2022 logró su identidad de género legal, con documentos que la visibilizan y legitiman como cualquier ciudadana chiapaneca.

Así pues, los procesos de su ascensión sexogénérica fueron distintos, y lo serán quizá para otras personas trans también, no todas se dedican al trabajo sexual, aunque las estadísticas como mencionamos en su capítulo nos muestran el enorme sesgo que existe para ese derecho ciudadano y que no sea el trabajo sexual propiamente el único recurso de sustento económico, sin embargo en Ara fue y sigue siendo así, para esta última parte de la investigación se vió afectada por un grupo delictivo que la amenazó con cobrarle derecho de piso, que ya de por sí ella pagaba con una persona líder de las chicas trans que se dedican al trabajo sexual, pero que es un tema que muy poco se menciona por las repercusiones que pudieran devenir por ello.

Se encuentra atendiendo a sus clientes con el contacto por teléfono, aspecto que ha mermado su economía y ha tenido mayores necesidades para cubrir todos sus gastos, sin embargo se mantiene firme en ello y empezó a buscar otras formas de generar ingresos como ser empleada doméstica, lavar ropa, etc. Su grupo de amistades le ha apoyado con algunos gastos. Ser una persona trans en Chiapas ha sido cosificado, porque por un lado el morbo que genera su identidad, por otro, el tema de la corposubjetivación deviene (en muchos casos) un proceso

de exotización que las vuelven una carnada que produce estereotipación, marginación, patologización y discriminación.

Nacer en una familia heteronormada ha sido una dificultad para Saúl, porque si bien se ha asumido como un hombre homosexual, ese peldaño pisado ha sido fruto de múltiples comentarios homofóbicos, discriminatorios y de señalamiento social. Aunque él desde su infancia supo que le gustaban los niños y niñas, la experiencia de casarse con su mejor amiga le dio otro sentido a ello, porque fue ahí que reafirmó su gusto por los hombres. La consolidación sexogénica que tuvo siempre estuvo latente, y tomó fuerza cuando conoció a otro hombre, el que le brindó afecto pero también diversas vivencias desde la sexualidad. Fue ahí que decidió asumirse como homosexual e irse asomando poco a poco fuera del clóset, se perdió en el enamoramiento, hecho que le cobró una factura importante en sus emociones, pero que pudo resolver al conocer a otros chicos homosexuales.

Para él no fue ni es sencillo mostrarse como es con toda su familia, ha afianzado ese vínculo con su madre, no siendo así con el padre, aunque ya tiene conocimiento sobre ello, éste sigue intermitente en el vínculo, más apartado y poco menciona del tema, Saúl no se siente reconocido por él desde lo que es, quizá transita un proceso complejo en donde paulatinamente lo llevará a la aceptación de su hijo, pero mientras eso ocurre, Saúl sigue agenciándose en su identidad, se muestra socialmente y comparte ello con sus más cercanos.

Ser homosexual, privilegiado, con universidad y contactos sí es un recurso importante, que le ha llevado a conocer otros escenarios y ha permitido asumirse sin más problemas, aunque ha logrado esa agencia de su identidad, sigue recibiendo cierto apoyo por parte de su familia de origen, lo que posibilita que pueda dedicarse a un trabajo formal y otros aspectos como cuidar su imagen personal, ser un chico sociable y la posibilidad de viajar, muy distinto en las dos historias anteriores. Él sigue asumiendo su homosexualidad desde ese binario, porque es un chico homo masculino, que cuida su cuerpo con alimentación y gimnasio, aunque se ha permitido tener más momentos femeninos, se ha descubierto en ese vaivén irrumpiendo lo

normativo del género, ha sido interesante para él mismo porque le ha permitido vivenciar desde otras posturas su identidad al estar en una relación amorosa.

Sigue cuestionándose sobre lo que quiere para su identidad, porque aunque no se amolda con lo estereotipado de la identidad “gay” del movimiento lgbtiq+ capitalizado, tiene ciertas huellas de ello que combate poco a poco.

De afectos y amores disidentes

El amor romántico es una vía para cualquier vivencia amorosa, para las historias que vimos rompen en algunos casos con lo tradicional y la novela rosa del hecho de amar. Aunque identifico algunas pautas repetitivas, estas nos muestran que son formas distintas de amar en la disidencia y por tanto son muy interesantes: desde el afecto informal, la relación monógama o abierta, los acuerdos que se establecen en cada pareja disidente y la forma en que sus identidades impactan en ello, eso y más circunstancias develan la forma en que se viven el amor y los afectos en las disidencias sexuales.

Las tres historias han tenido vivencias de todos los tipos, sin embargo vemos más acentuado este aspecto tradicional en relación a la formalidad de la relación, el tema de la lealtad como un punto que converge en la columna vertebral de la misma y la comunicación que se establece a través de estos acuerdos en la vida amorosa de Abril. Para ella es fundamental tener a su pareja enmarcada en el respeto y monogamia, posibilitando quizá algunas salidas de forma individual pero que circunscriben siempre la exclusividad sexoafectiva entre ella y su esposa.

Tenemos que entender que el contexto chiapaneco en el que está inmersa quizá sea un elemento que haya gestado esa construcción de lo que se quiere en una relación amorosa, aunque su visibilidad social no es limitada, podría pensar en lo que ella ha entendido de lo que se espera de una mujer lesbiana casada y que ejercer arreglos parentales. También pienso en lo que impactó

esa vivencia de infidelidad paterna con su madre, lo que vio sufrir y padecer en esa relación conyugal, que a pesar de las circunstancias no se separaron hasta el fallecimiento de éste. ¿Asumió entonces un mandato de género desde su vivencia lesbica? ó ¿es otra forma de consolidar su “familia” permitiendo la no recursividad de su historia familiar?...Este amasijo que nos mostró desde su historia impactó en su consolidación en pareja, en disidencia amorosa. Aunque ella ha posibilitado construir otro diálogo más consciente de sí en la relación, se han generado otros acuerdos, que posibilitan formas distintas de vincularse y estar en pareja, desde el respeto, la lealtad, la monogamia, pero con la claridad en lo que puede y no hacer en la relación, aspecto que trasciende lo que ella ha observado con otras mujeres lesbianas.

En Ara, el amor es un constructo que se muestra desde las necesidades que imperan en su identidad, 1) por el trabajo sexual que ejerce y 2) por la responsabilidad familiar y arreglo parental que ejerce con su hijo. Estas dos consideraciones son un parteaguas en la relación y vínculo afectivo que establece con sus parejas, aunque ha tenido relaciones esporádicas también ha experimentado una relación formal, en donde ambos generaron acuerdos a partir de lo descrito, la presencia de celos fue característico, quizá porque era menor que ella pero le enorgulleció que pudo entender su trabajo y consolidó un tipo de amor distinto al que socialmente se espera de una mujer y un hombre, la honestidad y la claridad en los límites, acuerdos y expectativas fue un elemento central.

No le ha sido nada sencillo poder emanciparse de la familia nuclear pero desde su agencia logró que todxs comprendieran su identidad, la aceptaran y respetaran, al menos, no se inmiscuyen en sus relaciones y poco opinan sobre lo que hace y no en sus relaciones, aunque tenga en cuenta siempre que están para apoyarle por cualquier complicación. Ara establece relaciones que trascienden la heteronormatividad por el hecho de ser mujer trans, aunque difícilmente se separa de los mandatos de género, ya que reproduce en ocasiones la labor femenina al estar en pareja, el cuidado, las actividades domésticas y la lealtad son pautas que se entremezclan en su amor disidente.

El amor propio es un elemento que poco se aborda pero que lo identificamos desde su agencia al buscar su corposubjetivación y visibilizarse socialmente en todos los espacios, cabe aclarar que es asidua a reuniones sociales, fiestas, espacios donde conoce a más personas, por lo que no solo se dedica al trabajo sexual, circunstancia distinta de otras mujeres trans; en su caso, la exotización sí es común por parte de los hombres que la conocen y muchos la buscan por sus curvas voluptuosas y su rostro feminizado, es algo que a ella le agrada porque le admiran, además de que no solo ellos la han buscado, también ha ocurrido que es atractiva para algunas mujeres abriendo ese camino a la vivencia de la sexualidad, erotismo e intimidad más amplia, las cuales escriben otras historias teniendo de testigos a las paredes de su habitación, a pesar de ello, Ara se ha definido como una mujer trans que le gustan exclusivamente los hombres pero en cuestiones de trabajo las posibilidades se amplifican.

Saúl ha sido un eterno enamoradizo, pocas relaciones formales y de larga duración ha tenido, aún así él siempre lo vuelve a intentar, da lo mejor de sí y también sigue aprendiendo en estos temas amorosos, los acuerdos que ha establecido han permeado desde las relaciones abiertas hasta relaciones afectivas monogámicas, leales y con gran valor por parte de él, lo que lo sitúa en una disidencia amorosa fluctuante. Hay otros elementos que se entrecruzan en su vivencia, porque el consumo de alcohol, sustancias para hipersensibilizar las relaciones sexuales, las experiencias con más de una persona y el porno son factores presentes en su vida sexogénica. La masculinidad está presente en él, le gusta usar su cuerpo de imagen socialmente masculina, aspecto que lo hace atractivo y diferente con otras expresiones de género, pero que como decíamos, cada vez más ha deconstruido ese binarismo porque se ha permitido vivenciar la femineidad sin que le genere (ahora) mayor conflicto.

¿Ha podido luchar contra el mandato de género y discriminación de su familia de origen, especialmente de la figura paterna?, podemos decir que sí, ha posibilitado agenciarse con sus vivencias, las formas de autocuidado ahora por temas de salud son importantes, ha reconfigurado su perspectiva de la vida ya que es más responsable consigo mismo y lo intenta con los otros. Actualmente ha formalizado una relación con un chico menor que él, pero con el que está muy contento y se visibiliza socialmente con él, su postura política ha sido mostrarse a pesar de las

circunstancias sociales, sin embargo, para él no es un conflicto hacerlo ahora porque ha tenido mayores fortalezas que favorecen su agencia y su interacción en todos los espacios sociales. El amor disidente en él ha evolucionado, es más responsable afectivamente, aunque está consciente que en el medio hay una encrucijada peligrosa que fue llamativa para él en su tiempo, pero que por el ciclo vital en el que está ahora ha ido soslayando paulatinamente. Amores, afectos, acuerdos; todos bajo el consenso y el reconocimiento de la pasión humana, responsable de ello, construyendo su propia experiencia amorosa.

Cuidar y criar: una alternativa disidente en el amor parental

Cuidar al otro de nuestra propia capacidad de destruirlo es un gran artilugio que nos encamina al amor en cualquiera de sus presentaciones; en el caso de estas historias disidentes de Abril, Ara y Saúl, nos colocan en entredicho por todo lo que se intersecta, en algunas vivencias dolorosas, otras fascinantes y otras también significativas.

¿Cuándo aprendemos a cuidar al otro? Es una pregunta legítima que podríamos hacernos todos, pero que muy pocos tenemos respuesta a ello. En la historia de vida de Abril, encontramos que ese cuidado que no pudo observar por parte de su familia de origen elaboró sus circunstancias con el amor en pareja y hacia los hijos. Su travesía fue asombrosa por el descubrimiento que la llevó a afirmarse sexogénicamente, aunque de antaño sabía de algunos gustos hacia mujeres, pero fue hasta ese momento que cruzó mirada con una mujer que pudo asumirse como lesbiana.

El amor tradicional estuvo presente con su ex esposo, padre de sus hijos, ahora “amigo” con el que puede compartir más momentos de los mismos, a pesar de los sinsabores vividos en el matrimonio. Enseguida pudo ejercer cuidado y amor hacia su primera pareja lesbiana, de la cual se enamoró y pudo vivir con ella, pero que por cuestiones de celos y otros vericuetos no

podieron solventar ese cuidado mutuo. Las demás experiencias amorosas aunque estuvieran llenas de cuidado y convivencia tuvieron varias incertidumbres que posibilitaron la infidelidad y la violencia, el amor consumado en dichas relaciones fue finito, ya que vivenciaron circunstancias dolorosas y poco gratas, que a la fecha a Abril le dificulta hablar a profundidad, pero que sin duda le dejaron un aprendizaje enorme sobre lo que hay que hacer y no en una relación lésbica.

Fue hasta en el cuidado con Vera en donde forjó otra manera de comunicarse, de dejarse querer, de cuidar y ser cuidada por ella, de expresar sus emociones con gratitud y reconocer sus errores cuando es necesario. A ese amor, no ideal, pero sí real, lleno de fortalezas pero a la vez de aspectos que no le agradan del todo pero que puede solventarlos con otras aptitudes, es lo que ha fortalecido su relación, el amor evolucionado, transformado en un diálogo cercano y sincero aun con los mayores miedos que una pareja cualquiera pudiera afrontar, ese amor que vela por las necesidades de ambas y que se mantiene encendido a pesar de los nubarrones y tormentas externas. Abril y Vera han forjado una relación que a muchas lesbianas les ha parecido un ejemplo, aunque Abril no lo considere así, sabe que es una de las pocas mujeres que ha podido formalizar una relación en las circunstancias devenidas por la presencia de sus hijos.

Sus hijos, quienes han sido su compañía en su caminar, han estado presentes en las parejas amorosas que ha tenido, pero que ha trascendido a una especie de camaradería por la comunicación y confianza que se tienen. No ha perdido la autoridad con ellos pero ese amor ha posibilitado que incluso tengan más contacto con ella que con el padre biológico, y a la par, como decía anteriormente, con Vera, a quien han incluido en la familia como otra mamá, la pareja de su mamá.

Abril se preguntó (cuando le entrevisté) si realmente era un ejemplo para ellos, y entre sollozos y los ojos cristalinos mientras sonreía, expresó que estaba certera que ha hecho lo mejor posible desde su condición de mujer lesbiana y aunque para ella no es llevar la etiqueta en la frente, sí la distingue del resto por la forma en que el amor hacia sus hijos ha forjado la crianza, el cuidado y la comprensión. Crianza que ha ejercido sola, con la ayuda posible del ex esposo,

padre de éstos, pero que no ha sido desde la exigencia, porque ella misma ha podido solventar sus necesidades y les ha apoyado en su desarrollo, aún en temas de “hombres” como ella refiere, ha brindado escucha y comprensión, y ha sido recíproco por lo que ellos también han forjado con ella al entenderla cuando se separó de sus ex parejas y cuando logró formalizar con su esposa actual, son pues una línea horizontal en la interacción pero con esa flexibilidad que aun siendo mayores de edad tienen que pedir permiso a Abril, al igual que para pedir algún consejo u orientación, ella está para ellos, y éstos entre sí para con ella.

Cuando le pregunté si era fácil o sencillo criar a dos hombres, su respuesta fue no, sobretodo por lo que ella aprendió de su propia crianza, tuvo a sus abuelos muy cercanos y de ellos aprendió lo que se tenía que hacer en el cuidado y el desarrollo de los pequeños, pero ahora ha podido ser más abierta en la comunicación con ellos, no hay secretos importantes que generen otra dinámica entre ellos, porque Abril es la columna vertebral de su familia, quien está para apoyarlos aun en los momentos más complicados, como ha sucedido cuando terminan una relación amorosa, ella ha estado para escucharles y brindarles contención, ¿trasciende así el cuidado y amor en la crianza desde su condición de lesbiana?, quizá no, es común como las demás mujeres pero la diferencia es el acuerdo y diálogo que se ha gestado entre ellos que cada quien se muestra como puede y quiere, por lo que no hay un clóset que cierre la comunicación, ni bisagra que nuble la perspectiva que se tiene desde su condición sexogenérica.

Abril no solo nos ha mostrado una parte del amor que tiene hacia sus hijos, ha visibilizado que una mujer lesbiana puede solventar sus necesidades siendo soltera, casada, divorciada o estando en unión libre, privilegiada o no, pero es algo que su condición desde ser mujer disidente lo ha permitido, en ello se siente muy orgullosa por todo lo que sus hijos le han devuelto en amor y cuidado también. Si es fácil o no ser Abril nadie lo sabe, más que ella misma con sus vivencias y experiencias en el amor, en ese amor disidente lleno de oportunidades y formas múltiples de legitimarlo.

Para Ara, la experiencia vivida no ha sido nada sencilla, más desde el amor disidente por lo que ha forjado con sus parejas y también con su familia. Su amor trascendió a algo más

material, lleno de cuidado y crianza no solo con su hijo (de quien hablaré más adelante), sino también con su familia de origen, a pesar de las peripecias que transitó hacia la visibilidad de su identidad. Como vimos en su historia, la discriminación estuvo presente en su contexto familiar, apoyada por su prima quien le ayudó a transitar en la corposubjetivación, pudo emanciparse del yugo familiar y de la homofobia que en ese entonces le mostraban, la decisión de vestirse de mujer y de tener implantes fue fruto del trabajo doméstico y sexual que ejerció en su tiempo, ella no le debe a nadie eso que logró a pesar del señalamiento familiar, esto es necesario resaltarlo porque aún con todo ello, decidió amar a su familia y apoyarla con sus ganancias personales.

Conocimos que cuidó de su familia, su padre de quien todavía ejerce ello; su madre quien estuvo pendiente de ella y quién también cuidó inicialmente a su hijo, pero en estos dos últimos años quien padeció cáncer y fue Ara quien solventaba todos los gastos de alimentación y tratamiento, el amor y cuidado que ejerció hacia ella fue inmenso, tanto que pausó sus nuevas cirugías por los gastos que representaba su tratamiento. Hasta el último instante de la vida de su madre estuvo presente, recuerdo que para esos meses me refería que se encontraba delicada de salud y que no saldría a trabajar, por lo que en una escapada podía atender a un cliente y aprovechar el día para tener para la semana, fue así como estuvo durante alguna época al cuidado de su madre. Hoy en 2023 sigue pensándola como alguien importante para su vida, la extraña en demasía y por momentos siente la necesidad de visitar su tumba, para hablar con ella, le falta el amor de su madre, tanto para recibirlo como para darlo.

Ahora cuida a su padre, quien se recupera y recae en temas de consumo de alcohol, ella lo ha dejado libre en su decisión, se preocupa por él, pero sabe que hasta que toque fondo él aprenderá, ¿el amor permite la libre elección en el otro? Parece que sí. Aunque por momentos se enoja, ha decidido que sea él quien tome esa alternativa en su vida, porque es una responsabilidad grande cuidarlo cuando debería ya no de preocuparle ello, sin embargo, se muestra atenta a sus necesidades, aunque sepa que su padre llegará tomado en la tarde. Aún con eso, ella le demuestra su cuidado y amor, incondicionalmente por el apoyo que le dieron, pero sobre todo por el vínculo que mantienen como familia. Ara no habla más sobre la experiencia de amor con él, quizá porque de él fue quien recibió mayor rechazo y curiosamente es él quien

ahora obtiene beneficio económico que le brinda. Ara quizá está llevando a cabo un mandato de género, al ser ella quien “deba” cuidar a los padres y la familia, porque como mujer se espera ello, pero parece una ganancia secundaria en relación al reconocimiento que recibe por parte de ellos al ser ella bajo su condición de mujer trans trabajadora sexual quien solventa y les provee económicamente. ¿Algún momento ella se emancipará de ello?...

Con su hijo es tema aparte, ya que ella tiene la responsabilidad de cuidarle y criarlo, al fallecimiento de su madre, ha estado más pendiente de él, aunque eso posibilitó que ahora su hermana también comience a cuidarlo, sobre todo cuando tiene que trabajar, para solventar los gastos de la rehabilitación y alimentación de éste. Es un amor inefable, porque sonríe, pero le preocupa su rehabilitación y a la vez habla cariñosamente de él, le expresa su afecto, el niño le dice mamá, le abraza, le besa. Ara ha incorporado un rol a su corposubjetivación, aunque no se hable teóricamente sobre ello, considero que es una función que como mujer / mujer trans asume desde el mandato de género, y que en su caso, lo goza, le hace habitar el cuerpo de una mujer disidente a través de lo que otorga en cuidado y afecto, el cual sigue impactando en la crianza de su hijo con discapacidad.

Cambiar el pañal, bañarle, alimentarlo, jugar con él, abrazarlo, dormirlo y celebrarle su cumpleaños ¿acaso no es parte de un cuidado en la crianza?, cuidado que cualquier madre podría hacer y tanto que lo es, Ara legitima su arreglo parental con él desde la disidencia. Arreglo que ha legitimado a pesar de las miradas, señalamientos, estigma, por ser una mujer trans, trabajadora sexual.

Cabe preguntar si todas las mujeres trans tienen la misma posibilidad del arreglo parental, si desde el trabajo sexual hay esa posibilidad como en la historia de Ara, que a través de condiciones diversas pudo afrontar sus vicisitudes y contribuir al cuidado y desde el amor hacia su familia e hijo con discapacidad, sin duda, una labor titánica al momento de enfrentarse socialmente pero también contra sus creencias y mandatos de género establecidos por su familia y lo que la vox populi dice de ellas, las mujeres trans.

Algo muy distinto ocurre con Saúl, porque su privilegio sigue presente en la actualidad. Para él, el amor ha sido un constructo bastante complejo, como vimos, desde las experiencias amorosas hasta el cuidado con su hijo. Dicho sea de paso, eso le ha permitido ir por él a la escuela, regresarlo a su casa con su madre (exesposa), pasar alguna tarde jugando y convivir los fines de semana completos. Esto porque su trabajo se lo permite, pero también su condición socioeconómica que le permite un estilo de vida más acomodada que otros hombres. Su amor se traduce entonces en brindarle lo mejor posible a su hijo, convivir en la alegría y el afecto mediante el juego y el tiempo de calidad, así como establecer un código de comunicación más cercano, para él los abrazos y besos son fundamentales, no escatima en lo que puede expresarle de cariño y amor, menos en gastar algo por él y para él.

La incertidumbre se hace presente conforme su hijo sigue creciendo porque se encuentra dudoso si es él quien debe decirle sobre su identidad sexogenérica, aunque procura ese cuidado con sus parejas al expresarse amor y afecto, no hacerlo frente a su hijo por la idea de que pudieran “confundirlo”, ¿acaso está cumpliendo así ese mandato masculino que la sociedad impone a los hombres? (aún siendo disidente)...Es algo que ni él lo tiene claro, pero de lo que sí se percata es que puede ser muy masculino en la expresión afectiva y muy femenino en el cuidado, en dicho vaivén del género pervive la idea del amor y cariño, ese que no tiene título ni se le puede estigmatizar independientemente de ser o no disidente.

Entonces, Saúl muestra su afecto y amor cuando cuida y cria a su hijo: cuando le hace de quesadillas y un licuado de chocolate, cuando le orienta para obedecer a ciertas consignas, cuando lo acompaña a nadar en su alberca y le abraza para que no tema al zambullirse, al llevarlo al cine y reír con él a carcajadas en alguna caricatura, cuando juega con él y le hace cosquillas acercándose cariñosamente, en estas y muchas más formas Saúl está presente en amor, amor de hombre disidente.

Algo por reconocer en él, es que no le da pena mostrarse con su hijo, en ese entendido ha roto con el estigma que señala a un hombre por ser cuidadoso, femenino, cauteloso en sus

formas de expresarse en afecto. También ha posibilitado la no recursividad de la historia con su padre, quien se muestra distante afectivamente (hasta el presente), por esa homofobia internalizada y que le proyecta al no aceptarlo del todo con su identidad sexogenérica disidente. Al igual que Saúl, muchos hombres disidentes pueden o no tener la posibilidad de vivir estas experiencias, todas distintas por las formas en que se configuran sus posibilidades, pero todas encaminadas quizá por el amor y la confianza al criar / cuidar de un menor desde la disidencia, por lo que el privilegio en algunos casos no nubla la empatía que puede haber hacia los otrxs.

Así, al igual que Abril y Ara, Saúl legitima su arreglo parental, desde el afecto hacia su hijo, en los cuidados mínimos y máximos de su crianza y con el plus del privilegio por encima de otras necesidades que muchos niños y niñas no tienen la posibilidad de ser solventados, en el caso del hijo de Saúl, sí es posible, y tanto que lo es, que él decide asumir su arreglo con amor y confianza a pesar de los señalamientos por ser un hombre disidente.

Claroscuros en la vida disidente

Transitamos ya desde el afecto, la pareja, el amor y corresponde ahora abordar esos claroscuros que están presentes en las historias de vida que presentamos. Esto es importante porque visibiliza otra parte poco estudiada en las relaciones disidentes pero también lo que por el señalamiento, la poca esperanza de vida en las mujeres trans (35 años) y la doble violencia que existe en las mujeres lesbianas por parte de la heteronorma y el sistema lgbtiofóbico...

Un primer elemento se circunscribe desde la homofobia internalizada en los familiares al asumir las identidades sexogenéricas disidentes de sus hijxs, en este caso de Abril, Ara y Saúl. Ya que fue un camino sinuoso en los tres, que pudieron afrontar con sus recursos personales y gracias a las redes de apoyo, en el caso del último aún con ciertos resquicios por parte de su

padre, quien hasta la fecha no le acepta del todo. En Abril con el señalamiento paterno y el Ara el señalamiento y estigma por toda la familia.

Un segundo aspecto está inmerso en el contexto social, este que no forja un espacio seguro para nadie al momento de descubrirse y empezar a visibilizarse, en el caso de estas historias no hubieron decesos, pero se saben de casos donde la familia les expulsa, les manda a terapias de conversión o simple y sencillamente no se les acepta, se niega su identidad y se les anula como personas. Afortunadamente ellxs han corrido con suerte pero muchos otros quizá no tendrán la misma experiencia, ya que sus creencias impactarán en la forma en que se muestran y visibilizan, por ello, aunque muestro una parte sobre la disidencia sexogenérica habrán otras historias más contundentes que nos muestren realidades más crudas y violentas, por lo que mi intención fue dar cuenta de estas realidades a pesar del privilegio y el espacio seguro en algunx de ellos.

El tercer punto es el consumo de sustancias, para Abril no es algo común, quizá por lo que vivió en su casa y no quiere recurrir esa vivencia paterna, no siendo así para Ara y Saúl. Muy poco pude abordar con ellos ese tema ya que el tiempo era contundente y los principios de la investigación se centraban en el arreglo parental y véanme acá disertando de estos aspectos cuando no pensaba todo lo que iba a encontrarme en el camino, aun así puedo dar cuenta que Ara mantiene un riesgo constante con sus clientes, ya que varios de ellos consumen sustancias y es la forma en que se deciden a buscarla ante el estigma de salir o estar sexualmente con una mujer trans, por ello y como en sus últimas experiencias transita por una incertidumbre en su vida, acosada por un grupo delictivo y amenazada de muerte por trabajar en una esquina, por ello ha pensado en algún momento dejar el trabajo sexual y dedicarse a otra cosa, situación que no ha ocurrido hasta el momento, sin embargo, sabe del riesgo que representa su labor y las consecuencias de ello ante las amenazas recibidas. En Saúl la situación es distinta, ya que es él quien consume algunas sustancias, que le han dejado varias experiencias peligrosas donde ha puesto en riesgo su salud, por lo que en la actualidad muestra más conciencia sobre ello y sabe sus repercusiones. La convivencia disidente estigmatizada por la libertad sexual, la apertura en las vivencias y experiencias quizá den una pauta a ello, sin tratar de señalar peyorativamente ni

desestimar sus encuentros, son una forma de mostrarse y posicionarse políticamente ante la heteronorma pero también ante la moral recalcitrante que mucho ha dañado a las identidades disidentes. Me queda claro que es importante el seguimiento puntual de dichas vivencias que da pauta para futuras investigaciones, sobre todo con el consumo de sustancias en relación al sexo.

Como último aspecto y no menos importante me parece que queda un sesgo en la salud de las personas disidentes de estas historias, ya que por los objetivos mismos no fue posible abordar el tema del VIH y otras enfermedades sexuales a profundidad, pero sí doy cuenta que existe un riesgo latente el caso de Ara y Saúl al momento de combinar el trabajo y diversión con el sexo, lo que deviene en algunos descuidos que pueden repercutir en su salud, aunque refirieron que se cuidan responsablemente no falta el cliente de Ara que le quiera pagar por coger sin preservativos y con Saúl en el calor de las copas y los poppers, alguien con quien tener un encuentro sexual sin saber de quién se trata y qué cuidados tiene en su salud, por ello, sin estigmatizar ni moralizar dichos comportamientos será importante dar seguimiento como la vida disidente se ve eclipsada por enfermedades que pueden o no ser de índole sexual.

Referencias

- Albajes, G. y Plaza, M. (2005). Abuso de alcohol y violencia doméstica desde una perspectiva de género. *Salud y Drogas*, 5(2), 99-115. <https://www.redalyc.org/pdf/839/83905206.pdf>
- Albores Argüello, M. y Hernández Solís, S. (2021). Capítulo 7. Violencias disciplinares a la población LGBTIQ+. En, G. A. García Lara et al. (Coords.), *Rostros y huellas de las violencias en América Latina* (pp. 91-100). Lito Grapo Porrúa / UNICACH.
- Apolline, T. (2011). Historias de vida y conectividades emergentes. En, F. Hernández, J. M. Sancho y J. I. Rivas (Coords.), *Historias de vida en educación. Biografías en contexto* (pp. 126-131). ESBRINA-RECERCA, Universidad de Barcelona.
- Aramoni-Calderón, D. y Ruz, M.H. (1985). Los anexos de fray Antonio Aguilar al diccionario tzeltal de Ara. *Revista de la UNACH*, 2, 39-81.
- Arranz, E. y Oliva, A. (2010). *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares*. Pirámide.
- Baeza, S. (2005). Familia y género: las transformaciones en la familia y la trama invisible del género. *Praxis Educativa*, 9, 34-42.
- BBC Mundo. (2016). *Qué son los “poppers”, la droga recreativa popular entre los gays que se prohibirá en Reino Unido*.
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160126_cultura_reino_unido_popperssexo_gay_prohibicion_wbm
- Beverley, J. (2004). *Subalternidad y representación*. Iberoamericana.
- Beverley, J. (2011). *Políticas de la teoría*. Ensayos sobre la subalternidad y hegemonía.
- Bidstrup, S. (2001). *Homosexualidad en la historia*. Buenos Aires Argentina, Sociedad de Integración Gay Lésbica Argentina.
http://www.sigla.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=91:homosexualidad-en-la-historia-parte-1&Itemid=104
- Blanco, F. (2014). Queer Latinoamérica: ¿Cuenta regresiva? En, D. Falconí Travéz, S. Castellanos. y M. A. Viteri (eds.), *Resentir lo queer en América Latina: Diálogos desde/ con el Sur*. (pp. 27-43). Editorial Egales.
https://www.academia.edu/23368755/Queer_Latinoamérica_Cuenta_Regresiva
- Bornstein y Bornstein, M. H. (2010). Estilos parentales y el desarrollo social del niño. En R. E. Tremblay, R. G. Barr, R. De V. Peters y M. Boivin (eds.), *Enciclopedia sobre el desarrollo de*

- la primera infancia* (pp. 1-4). Centro de Excelencia para el Desarrollo de la Temprana Infancia.
- Boszormenyi, I. y Spark, G. (1994). *Lealtades invisibles: Reciprocidad en terapia familiar intergeneracional*. Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (2007). El espíritu de la familia. En, P. Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. (pp. 126- 138). Anagrama.
- Butler, Judith (2007), *El género en disputa*. Paidós.
- Burín, M. y Meler, I. (2000). Género. Una herramienta teórica para el estudio de la subjetividad masculina. En, M. Burín e I. Meler (Eds.), *Varones: Género y subjetividad masculina* (1ª ed.), pp. 21-70). Argentina: Paidós.
- Bustelo-Graffigna, E. (2012). Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano. *Salud colectiva*, 8(3), (pp.287-298). <https://www.scielo.org/pdf/scol/2012.v8n3/287-298/es>
- Camaño, C. (2019). Todo amor es político. Hacia una lectura crítica de los vínculos afectivos-sexuales en la juventud. En, C. Canevari (Coord.), *Los laberintos de la violencia patriarcal* (pp. 149-172). CLACSO. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/09/pdf_2673.pdf
- Canevari, C. (2019). Los contextos del feminismo: historia, teorías, derechos. En, C. Canevari (Coord.), *Los laberintos de la violencia patriarcal* (pp. 17-50). CLACSO. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/09/pdf_2673.pdf
- Cardona, L. (2018). El reconocimiento de los derechos humanos de personas de la diversidad sexual: reflexiones sobre la inclusión y la exclusión. En, W. Hernández-Winton (coord.), *Diversidad sexual, discriminación y violencia. Desafíos para los derechos humanos en México*. (pp. 1-146). CNDH.
- Careaga, G. (2011). Familias homoparentales. En *V Encuentro de la Disidencia Sexual*. México: UNAM.
- Carosio, A. (2017). Perspectivas feministas para ampliar horizontes del pensamiento crítico latinoamericano. En S. Monserrat (2017), *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina* (pp. 17-42). CLACSO.
- Castellón, J. (2020). *El baile de las chuntas en la fiesta grande de Chiapa de Corzo*. México desconocido. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/el-baile-de-las-chuntas-en-la-fiesta-grande-de-chiapa-de-corzo.html?amp>

- Consejo Nacional de Población (2020). *La composición de las familias y hogares mexicanos se ha transformado en décadas recientes como resultado de cambios demográficos y sociales*. Gobierno de México, CONAPO. <https://www.gob.mx/conapo/articulos/la-composicion-de-las-familias-y-hogares-mexicanos-se-ha-transformado-en-las-recientes-decadas-como-resultado-de-cambios-demograficos?idiom=es>
- Coté, J. (2006). Identity studies: how close are we to developing a social science of identity? an appraisal of the field. *Identity: An International Journal of Theory and Research*. (pp. 3-25). Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/233442749_Identity_Studies_How_Close_Are_We_to_Developing_a_Social_Science_of_Identity-An_Appraisal_of_the_Field
- Curiel, O., Castro, A., Carvajal, A., Espinosa, Y. Rodríguez, C., Londoño, A. y Garzón, M. (2016). Antecedentes históricos y políticos del x elfay: El surgimiento del lesbianismo feminista en Abya Yala. (pp. 13-19). *Memorias "X encuentro feminista de Abya Yala"*.
- Díaz-Burgos, J., Gallegos, L., Hernández, J., Ontiveros, F., Ortega, R., Ramírez, E., Sánchez, A., Silva, A. (2011). *Retratos de familia. La familia chiapaneca en el siglo XXI*. CONECULTA/CONACULTA.
- El Universal (2017). *SCJN aprueba matrimonios gay en Chiapas*. *El Universal*. México. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2017/07/12/scjn-aprueba-matrimonios-gay-en-chiapas>
- Esteinou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear en México. *Revista de Estudios Novohispanos*, 31, julio- diciembre, 99- 136.
- _____. (2008). *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad, siglos XVI al XX*. Miguel Ángel Porrúa.
- Instituto de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2021). *Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG)*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endiseg/Resul_Endiseg21.pdf
- Forbes Staff (2019). Estados que le dieron el sí al matrimonio igualitario. *Revista Forbes*. Infografía. <https://www.forbes.com.mx/los-estados-donde-ya-le-dieron-el-si-al-matrimonio-igualitario/>

- Gareth, W. (2020). *El otro lado de lo popular: Neoliberalismo y subalternidad en América Latina*.
https://www.academia.edu/43408632/Prólogo_El_otro_lado_de_lo_popular_español
- Gebanuzo (2020). Memorias del movimiento lgbt en Chiapas. Diario es orgullo.
<https://youtu.be/MAbotlx0bEY>
- Giberti, E. (2012). La diversidad en las organizaciones familiares. *Revista Derechos de Familia*, 159-177. https://www.margen.org/docs/curso46-11/unid01/complem02_01.pdf
- Gómez-Lamont, F. y Silva-Aragón, A. (2019). *La terapia familiar sistémica y la comunidad LGBTQ+*. LEED.
- Gómez-Vázquez, U.A. (2022). “Tan asqueroso y obsceno que aun el mismo Demonio... huye de ellos”. Control y Sodomía en la Provincia de Chiapa, siglos XVII-XVIII. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, XXI, 1, enero-junio, pp.1-16.
doi.org/10.29043/liminar.v21i1.975
- González, M. (1988). *El derecho de transición. El derecho civil en México, 1821- 1871*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guerrero-McManus, S. (2013). *¿Naces o te haces? Las ciencias detrás de la homosexualidad*. Editorial Paidós.
- (2016). *Conferencia Magistral: Ciencia/s, tecnología/s y sexualidad/es: cómo construir teoría crítica desde la ciencia*. <https://youtu.be/WiI215gLiGA>
- Gruzinski, S. (1986). Las cenizas del deseo. Homosexuales novohispanos a mediados del siglo XVII. En S. Ortega (Coord.), *De la santidad a la perversión o de por qué no se cumplía la ley de Dios en la sociedad novohispana* (pp. 255-290). Grijalbo.
- Hamui-Sutton, A., y Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55-60.
- Herek, G. M. (1984). Attitudes Toward Lesbians and Gay Men. A Factor Analytic Study. *Journal of Homosexuality* 10(1/2), 39-51. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/6520388/>
- Hernández, O. (2008). Debates y aportes en los estudios sobre masculinidades en México, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 231- 254.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?Id=13711161008>
- Hernández Pita, I. (2015), *Violencia de género. Una mirada desde la sociología*. Editorial Científico Técnica.

- Lagarde, M. (2006). "Presentación a la edición en español", in *Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres* [translation of Radford and Russell (eds.), 1992]. (pp.15-16). México: CEIICH.
- Laguna-Maqueda, O.E. (2013). *Vivir a contracorriente: Arreglos parentales de varones gay en la Ciudad de México*. Librero de la Administración Pública.
- Lisboa-Guillén, M. (2011). De la familia chiapaneca. En, J. Díaz-Burgos, L. Gallegos, J. Hernández, F. Ontiveros, R. Ortega, E., Ramírez, A. Sánchez, A. Silva, *Retratos de familia. La familia chiapaneca en el siglo XXI*. (pp. 9-12). CONECULTA/CONACULTA.
- Lozano, I. (2018). Capítulo 9. Identidad/es y experiencias emocionales de hombres gais en la ciudad de México. En A. Rosales y E. Tapia, *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades lgbt* (pp. 277-213). Horizontes educativos/UPN.
- Mckernan, J. (1999). *Investigación, acción y currículum*. Morata.
- Minuchin, S. (2003). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.
- Mitjans, T. (2020). "La puente prieta": feminismos disidentes y afrodiaspóricos en San Cristóbal de las Casas. CESMECA-UNICACH.
- Mogrovejo, N. (2006). Movimiento Lésbico en América Latina y sus demandas. En, N. Lebon y E. Maier (coordinadoras). *De lo privado a lo público. 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina* (pp. 1-432). Siglo XXI. Unifem. Lasa.
- Monsivais, C. (2001). La gran redada. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2001/11/08/ls-monsivais.html>
- Mol, A. (2002). The body multiple: ontology in medical practice. En S. Guerrero, (2018). *Ontopolíticas del cuerpo trans: controversia, historia e identidad. diálogos diversos para más mundos posibles* (pp.71-94). UNAM-IIIJ
- Moreno, R. (18 de octubre de 2020). Persiste violencia contra comunidad LGBT+. *Cuarto Poder*. <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/persiste-violencia-contracomunidad-lgbt/341421/>
- Muñoz-Cabrera, P. (2011). Violencias interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de pobreza y violencia contra las Mujeres en Latinoamérica. (pp.1-77). CAWN
- Núñez Noriega, G. (2005). *Diversidad sexual y afectiva, un nuevo concepto para una nueva democracia*. Mimeo. México.
- Platero, L (2014). *Trans*sexualidades. Acompañamientos, factores de salud y recursos educativos*. Bellaterra.

- Pons-Rabasa, A. (2016). De las transformaciones sociales a las micropolíticas corporales: un archivo etnográfico de la normalización de lo trans* y los procesos de corposubjetivación en la Ciudad de México (Tesis doctoral), UAM-I. Recuperado en: https://www.academia.edu/30895757/De_las_transformaciones_sociales_a_las_micro_pol%C3%ADticas_corporales_un_archivo_etnogr%C3%A1fico_de_la_normalizaci%C3%B3n_trans_y_los_procesos_de_corposubjetivaci%C3%B3n_en_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico
- Purdie-Vaughns, V. y Eibach, R. (2008). Intersectional invisibility: The distinctive advantages and disadvantages of multiple subordinate-group identities. *Sex Roles*, 59, 377–391.
- Ramírez-Aristizábal, F. (2018). Culpa y somatización en la conducta homosexual, un abordaje teológico-pastoral. *Anamnesis, Revista de Bioética*, 13. 3-69. https://www.javeriana.edu.co/documents/4578040/7069000/anamnesis_13/def8919b-1711-40b5-8e46-f8d8b280faed
- Ramírez, F. y Zwerg-Villegas, A. (2012). Metodología de la investigación: más que una receta. *AD-minister*, 20, 91-111. <https://www.redalyc.org/pdf/3223/322327350004.pdf>
- Roa, W. (2018). Suman 17 adopciones entre comunidad LGBTTTI en la capital: *El Excelsior*. México: Recuperado en <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2018/02/13/1220083>
- Robles, C. y Di Ieso, L. (2012). El concepto de familia y la formación académica en Trabajo Social: *Revista Debate Público: Reflexión de Trabajo Social*, 2(3), 44-53.
- Ruíz, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Sager, C. (1980). *El contrato matrimonial*. Amorrortu Editores.
- Salinas-Quiroz, F. y Alexandre-Costa, P. (2018). Arreglos parentales de personas lesbianas, gais, bisexuales y trans (LGBT): estado del arte. En, A. Rosales y E. Tapia. *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT (pp. 215-246)*. Recuperado en <http://bgtq.ajusco.upn.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1353/1/7%20Arreglos%20parentales%20Sexualidades%20y%20generos%20imaginados.pdf>
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

- Schongut Grollmus, N.(2012). La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia. *Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 27-65. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/4758/475847408003.pdf>
- Solís Pontón, L. (2006). Construcción de la parentalidad en *¿Están preparados para tener un hijo?* Panorama Editorial.
- Spivak, Y. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? En J. Arnícola. *Orbius tertius Memoria Académica*, (pp. 175-235), recuperado en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf
- Suárez y López Guazo, L. (2002). Eugenesia, salud mental y tipología psicológica del mexicano. *Asclepio*. 54(2), 19-40.
- Ulises, E. (24 de diciembre de 2021). *2021: Avances logrados sobre derechos LGBT+ en México*. Recuperado el 15 de abril de 2021 de <https://www.homosensual.com/lgbt/2021-avances-logrados-sobre-derechos-lgbt-en-mexico/>
- Vázquez-Parra, D., Coss-D. y Salinas, O. (2019). Una aproximación histórico-social a la evolución de los derechos de la comunidad LGBTI+ en México. *Revista Humanidades*, 9 (2), recuperado en: <https://www.redalyc.org/journal/4980/498062141010/html/>
- Vázquez, V. y Castro, R. (2008). ¿Mi novio sería capaz de matarme? Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 709-738. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77360208.pdf>
- Vespucci, G. (2011). Explorando un intrincado triángulo conceptual: homosexualidad, familia y liberación en los discursos del Frente de Liberación Homosexual de Argentina. *Historia Crítica*, (43), 174-197.
- UNICACH (2019). *Plan de estudios del Doctorado en Psicología*. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH
- UNODC/COPRED/UNAM/YAAJ (2019). En Nada Que Curar. *Guía para profesionales de la salud mental en el combate a los ECOSIG*.
- Wetherell, M. (2010). The field of identity studies. En, M. Wetherell y C. T. Mohanty (eds.), *The Sage Handbook of Identities* (pp. 1-27). Sage/The Open University

Canciones

- Cano, J. (1988). (Escritor). *Mujer contra mujer*. [cancion].EMI music
<https://www.youtube.com/watch?v=wVSA2CEIQ7U>
- Carrá, R. y Boncompagni, G. (Escritores). (1978). *Caliente, caliente*.
<https://www.youtube.com/watch?v=8HLvhmuVsc>
En el amor todo es empezar [canción]. Globe music. <https://www.youtube.com/watch?v=-JqLg8WgH0>
Hay que venir al sur [canción]. Globe music.
<https://www.youtube.com/watch?v=0xvUdyVKZg4>
Lucas. Globe music. <https://www.youtube.com/watch?v=OrawGKzIvNU>
- Ciccione, M. y Pettibone, S. (Escritores). (1990). *Vogue* [canción].Warner bros.
<https://www.youtube.com/watch?v=GuJQSAiODqI>
- Gaga, L. (2011). (Escritora). *Born this way*. [cancion].Warner chapel.
<https://www.youtube.com/watch?v=wV1FrqwZyKw>
- Minogue, K. (2010). (Escritora). *All the lovers*. [cancion].Sony music.
<https://www.youtube.com/watch?v=frv6FOt1BNI>
- Treviño, G. (2006). (Escritora). *Todos me miran*. [cancion].Univision music.
<https://www.youtube.com/watch?v=MsAAbvwsvK4>

Novelas y series de televisión

- Calvo, J. (Productor). (2020). *“La Veneno”*. [Serie de Tv]. Atresmedia.
- Cann, B. y Gamboa, A. (Directores). (2009-2010). *“Los exitosos Pérez”*. [Novela de Tv]. Televisa.
- Casanova, E. (Director). (2013-Actual). *“Amar es para siempre”*. [Serie de Tv]. Antena tres.
- Garcini, S. y De la parra, R. (Directores). (2012) . *“Amores verdaderos”*. [Novela de Tv]. Televisa.
- Meza, E. (Productor). (2017-2018). *“Papá a toda madre”*. [Novela de Tv]. Televisa.
- Muñoz, A. (Productora). (2003). *“Machos”*. [Novela de Tv]. Tv Azteca.
- Murphy, R. (Productor). (2021). *“Pose”*. [Serie de Tv]. Fox.
- Murray, N. (Director). (2009-Actual). *“Ru paul Drag Race”* (2008 hasta la fecha). [Serie de Tv].
 Logo Tv y Vh1.
- Ortiz, M. y Curiel, R. (Directores). (2010). *“Las Aparicio”*. [Serie de Tv]. Cadena tres.

Osorio, J. (Productor). (2019). “*Juntos, el corazón nunca se equivoca*”. [Novela de Tv]. Televisa.
Serrano, A. y Valdivia, j. (Directores). (1999-2000). “*La vida en el espejo*”. [Novela de Tv]. Tv Azteca.

Películas

Almodóvar, P. (2004) .“*La mala educación*”. [película]. Warner bros.
<https://www.youtube.com/watch?v=udJKo5RS6MM>

Berliner, A. (Director). (1997) .“*Mi vida en rosa*”. [película]. MGM Home Entertainment.

Demme, J. (1993). *Filadelfia*. [película]. TriStar pictures.
<https://www.youtube.com/watch?v=N7aSqakDrBE>

Lee, A. (2005) . “*Secreto en la montaña*”. [película]. Focus features.
https://www.youtube.com/watch?v=q7nSnw3ADSs&list=PLa5K6yP4cVD0OmLX3op_XcWTHkb5_O7kS

Lombardi, F. (Director). (1998). “*No se lo digas a nadie*”. [película]. Lolafilms.
<https://www.youtube.com/watch?v=j0ev9QK2b7k>

Stephan, E. (Director). (1994). “*Las aventuras de Priscila*”. [película]. MGM Home Entertainment.
https://www.youtube.com/watch?v=sdNc70wQh_M

Tucker, D. (Director). (2005). “*Transamérica*”. [película]. Netflix.

Wyler, W. (1961). *La calumnia*. [película]. Mg company.
<https://www.youtube.com/watch?v=CJZByAYH4UI>